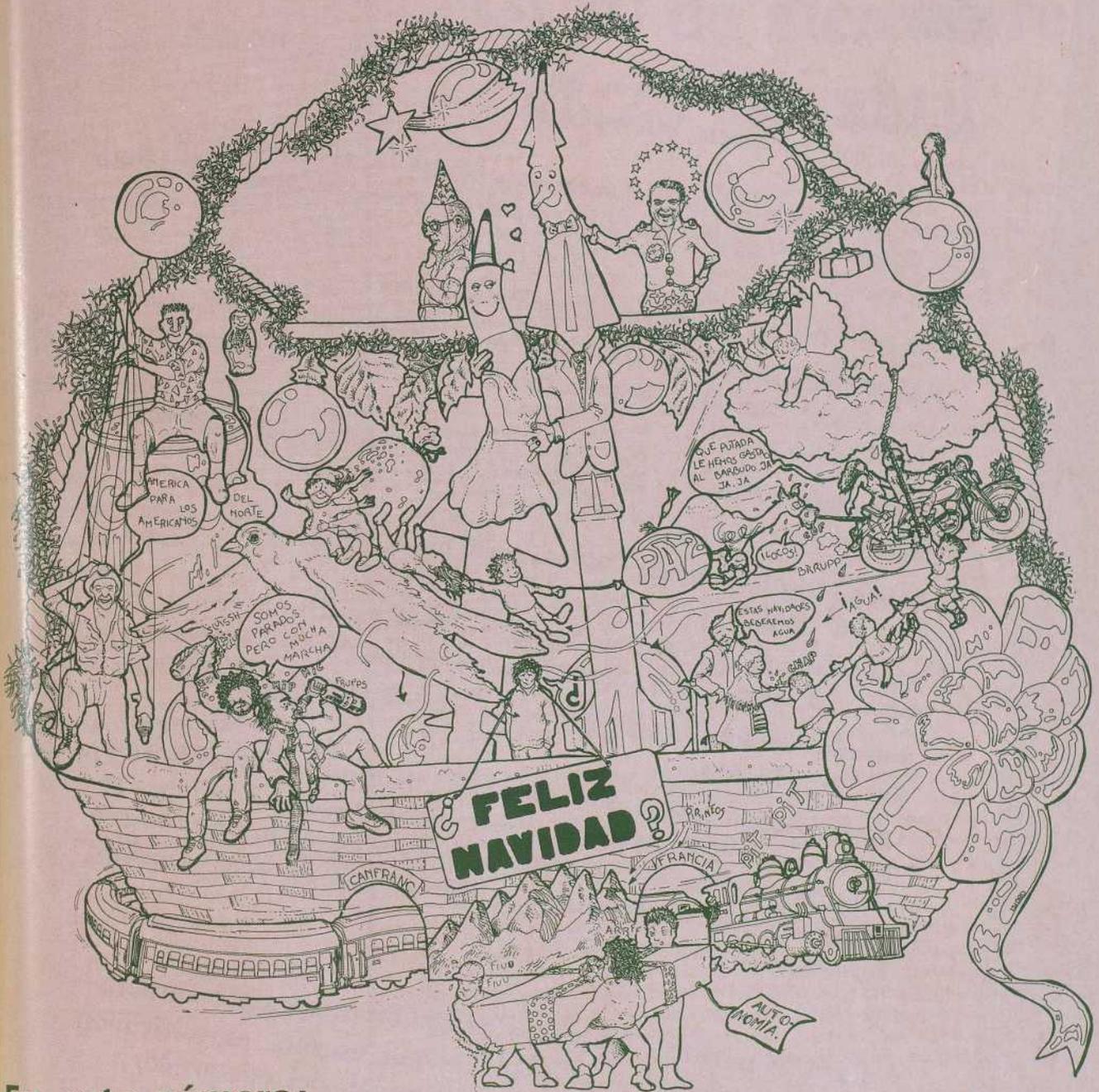


andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 394 — Segunda quincena de diciembre de 1983 — 125 ptas.



En este número:

Informe: Los protestantes en Aragón

Galeradas: Juan David García Bacca

Internacional: Después de Ginebra



**Regale arte
esta Navidad**



**Sólo
nos quedan
veinte**

ANDALAN, a lo largo del año, ha publicado esta edición de 100 ejemplares únicos, numerados y firmados uno a uno.

La carpeta ha sido confeccionada en placa celular de policarbonato, con una funda interior en plástico blando y otra de papel serigrafiada con la ficha técnica.

Contiene cinco serigrafías de los siguientes autores:

José Manuel Broto (Segundo Premio de la IV Bienal de Pintura Ciudad de Barcelona). Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 38,5 x 49,5 cms.

J. Hernández Pijoan (Premio Nacional de Pintura). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 33 x 46 cms.

Antonio Saura. Serigrafía realizada con 6 tintas. Tamaño de la mancha: 43 x 58 cms.

Pablo Serrano (Premio a las Artes Príncipe de Asturias). Serigrafía realizada con cuatro tintas. Tamaño de la mancha: 40 x 60 cms.

Salvador Victoria. Serigrafía realizada con 5 tintas. Tamaño de la mancha: 44 x 58 cms.

La reproducción serigráfica (procedimiento de impresión artesanal en el que se utilizan mallas diversas de seda y nylon pasando a su través las sucesivas tintas que dan un acabado especial y particular que solamente se logra mediante este proceso) ha sido realizada por el gran artesano Pepe Bofarull.

**Para adquirirla —al precio de 25.000 pesetas por carpeta—
podéis dirigiros a ANDALAN por escrito, especificando
claramente el nombre y dirección del comprador,
o bien pasándose por nuestras oficinas en
c/. San Jorge, 32, pral. Zaragoza-1. Teléfono 36 67 19**

In
de
A
puç
Er
J.
Bi
J.
In
or
G.
J.
P
D
U
ar
B
C
d
y
8



Del 20 de diciembre al 23 de abril

Sumario

Internacional — Después de Ginebra	6
A debate. — Juego y juguete	9
Entrevista. J. D. García Bacca	12
Biografía de J. D. García Bacca	16
Informe. — Los protestantes en Aragón ..	19
Galeradas. J. D. García Bacca	23
Paisanaje. Daniel Vidal	36
Un pintor surrealista aragonés, González Bernal	45
Concurso Internacional de Piano Pilar Bayona ..	48

Y las secciones: Aragón, Libro quincenal,
Bibliografía aragonesa, Artes liberales y Cómico.

El 20 de diciembre es la conmemoración del aniversario de la decapitación del Justicia de Aragón, don Juan de Lanuza, ejecutado por los poderes centrales aquel mismo día de 1591. Esta fecha ha sido recuperada en los últimos años para la conciencia histórica y política aragonesa, a pesar de ser un símbolo marcado por una cierta ambigüedad. No podemos ignorar el papel real desempeñado por el «Justiciazgo» —muy lejos todavía de la posterior institución del «defensor del pueblo», por lo que esta figura deberá ser potenciada apoyándose en su mejor sentido— en el conjunto de unas instituciones políticas (Fueros, Cortes...), inmersas en una sociedad feudal, que no procede calificar lógicamente como democráticas. Resucitar la figura del Justicia, como hicieron años pasados pequeños grupos de corte nacionalista y ahora asumen y potencian nuestras instituciones autonómicas —DGA y Cortes de Aragón—, cobra su sentido pleno, a nuestro entender, si esta «fiesta de invierno» sirve de contrapunto político, marcada con un claro sentido reflexivo, frente a la exultante, popular y esperanzada del 23 de abril.

Porque la celebración de este 20 de diciembre es sin duda propicia para reflexionar públicamente sobre cuál es la situación actual del proceso autonómico aragonés. Una autonomía política, la aragonesa, todavía con escasas transferencias, propiciadas por una administración central lenta y con pocos reflejos en el ritmo descentralizador. Unas instituciones autonómicas que se enfrentan en estos momentos al vital problema de su supervivencia económica en forma de enmienda urgente en el Senado para poder acogerse a la Ley de cesión de tributos. Una administración autonómica, en fin, que todavía no ha iniciado la resolución política del conflicto de competencias con las diputaciones provinciales mediante una consensuada Ley de Coordinación.

Ante tan compleja problemática, llama la atención el escaso eco que parecen encontrar dichos conflictos en la opinión pública aragonesa. Apenas surgen voces —no institucionales— en el seno de nuestra sociedad que debatan públicamente alguno de estos trascendentales temas en la construcción del Estado de las Autonomías de la Comunidad Autónoma de Aragón.

No debe caber ninguna duda a los autonomistas que la batalla por la autonomía, el «ganemos la autonomía» de 1978, sólo está en sus inicios tras la concesión formal del Estatuto y de sus instituciones políticas. Fortalecer el proceso va a estar todavía en función de la capacidad política que las fuerzas autonómicas sepan desarrollar. Este debate político, que será especialmente significativo en el seno del partido del Gobierno, debe contar con claros apoyos sociales si quiere salir adelante con signo esperanzador. Todos los sectores sociales aragoneses debieran de ser, en estos críticos momentos, conscientes de esta responsabilidad colectiva.

Por ello, parece bueno que la conmemoración del 20 de diciembre nos venga teñida con el tono de la reflexión, tan propio de la estación invernal en la que entramos. Salvar solidariamente, con éxito, los venteros y nevadas contra el todavía endeble edificio autonómico, para arribar, con la primavera, a la fiesta popular y esperanzada del 23 de abril, debiera ser hoy algo más que una imagen literaria.

Director: Eloy Fernández Clemente

Redacción: Enrique Ortego

Maquetación: E. Ortego

Administración: Carlos Burrel

Portada: Isidro Ferrer

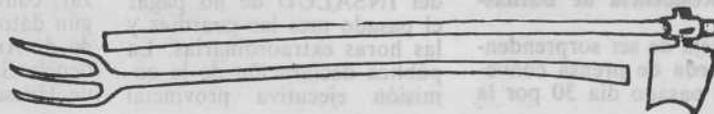
Publicidad: Juan Giner, Javier Inglés.

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral.

Teléfono 396719

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón,

km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972





Movidas sanitarias

Esta vez el tema, repetitivo desde varios ángulos convergentes, ha sido la **sanidad**.

Lo primero en el tiempo inmediato y en el **tema-objeto**, fue para tí la noticia de que **María Dolores Santamaría**, la concejala socialista, ginecóloga, supersticiosa como buena gallega y amable como tal, pedía la baja en el PSOE. A la oreja te «soplaban», ya al principio, que las razones no había que buscarlas en su actividad municipal, sino en el tema sanitario. Habría, según parece, discrepancias con la línea seguida por los **cargos** e incluso, apuntan también algunos, ciertos **celos** por algún nombramiento sanitario en el reciente pasado y en el presente inmediato. Del presente se apunta el nombre de **J. M. Calavia Calavia**, hermano de un compañero suyo de concejo, que ha ocupado recientemente el puesto de Subdelegado de Servicios Sanitarios. Aunque a nivel de **corrillos** las cosas respondían a acordes distintos, oficialmente el PSOE cerraba filas en favor de la continuidad en el partido de su antigua militante. La única voz que públicamente manifestó lo que era extendido comentario «clandestino» de bastantes, fue **Julián Castellor**, secretario provincial de UGT y diputado regional por el PSOE. En su opinión un sector de afiliados al PSOE sería partidario de aceptar la baja. Parece que en principio el comité local de su partido acordó amonestarle por sus declaraciones, aunque posteriormente su secretario de organización, **Fernando Elboj**, matizase que el acuerdo del comité local había que interpretarlo hermenéuticamente como una simple calificación de imprudencia a sus declaraciones.

Otro tema candente y sin duda el eje central de las últimas movidas sanitarias oscenses: la puesta en marcha de la **Residencia de Barbastro**.

No deja de ser sorprendente la rueda de prensa convocada el pasado día 30 por la

comisión ejecutiva provincial del INSALUD para manifestar públicamente la necesidad de poner en marcha la Residencia de Barbastro, dado que su apertura se realiza de acuerdo con medidas oficiales y procedimientos legales. El apunte que en la rueda de prensa se hizo sobre las reticencias de determinados sectores «contrarios a lo que suponen las directrices de comarcalización hospitalaria» puede ser significativo. Los comunicados de apoyo de UGT a la política desarrollada por la Dirección Provincial del INSALUD confirmarían el cuadro.

Posiblemente no esté de más señalar aquí que los representantes sanitarios de UGT han apoyado desde hace tiempo a **Enrique González-Estéfani**, actual director

del INSALUD —integrada por representantes de la Administración, sindicatos (CC.OO. y UGT) y patronal—, en contra del pago de las **iguales médicas** por beneficiarios de la Seguridad Social, venía a acrecentar la tensión. La **Asamblea de médicos y ATS del medio rural en Huesca** reaccionaba pidiendo la dimisión de **González-Estéfani** y de **Bernardo Baquedano**, otro abogado, director provincial en funciones del Ministerio de Sanidad y Consumo. El **Colegio de Médicos**, días después, salía en defensa de los médicos titulares y arremetía contra **Estéfani** y **Baquedano**. En el fondo, sin embargo, seguía en pie el **síndrome de Barbastro**.

El día 10 saltaba a la prensa un comunicado del Comité de Empresa de la

a un 50 % en la ocupación de sus camas, cuando funcione normalmente la Residencia de Barbastro y se abra el nuevo hospital municipal de **Jaca**.

Pero junto a este interés que puede calificarse de egoísta o personal, hay opiniones independientes entre la clase médica que critican desde un punto de vista técnico el sobredimensionamiento del proyecto de Barbastro. Ya en noviembre del año pasado **Heraldo de Aragón** recogió un informe del llamado **Grupo de Salud del PSOE** (entonces integrado por **J. A. Laínez**, **Alberto Larraz** y **María Dolores Santamaría** entre otros, y hoy, cada vez más, por personal no médico) en el que se destacaba este extremo. A ello habría que añadir, además del temor a tener que realizar comisiones de servicio en Barbastro, la sospecha de algunos médicos de que en Barbastro se cuente con medios y especialidades de las que carece la Residencia de Huesca. Y hay suficientes datos y hechos que convertirían esta hipótesis en realidad. **González Estéfani** se escuda en la afirmación de que el hospital de Barbastro es una herencia de administraciones anteriores (supongo que recuerda que en alguna de ellas ocupó cargo importante). La **contestación** le echa en cara, con estadísticas, que la apertura de Barbastro y la potenciación de Jaca supondrán un notable incremento del coste por cama en Huesca y, en los citados centros. Concretamente se pasaría de las 13.000 ptas. actuales de **San Jorge** a 24.000, al abrir Barbastro, y a las 30.000, al abrir Jaca. Hay que señalar que la ocupación de la residencia oscense se sitúa en estos momentos en un 77 % de su capacidad real.

El convenio entre la Diputación Provincial y el INSALUD para la utilización de la Policlínica de **Fraga** por parte de este último organismo, no entra en esta guerra. Supone un pequeño parche al problema de los aragoneses que emigran diariamente a **Lérida** en busca de curación. Se espera la creación de un subsector de especialidades que solucione a los fragatinos los problemas en su propia comunidad. Por lo demás, señores, **salud**.

P. ROMANO



La Residencia Sanitaria S. Jorge.

provincial del INSALUD. Su cese como director provincial del INSERSO y el INSS, a donde había llegado de la mano de UCD, fue contestado fuertemente por este sindicato en su día, además de por otras tendencias políticas. Hoy **González-Estéfani** está ya en el PSOE y, como digo, tiene de cara al sindicato socialista. A quien no parece tener tan de cara es a la clase médica. Da la impresión de que ya el nombramiento para la dirección del INSALUD no cayó demasiado bien. Tal vez sea por aquello de que entraba un abogado a dirigir la casa de los médicos...

No dudo de que pueda haber otras razones entre los médicos. Por ejemplo, creó cierto malestar la decisión del INSALUD de no pagar el pasado mes las guardias y las horas extraordinarias. La pública declaración de la comisión ejecutiva provincial

Residencia Sanitaria San Jorge en el que, denunciando diversas anomalías en el servicio, manifestaban su «preocupación por el estado de desidia y abandono en que nos tiene sumidos la Administración». Las deficiencias enumeradas son importantes. Lo que a uno le llama la atención, de todas maneras, es el recuerdo de **Santa Bárbara** en momentos de tronada.

El contraste de pareceres con **analistas expertos e iniciados** en el mundillo oscense le lleva a uno a concluir más o menos lo siguiente. En contra de la residencia de Barbastro hay una serie de intereses creados por un lado y de opiniones técnicas por otro. Y la movida sanitaria de estos días debería leerse en ese contexto. Para empezar, convendría señalar —según datos tomados de **Heraldo de Aragón**— que la Residencia Sanitaria «San Jorge» de Huesca quedaría reducida

Ascó: Una incógnita peligrosa



El miércoles día 23 de noviembre de este año, se presentaba al pleno del Ayuntamiento de la localidad tarraconense de Ascó una curiosa misiva que venía a añadir un poco más de leña, si cabe, al fuego de las inquietudes nucleares. El contenido de la carta, fotocopia de un original con membrete a la Dirección General del Medio Ambiente, y fechada y signada en Barcelona a 24 de octubre, no podía ser más intranquilizador, se instaba a la recogida de muestras de tierra, agua y cortezas de árboles a fin de verificar la hipotética presencia de determinados gases radiactivos. Al mismo tiempo, se advertía de la repercusión que, a corto plazo, podían tener estos gases en libertad sobre la población, haciendo hincapié en la espe-

cial indefensión en que pudieran encontrarse enfermos hepáticos, asmáticos, diabéticos, así como niños y mujeres en gestación.

A partir de este momento, un cúmulo de imprecisiones, vaguedades y equívocos, iba a rodear tema tan polémico y delicado.

El contenido del documento iba a filtrarse a una de las agencias de prensa de mayor entidad del país, ésta la iba a servir a los dos rotativos diarios de Zaragoza que el domingo día 27 de noviembre publicaban en sus páginas la posibilidad de una fuga de gases de la central nuclear de Ascó, puntualizando que...: «Los primeros indicios de la existencia de elementos de radiactividad se detectaron a través de los medidores de control radiactivo de la pro-

pia central nuclear». Rápidamente la batalla de desmentidos iba a dar comienzo, el Gobierno Civil de Tarragona desmentía el mismo día 27 de noviembre la veracidad de la noticia, e incluso del documento. Por su parte, F.E.C.S.A. (Fuerzas eléctricas de Cataluña, S. A.), empresa vinculada a la central nuclear, calificaba la preocupante misiva como carente de más mínimo rigor científico, y el propio Ayuntamiento de Ascó descalificaba el escrito, tachándolo de «burda patraña integrante de una clandestina campaña de sensibilización de la opinión pública». Llegados a este punto cabe la necesidad de establecer dos reflexivas puntualizaciones: una es la de por qué un hecho tan potencialmente noticiable es servicio por la

agencia más importante del país con un mes de retraso, máxime cuando con un sólo día de diferencia elabora un desmentido, ¿en un mes no es posible contrastar la veracidad de un suceso de tal envergadura?

La segunda reflexión se centra en torno a la oportunidad del medio, si se comenta, desde estas páginas tan quebradizo tema no es en aras de ningún tipo de oportunismo periodístico, sino desde la profunda preocupación que suscita un simple vistazo al mapa adjunto donde se detalla la ubicación de las centrales nucleares que jalonan el río Ebro, muchos tenemos que un desastre nuclear no iba a hacer distinguos regionalistas.

J. G.

Josefo

F. GARCIA DE PASO

El 13 de septiembre de 1979, José Luis Alcazo —Josefo para muchos de nosotros—, licenciado en Historia y natural de Albero Bajo (Huesca), caía para siempre víctima del brutal apaleamiento de una panda de incontrolados madrileños de ilustres apellidos y militares familias en su mayoría. Todos ellos —nombres que no está de más recuerde la Historia arrependida: Eduardo J. Limiñana, Angel Luis Nieto, Miguel Cebrían, Gabriel Rodríguez Medina, José Antonio Nieto, José Miguel Fernández Marín, Fernando Pita da Veiga y Emeterio Iglesias—, más dos nombres ocultos en la minoría de edad, decidieron —precisamente el mismo día y a la misma hora en que Josefo paseaba tranquilamente por el Retiro en compañía de una amiga— realizar «acciones de hostigamiento» contra navajeros, drogadictos y homosexuales.

Aquel 13 de septiembre las víctimas propiciatorias fueron, según parece, Luis Francisco Canicio y Jesús Manuel Oyamburu, que sufrirían heridas de diversa consideración. Armados con palos, cadenas y un bate de beisbol, la pandilla les agredió. Eran los tiempos en que las bandas ultraderechistas intentaban imponer su «orden» fascista a quienes como Josefo nos creíamos nacidos fundamentalmente para vivir. Al ver que eran atacados, Josefo, que paseaba por allí, trató de defenderlos. Fue su última acción altruista. Uno de los golpes que recibió fue tan contundente que le causó la muerte.

Estos días pasados se ha celebrado el juicio de sus agresores. Muchas de las afirmaciones vertidas durante y en torno al juicio me han producido algo más que asco, rabia o indignación. Por eso no he resistido escribir estas líneas.

Se lee textualmente en la defensa de los agresores que «esta acción noble y altruista de los jóvenes precesados llevada en sí un grave riesgo, incluso físico, para ellos». Te enteras de que Angel Luis Nieto «prepara oposiciones al Cuerpo Superior de Policía». Lees que «el comisario jefe de la brigada regional de información, Tomás Agrela, afirmó que tanto en el Retiro como en otras zonas había una mayor concurrencia de delincuentes, entre los que se encontraban navajeros y drogadictos», que «la agresión se produjo por detrás», que «como levaban barbas y melenas pensamos que eran delincuentes» (sic, Fernández Marín).

Me indigna más aún saber que el 13 de diciembre de 1983 dos de los condenados a 11 años de prisión están todavía en libertad, incumpliendo una ley que no sé por qué en esta ocasión no se hace cumplir. No tengo palabras para describir la sensación que me produce leer que «el abogado de Limiñana (Gerardo Quintana) ha solicitado que se suspenda la ejecución de la sentencia para que su patrocinado pase las Navidades en familia». ¿Por qué no pide al cielo que Josefo pueda pasarlas con nosotros este año, los próximos y los que nos separan del 79? Y me obnubila saber que en un juicio se descarta la alevosía por distingos de corte escolástico, recogidos en una sentencia del Supremo (V. «El País», 1-12-83, pág. 23).

A ratos tengo la impresión de que esta sentencia, que hoy leo con verdadera alegría ha recurrido la Fiscalía de la Audiencia Provincial madrileña, es una especie de mazazo a los hombres que verdaderamente son solidarios y altruistas. A ellos, como a ti, Josefo, según parece, sólo les queda esperar en una esquina, cuando menos lo piensas, cuando luchas por vivir, la muerte.

Junto con estas líneas escritas con las vísceras y a la vez con los límites del miedo, que aún existe, Josefo (al menos para los que soñamos), quiero, para que aún vivas algo por mi parte, sugerir que no estaría mal proponerte para una de las medallas «Juan de Lanuza» que recientemente ha creado el Gobierno Regional de Aragón, que tampoco te han dejado conocer.

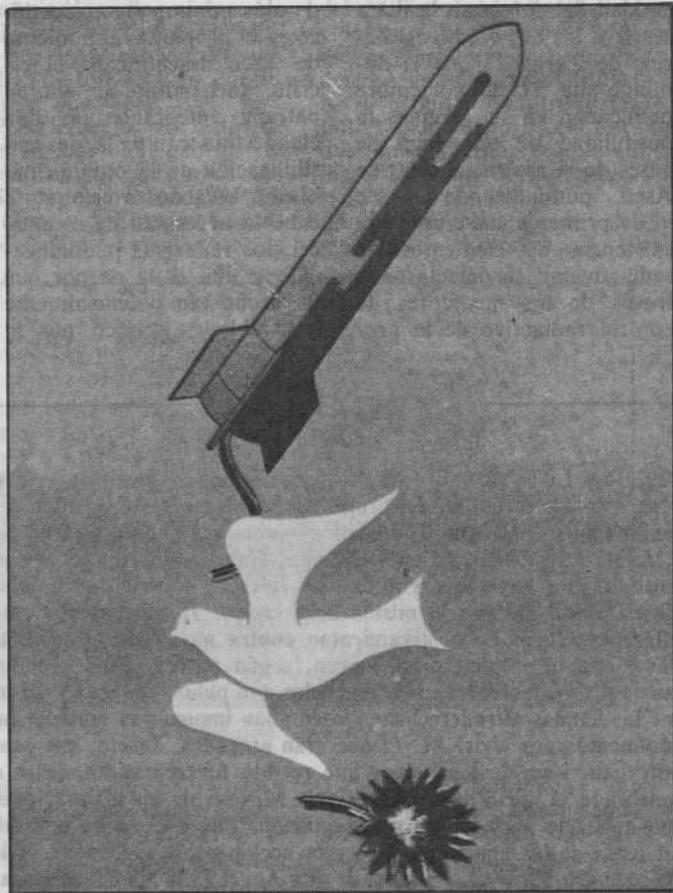
No sé si se pueden conceder a título póstumo, pero sí sé que son para «aquellas personas que hayan reunido méritos excepcionales por su labor en defensa de los derechos humanos, de los valores democráticos y de las libertades públicas en Aragón». Supongo que cuando un aragonés muere por defender a alguien oprimido, hay méritos más que excepcionales. Siempre podría suceder que la escolástica oficial considere que tú «te pasaste» muriendo.



H. J. RENNER

Ya carece de sentido recapitular lo sucedido en Ginebra. Un escenario diplomático donde la última propuesta rusa de reducir el número de sus misiles SS-20 al nivel de los disponibles por parte francesa e inglesa (ese misterioso arsenal que se supone **inexistente** por no estar formalmente incluido en la OTAN), no mereció más de **treinta minutos** de atención, antes de ser rechazada por los Estados Unidos. Un personaje tan poco sospechoso de estar al sueldo de Moscú, como el antiguo canciller alemán socialdemócrata Willy Brandt, ya anunció el fracaso obligado de unas negociaciones, «más inspiradas por la terquedad de los empeñados en estacionar los Pershing 2 americanos, que el deseo de negociar la retirada de los SS-20 soviéticos». Y puestos a citar autoridades, recordemos un párrafo de la carta de Günter Grass, el famoso novelista alemán, a los diputados de su propio parlamento: «Responder a la obsesión soviética de seguridad, que condujo al estacionamiento de los SS-20, con el estacionamiento de cohetes atómicos de alcance medio, multiplica por dos la locura, reduce la ya precaria seguridad, desencadenará más rearme competitivo y demuestra un comportamiento que reacciona de modo reflejo a imágenes del enemigo autodiseñadas, por eso yo llamo infantil a este comportamiento». Por estos pagos, en cambio, posturas como ésta son juzgadas por el poder, en el mejor de los casos, como reas de un pacifismo «provincianista», ignorante de los condicionantes de la **Realpolitik** internacional. Muy bien. Pero, dicho esto a manera de introducción, lo que llama la atención a una opinión pública ya curada de espantos, no es tanto lo que ha sucedido, sino el

Después de Ginebra



generalizado intento de quitar importancia a sus consecuencias. Un intento en el que los representantes americanos, evidentemente inquietos por la presión ejercida sobre sus fieles gobiernos aliados, no vacilan en contradecirse unos con otros. Mientras que para un Nitze, el hombre de Ginebra, la retirada rusa de la mesa de negociaciones es algo «deplorable», para Rogers, comandante supremo de la OTAN, no habrá tanto que deplorar, cuando lo reduce a una estrategia soviética: «si se van, no tardarán en volver...». Aquí no ha pasado nada...

¿Qué piensan los rusos?

Para empezar, los rusos tienen una irresistible tendencia, deben ser adherencias marxistas, a contemplar el actual episodio no aisladamente, sino en una perspectiva histórica que se remonte a la última postguerra. América fue la primera en producir una bomba atómica en 1945, Rusia la seguirá sólo en 1949; mediados los años cincuenta son también los americanos los primeros en introducir los bombarderos y los submarinos con misiles atómicos, y de la misma manera

sucede tratándose de los ingenios de cabezas múltiples y de los misiles de crucero. En todos estos casos, Rusia se vio forzada ineluctablemente a colmar su retraso armamentístico. Por lo que hace a Europa, los rusos suelen recordar que ya en 1947, cuando ellos no disponían de arma atómica ninguna, los americanos hicieron pasar el charco a las suyas, instalándolas en 90 bombarderos B-29 aparcados en Inglaterra. Y así sucesivamente. Los rusos concluyen que los americanos están mal acostumbrados, están acostumbrados a mantener siempre su superioridad tecnológica. Y los rusos tienen, sencillamente, miedo.

Todos los comentaristas occidentales que han estado últimamente en la URSS coinciden en una cosa: los rusos pueden transigir con los misiles de crucero, relativamente lentos y no de excesiva precisión, pero en absoluto permanecerán impasibles ante la instalación de los Pershing-2, bajo único y exclusivo control americano y a una distancia de vuelo que es inferior a la de sus propios misiles intercontinentales. Y cuando se les habla de la defensa «europea», apuran su argumentación, y sostienen que los euromisiles tienen que ver con la defensa de Europa lo mismo que tendrían que ver con la de México unos hipotéticos misiles soviéticos que se instalasen en aquel país. Se trata, insisten, de la relación de fuerzas entre las dos grandes potencias, y esta relación se altera de manera peligrosísima para la Unión Soviética con la aparición de los euromisiles. Y lo han vuelto a repetir después de Ginebra: «la paridad militar se va a ver perturbada en el sector más sensible de las relaciones entre las dos grandes potencias». Desde su punto de vista, insisten, es una falacia distinguir entre armas atómicas de corto al-



Weinberger y el ministro alemán de Defensa durante unas maniobras de la OTAN.

canace, armas tácticas, y armas de largo alcance, armas estratégicas. Para ellos es indiferente que el cohete que se les venga encima provenga de la lejana América o de la cercana Europa. La mano que los dispara en ambos casos es la misma, y la víctima en los dos casos ellos mismos.

La tarjeta de visita americana

Los nuevos misiles Pershing-2 son presentados por los americanos con una tarjeta de visita muy técnica, que los define como armas de la «zona gris», entre las convencionales y las de estrategia atómica. Como armas, además, necesarias para dar credibilidad y completar la doctrina estratégica de la OTAN. Serían la conclusión lógica del supuesto de la «respuesta flexible» de los europeos, una flexibilidad que no debe permitir nunca al posible adversario el calcular la naturaleza de la respuesta que puede desencadenar su ataque. De existir, prosigue el razonamiento americano, un hueco en el espectro armamentístico europeo, la respuesta perdería su flexibilidad, al verse obligada a responder a un ataque nuclear táctico, limitado al escenario europeo, con una desmesurada reacción estratégica, que pondría en juego los misiles intercontinentales

tales americanos. Las armas nucleares «europeas» serían, además y sobre todo, armas «políticas», que mostrarían al enemigo potencial las posibilidades de respuesta con

un claro efecto de disuasión. Por lo demás, y en el peor de los casos, ni su alcance de 1.800 kilómetros, ni su número, les permitiría llegar a Moscú o destruir totalmente la Unión Soviética.

El razonamiento resultaría perfectamente tranquilizador para los europeos en la medida en que los rusos actuarían tal como suponen los americanos. Pero claro está, y esto los americanos lo saben y alguna vez lo dicen, es muy probable que los rusos piensen que, estando las cosas como están, el primer paso en cualquier conflicto consiste en la destrucción de unas armas de tal precisión y capacidad destructiva como los Pershing 2. Lo que, a su vez, pone en funcionamiento para la OTAN desde las primeras horas de cualquier posible conflicto, por muy localizado que sea, el principio de «use them or lose them» (usalos o los pierdes), lo que equivale a decir que los euromisiles se dispararán prácticamente solos. El paso de la

teoría estratégica diseñada por los americanos a la praxis bélica, significaría, de entrada, el devastamiento atómico de Europa. Lo que suceda después es fácil de imaginar, por lo menos para los que no somos americanos. Porque los americanos tienen sus propias ideas al respecto.

Europeización de la guerra atómica

Efectivamente, para los americanos ahí, en Europa, quedarían las cosas. Los analistas del Pentágono saben perfectamente que los rusos han proclamado infinidad de veces que no harán diferencia, llegado el caso, entre misiles «europeos» y misiles «americanos». Pero este tipo de declaraciones es clasificada como parte integrante de la «retórica de disuasión» soviética. La realidad, piensan, sería muy distinta. Rusia se limitaría a algún que otro ataque aislado del territorio de los Estados Unidos, y no tendría ningún interés en arriesgar su existencia, exponiéndose al choque frontal y total con la otra superpotencia. La guerra atómica sería una guerra europea. Así se explica, entre otras, una afirmación tan descarada como la de Gaspar Weinberger, ministro de Asuntos Exteriores americano, cuando dijo «que estaba seguro de que la tercera guerra mundial, tal como había sucedido con la primera y la segunda, se desarrollaría en Europa».

A la postre, y por lo tanto, con sus euromisiles los americanos, en vez de completar la panoplia disuasoria de la OTAN, tal como decían en su tarjeta de visita, lo que hacen es reducirla, excluyendo de sus posibilidades la de provocar el holocausto atómico de las dos grandes potencias. La guerra atómica se habría racionalizado, en la medida en que puede hacerse y deshacerse dentro de los límites del escenario europeo. Los americanos, evidentemente, esperan que los rusos tengan el buen sentido de aceptar el nuevo planteamiento y no saquen las cosas de quicio. Por su parte, la política de la OTAN se encuentra, llevada de la mano de sus poderosos amigos y tutores de ultramar, en la absurda posición de mante-

La Policía contra una reciente protesta pacifista en Europa.



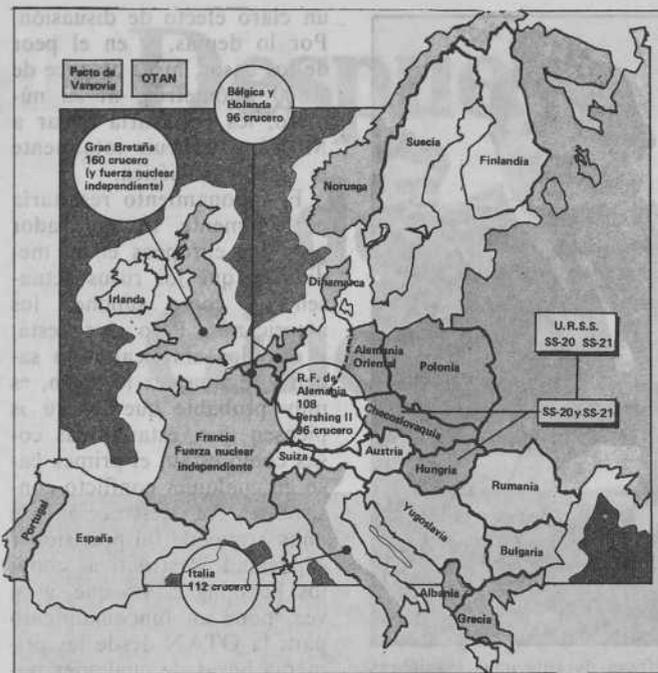
ner su capacidad de disuasión en la medida en que es capaz de amenazar con su suicidio atómico.

Una peligrosa confianza

El afianzamiento de su nueva concepción estratégica parece haber dado una peligrosa confianza a los americanos. Sólo así se explica, no tanto la impudicia de intervenciones que están en la memoria de todos, sino especialmente las que han seguido a la ruptura de las conversaciones de Ginebra, el día 29 de noviembre. Sin consideración ninguna para el estado de tensión mundial, Reagan ha incrementado precisamente a partir de esta fecha su intervención en el Líbano, llegando hasta el bombardeo de las posiciones sirias, y ofreciendo la máxima cooperación a los belicosos israelíes, mientras que despachaba sin más al pobre libio Gemayel. En este contexto, las declaraciones de la OTAN, diciendo que el despliegue de los Pershing no era irreversible, debió sonar a música celestial a los soviéticos, y lo inevitable se produjo. Los rusos abandonaron a los pocos días la otra mesa de negociaciones, la de los cohetes intercontinentales, las llamadas START. La reacción americana ha sido la misma de antes: tarde o temprano los rusos se sentarán otra vez a la mesa, mientras tanto la superioridad de occidente permitirá dictar a sus adversarios el escenario y los límites de toda posible contienda.

El tancredismo de la política exterior española

Sobre este inquietante telón de fondo resulta muy difícil de entender la máxima escogida por el Ministro de Defensa español para definir la posición española, «ni un paso adelante, ni un paso atrás». Si todos se mueven, y se mueven de la peligrosa manera que hemos visto, no puede comprenderse cómo España logra estar parada a los demás. Pero lo malo es que se mueve, y se mueve acompañando a la nueva es-



El despliegue de misiles de la OTAN y el Pacto de Varsovia.

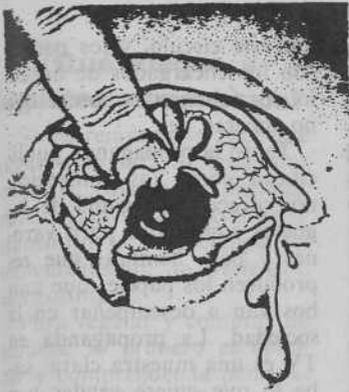
trategia americana. Alentando a su aplicación en los momentos en que se hallaba sometida a discusión (¿quién no recuerda las declaraciones de «apoyo» y de «comprensión» a la instalación de los euro-misiles en boca de Felipe González?), o acompañándola en la práctica con la presencia de militares, funcionarios y ministros en los orga-

nismos de una alianza que ya ha escogido camino. Un conocido, y prestigioso habría que añadir, diario de Madrid ha podido afirmar, sin excesivo escándalo de nadie, «que la política consciente del Gobierno socialista ha producido en los últimos doce meses un mayor nivel de integración militar en la Alianza Atlántica del que existía con

el propio Calvo Sotelo». Y esto es lo que importa, y no los complicados cálculos de porcentajes de adhesión o abstención a la hora de votar las declaraciones militares de la OTAN. En estas condiciones, abstenerse es aprobar, sobre todo cuando el Gobierno español en este terreno está ayuno de toda actividad diplomática que no sean platónicas declaraciones en favor de la paz y el desarme. Platónicas, sino hipócritas, como cuando la pasividad (o la falta de independencia) en estas cuestiones se esconde bajo argumentos tan peregrinos como el usado por el propio presidente del Gobierno, al afirmar que sería poco delicado pronunciarse en favor o en contra de los euro-misiles, dado que España no va a tenerlos en su territorio. Como si el asunto de los euro-misiles fuese asunto privado de las naciones situadas entre el Rin y el Elba, y como si España pudiese quedar al margen de los peligros que acarrea su instalación en aquellas regiones. Esto es tancredismo político, pues supone que, estándose quieto en pleno ruedo de la OTAN, los toros de la corrida atómica que nos amenaza pasarían cerca de nosotros, sin rozarnos siquiera.



Felipe González en Nueva York: ¿«Realpolitik» o tancredismo político?



a debate...

Juego y juguete

Como dicen los slogans publicitarios de los juguetes de moda, «para jugar de los 0 a los 99 años».

Jugar es una actividad que se practica a lo largo de toda la vida con diferentes matices, situaciones e intereses, según la edad en la que se desarrolle. Pero, indudablemente, es durante la infancia cuando este «jugar» se hace tan necesario como el respirar.

El niño juega por jugar y vive para jugar. El juego no constituye para él un medio, sino un fin; paralelamente, el niño va desarrollando aspectos físicos, intelectuales y emocionales realizando así una actividad eficaz y placentera. Crea un mundo propio, a su medida, en el que conoce bien el papel que interpreta. Reproduce así el mundo de los adultos al que no puede acceder.

No hace tantos años que nosotros dejamos de ser niños, y ¡cuánto ha cambiado ese mundo mágico del juego!; y más aún el del juguete, que se ha tornado en algo tan sofisticado que ha cortado las alas de la imaginación y ha convertido al niño en un ser pasivo, en un mero espectador de aquel objeto que lo hace todo «solo». Mientras tanto, tras la ventana, luce el sol que invita a salir al campo o al parque más cercano a correr y a buscar esos tesoros escondidos, abandonados hace tanto por manos infantiles; ese montón de ramas secas, piñas y juncos con los que construir barcos que naveguen impulsados por el viento, o un fuerte hecho con materiales tan fáciles de conseguir... Pero esto requiere la presencia inevitable de un adulto, actividad más incómoda que la visita a la tienda de juguetes más próxima.

Alrededor del juguete se ha creado un gran negocio donde no sólo se mueven intereses económicos, sino que se manipula de una manera vergonzosa al niño para lanzarlo hacia el mundo del adulto, para integrarlo en nuestra «perfecta sociedad», transmitiéndosele un sistema de valores establecidos e impidiéndole el desarrollo de valores alternativos.

El juguete no es sinónimo de juego. Tampoco es imprescindible para jugar. Para comprobarlo, nos bastaría observar a un niño jugando:



cualquier objeto se convierte, gracias a su imaginación, en lo que necesita en ese momento para jugar; así, un pedazo de madera flotando torpemente en un charco o en la bañera de su casa es un barco pirata a la búsqueda de fantásticas aventuras; ese mismo pedazo de madera puede convertirse, guiado por su mano, en un avión que realiza increíbles piruetas.

El juguete es un elemento importante del juego, pero complementario. Los juguetes sofisticados, superelaborados, que no dejan capacidad al niño para crear, que no pueden ser utilizados por el niño para sus fines de juego, sino que sólo pueden ser contemplados cual prodigio de la naturaleza, dificultan el juego. Con frecuencia, los niños rompen sus juguetes en un in-

tento de reelaborarlos y adaptarlos a sus juegos, ya que, en su forma primitiva, o ya se habían cansado de ellos, o solamente los podían usar en un número muy limitado de juegos.

El juguete didáctico

La importancia actual de este tipo de juguete es cada vez mayor, como lo indica el aumento de las ventas. Esto, en principio, es bueno, pues denota un interés y una preocupación por parte de los padres hacia el mundo del juego y del juguete. Muchos han comprendido su importancia en el desarrollo del niño.

Ahora bien, este tema es bastante más complejo de lo que pueda parecer a primera vista. Todos los juguetes que se presentan como didácticos, ¿son didácticos?, o simplemente ¿son tan buenos como se presupone?; aquellos juguetes que no llevan la etiqueta de «didácticos», ¿no son buenos? Realmente aquí podríamos aplicar el refrán «no es oro todo lo que reluce». Tan malo es el olvido de los juguetes didácticos como el considerarlos la panacea, la solución a los problemas del niño.

¿Cuáles son los juguetes didácticos? Todos los «buenos juguetes» son «didácticos» o «pedagógicos», porque de algún modo enriquecen al niño y contribuyen a su formación



general si se tiene en cuenta, al elegirlos, el nivel madurativo del niño y su mundo interior particular. Un buen juguete es, en primer lugar, divertido; si es aburrido no cumple su misión. Si produce placer y sentimiento de éxito, dará al niño confianza en sí mismo, imprescindible para su equilibrio. Un juguete es tanto mejor cuanto más permite volar la imaginación, cuanto más inventiva requiere, cuantas más variaciones tiene. Son importantes, además, los materiales de que están hechos y la manera como están hechos: formas armónicas, colores bonitos, tacto agradable, pues así va afinando la sensibilidad del pequeño.

Aunque no es tan fácil distinguir la frontera entre buenos y malos juguetes, algunos se descalifican solos y aparecen claramente en el segundo grupo: aquellos que estimulan actividades basadas sólo en el azar, que potencian la agresividad destructiva, que fomentan la competencia, y aquellos, en fin, que llevan en sí mismos una carga ideológica o que hacen asumir a los niños unos roles determinados.

El juguete bélico

No deja de ser reiterativo que cada año, por estas fechas, volvamos contra los juguetes bélicos, pero cada año, lejos de disminuir, se incrementa el número de juguetes de este tipo con nuevos mo-

zar la realidad, «los buenos» y «los malos». Una buena semilla para los autoritarismos, la incomprensión y la intolerancia, pues se hace difícil aceptar que los «buenos» tengan defectos y los «malos» virtudes.

Juguetes para ella, juguetes para él

Resulta contradictorio comprobar cómo, a pesar de existir unas declaraciones de principios de igualdad de oportunidades entre hombre y mujer, se siguen manteniendo unos vicios y costumbres que continúan diferenciando hombres y mujeres e impidiendo el completo desarrollo de la mujer. En una sociedad en la que la casi totalidad de los trabajos pueden ser realizados indistintamente por hombres y mujeres, ¿cómo es posible que siga haciendo juguetes para niñas y juguetes para niños?

Algunos adultos sostienen que los niños escogen espontáneamente los juguetes adecuados a su sexo. Si bien es cierto que esta elección existe, no es menos cierta que está muy influenciada. En éste tema se entra en un círculo vicioso: como, por ejemplo, las niñas eligen muñecas, se les fabrican muñecas de todo tipo, cada vez más complejas y sofisticadas; como no hay más que muñecas, las niñas sólo pueden elegir muñecas. Alguna vez habrá que rom-

per este círculo, y los padres son los encargados de hacerlo; los fabricantes parece que no quieren ser.

Tanto la propaganda publicitaria como los comercios, nos ofrecen una gama de juguetes concebidos para varones y para hembras que reproducen los papeles que ambos van a desempeñar en la sociedad. La propaganda en TV es una muestra clara: sabe lo que quiere vender y a quién lo quiere vender. Nunca mostrará a un niño mecando una muñeca, sería una especie de sacrilegio; nunca un niño con una cocinita salvo cuando el anuncio muestre una familia; en este caso, lo mostrará con gafas leyendo el periódico, y representará al cabeza de familia. Cuando se quiere vender un carro de combate, un portaaviones o un mecano, a nadie se le ocurrirá sacar a una niña jugando; a lo sumo, saldrá en segundo plano y detrás de un niño. Existen juguetes sin destinatario fijo, construcciones, rompecabezas y pinturas; pero aun en estos casos, las casas comerciales no malgastan imaginación: suelen poner niños en las portadas cuando se trata de torres, coches, rascacielos, etc., y niñas si se trata de lavadoras, flores, animales, etc. Estas son las ofertas que se nos hacen y no hay que extrañarse si vamos a un comercio y al preguntar ¿un juguete para unos cinco años? nos contestan ¿niño o niña?



¿Qué juegos y juguetes proponemos?

Si queremos vivir, ¿por qué jugar a matar? Si buscamos convivir, dialogar, libertad, paz... ¿por qué preparar y transmitir la competencia, el individualismo, la violencia, el egoísmo...?

Para regalar y comprar un juguete, lo primero es conocer y comprender la personalidad del niño o niña a quien va dirigido. Así como tener una idea lo más aproximada posible de la etapa de desarrollo en la que se encuentra.

El juego y el juguete tienen que divertir y hacer gozar, como primera y más importante cualidad, finalidad y objetivo.

Vemos esencial que los niños puedan fabricarse ellos mismos sus propios juguetes. Para esto hemos de proporcionarles las materias primas que necesitan: madera, corcho, plastilina, cartón, pegamento, pinturas...

Es muy importante que los mayores juguemos con los pequeños. Ellos quieren que participemos en sus ratos de diversión.



Los niños y las niñas deben jugar juntos. Todos vivimos en la misma sociedad. ¿Por qué separarnos desde pequeños? Sólo si nos educamos, nos divertimos y vivimos muchas cosas juntos nos sabremos respetar y valorar debidamente.

Hacen falta ludotecas, lu-

gares cerrados y seguros en donde poder jugar libremente, en donde exista el taller para elaborar sus propios juguetes, y donde puedan realizarse exposiciones de dibujos, murales...

Es conveniente moderar en lo mismo el papel monopolizador de la TV en la utiliza-

ción del tiempo libre de los niños.

Debemos ser conscientes que el juguete (didáctico o no) no significa obligatoriamente juego, muchas veces lo impide y a veces sirve de coartada. El juego es siempre más importante que el juguete.

E.V.A.



NAVIDAD-83

IV Festival Internacional de Marionetas del 26 al 31 de diciembre

PROGRAMACION

Teatro Principal, 12 horas

- Día 26: Las Marionetas Tandarica (Rumanía).
- Día 27: Teatro de Marionetas de Hilo de César Linari (Andalucía).
- Día 28: Teatroneco (Brasil).
- Día 29: The National Puppet Theatre of Shumen (Bulgaria).
- Día 30: Maskarada Antzerki Taldea (País Vasco).
- Día 31: Txotxongillo (País Vasco).

Teatro del Mercado, 20 horas

- Días 26-27: T.S.B.M. di Otello Sarzi (Italia).
- Día 28: Titeres Badabadoc (Cataluña).
- Día 29: Taller de Marionetas de Barcelona (Cataluña).
- Días 30-31: Teatro Antroido (Galicia).

Hall del Teatro Principal, 11,30 horas

- Días 26-27: Teatro de Titeres Divertimento (Madrid).
- Días 29-31: Compañía de Titeres la Oca.

Plaza San Felipe, 12 horas

- Día 28: Teatro de Titeres Divertimento (Madrid)

Plaza Santo Domingo, 12 horas

- Día 30: Compañía de Titeres la Oca.

**Patronato Municipal del Teatro Principal
Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza**



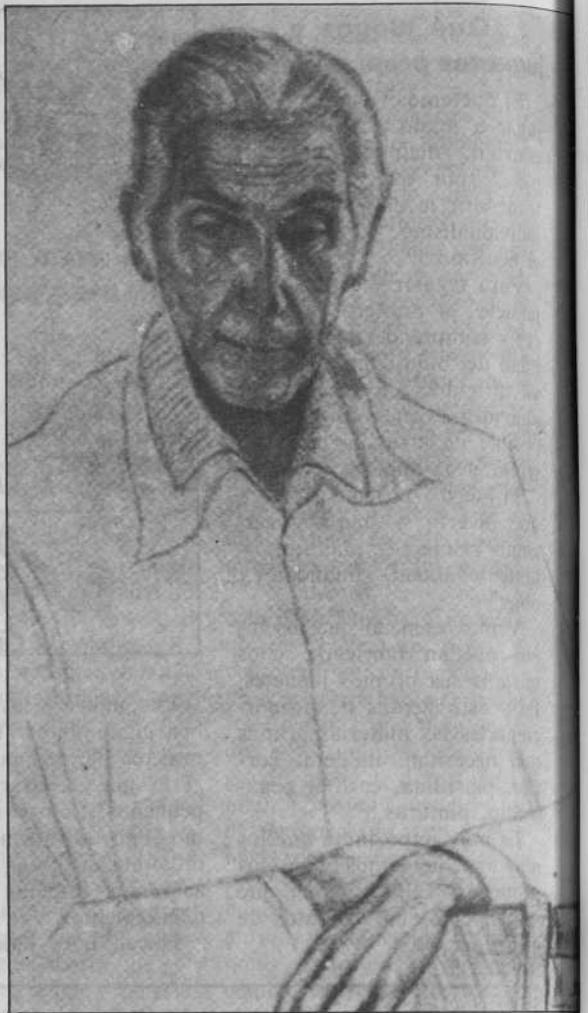
Juan David García Bacca

Cosmología e Inmortalidad

Publicar unas declaraciones de Juan D. García Bacca resultaba algo insólito en estas tierras hasta que en noviembre pasado el diario «El País» publicó una parte de la entrevista que en una reciente visita del filósofo aragonés —residente habitual en Argentina— le hizo Carlos Gurméndez.

A continuación reproducimos, más en extenso, dicha entrevista, al mismo tiempo que —gracias a la imprescindible colaboración del profesor Ignacio Izuzquiza— ofrecemos un texto inédito del gran filósofo aragonés en la sección de galeradas y una reseña de su vida y obra.

Sólo nos queda recordar al lector la importancia que tiene para ANDALAN ser pioneros en introducir en su tierra natal a uno de los mayores filósofos contemporáneos, cuya ingente obra había pasado hasta el momento desapercibida fuera de los círculos especializados.



CARLOS GURMENDEZ

P. — ¿Quiere explicarnos qué es el cuerpo cósmico?

R. — Con perdón, por la rudeza de la frase, todos creemos que nuestro cuerpo —el de cada uno— termina y está entero dentro de nuestro pellejo.

La materia sellada, circundada, por una cantidad finita y definida por la especie, es el «principio de individuación». Así se decía en mis tiempos de escolástico —de catequesis filosófica— y me temo continúe diciéndose y enseñándose y creyéndose devotamente tal cual.

Pues bien: todo ello es dichosamente falso. Por la manoseada ley de la gravitación de Newton —y a fortiori por la de Einstein— todos los cuerpos del universo atraen y son atraídos por cada uno, según ley matemática, en que todos —vivos al igual que no vivos, hombres y dioses enhumanados— atraen a cada uno, y uno atrae —eficiente, forzosamente, y algunos forzosamente, cual tierra a luna y sol a tierra— a todos según sea la distancia.

Si uno está realmente, donde realmente obra, y está con realidad corporal donde corporalmente obra, la se-

cuela es que el cuerpo de cada uno está siendo cósmico.

Que ni Newton ni Einstein hayan sacado tal secuela, nada tiene de extraño. A Newton se lo estorbó —subconscientemente, más eficazmente— su teología; y a Einstein su despreocupación —subconscientemente y eficientemente— por la filosofía que lo rodeaba —de un positivismo ramplón—.

Si el cuerpo de cada uno, —cada uno de sus átomos— se extiende real y eficazmente por todo el universo, extiéndase éste a cien mil millones de años-luz, síguese que todos y cada uno nos compenetramos —en sociedad real y eficiente: base real, profunda, de toda otra clase de sociedad—, compenetración no milagrosa, sino matemático-física que no obstante, ni nos funde en uno ni nos confunde en bloque.

Compenetración real y eficiente entre el inmenso número de ondas electromagnéticas que llenan el espacio, sin fusión ni confusión; basta con un filtro para seleccionar la onda, la estación, que nos convenga. El lector manipula en su televisor un botón o tecla que, sin romper la compenetración real y eficiente de una onda con las demás, selecciona la suya.

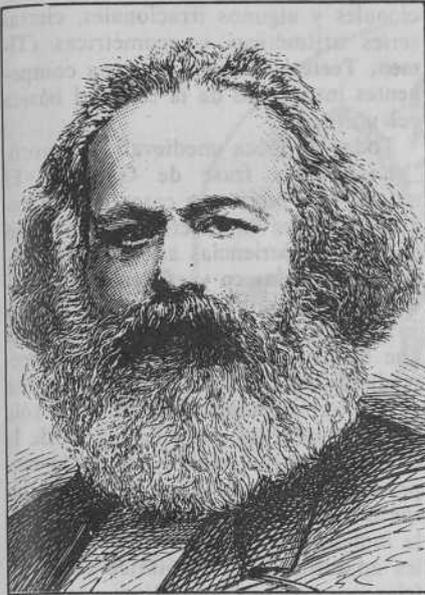
Pues bien: el yo de cada uno es el

gran y originalísimo filtro —tan original que no ha habido ni hay ni puede haber, aun por potencia divina, otro doble, gemelo... de cada uno— que, sin romper la compenetración cósmica de todos, se distingue de todos, mantiene, en cada acto consciente, su individualidad.

Además: según la teoría —real y realizada— de la relatividad, aun de la restringida, cada cuerpo del universo puede ser y tomárselo como centro de un sistema de referencia universal. Todo el universo centrado —visual, conceptual, instrumentalmente— en «mí», en cada yo: ya la vista fisiológica nos presenta el universo centrado en «mí». Yo, de centro visible. Universo con tantos centros cuantos «yoes», ahora 5.000.000.000. Universo **esferoide** —no esférico— matemáticamente definidísimo. No es cuestión de vanidad, de egoísmo, sino de realidad.

Al evadarnos, por la muerte macroscópica del **cuerpo**, de las limitaciones, simplemente, de hecho —dos ojos, umbrales Fechner-Weber— la teoría del universo esferoidal se nos hará a cada uno visible a los superojos de una vida viviente ya en la base misma del universo actual.

Además; por la teoría cuántica es



K. Marx

imposible individuar a la vez todas las coordenadas —**categorías físicas**—. Individuar una desindividua, **universaliza** otra: a su conjugada. Tal lo declara y permite **calcularlo** el principio de indeterminación de Heisenberg. Nada de indeterminación vaga. La fórmula matemática indica —calculable, experimentable y experimentadamente— la magnitud espacial o energética conjugada, conexas, con la individuada: impulso, tiempo.

Nuevo componente cósmico —real— del cuerpo —viviente, racionalizado— de cada uno.

La obra mía citada desarrolla condensada y técnicamente estos puntos.

Lo de «cuerpo cósmico» no es palabrería de «science fiction», de «ciencia ficción», de «ficción científica», dicho en correcto castellano; y no lo es de «ficción filosófica o teológica post mortem», sino dato actual.

Que los físicos «cuánticos» —Born, Behr, Jordan, Schrödinger— no hayan sacado tal secuencia filosófica, de consecuencias peligrosas para ciertas postimerías, proviene de no atreverse a filosofar explícitamente sobre lo que lo están haciendo implícita y eficientemente, y de que los tenidos por filósofos no han ponderado y valorado con filosofía a la altura matemática y física, los datos y teorías cuánticas, alentando así a que físicos cuánticos, y proporcionándoles palabras y conceptos filosóficos con los que expresarse.

¿Que hay excepciones, iniciales, atrevidas? ¿Schrödinger, Jordan? Tanto más, para que filósofos, si no pueden ayudar a físicos, al menos no estorben con «imposibilidades» ficticias de medievales retrasados «históricos».

¿Quiénes de los lectores se atreverán a vivir «de pensamiento, palabra y obra» su cuerpo actual como «cósmico»?

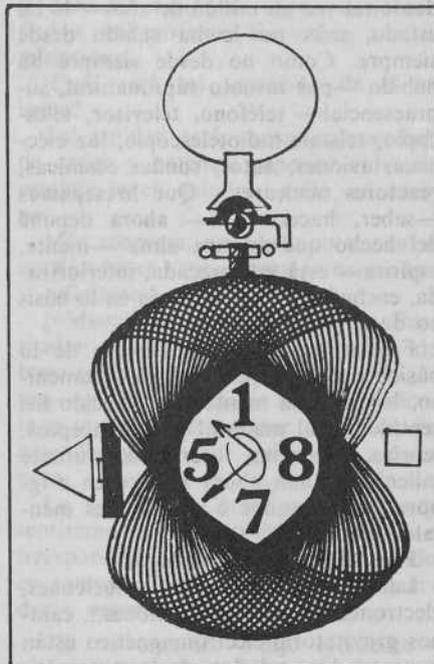
Aquí se ha pretendido darles un atisbo, provocación, ¿tentación?

P. — Este concepto de cuerpo cósmico y de cosmos, ¿puede darnos la clave de la inmortalidad?

R. — Sí, añadiendo a lo anterior lo siguiente.

Poco sacaríamos de demostrar que «el alma es inmortal» si que lo sea no se notara conscientemente cuando más falta hace, que es durante esta vida mortal.

Los problemas, tragedias, dramas de hambre, sed, sexo han de ser resueltos, se ha de intentar resolverlos y satisfacerlos, ya en este mundo. En el otro —dícese y créenlo algunos— no habrá y no podrá haber hambre, sed, sexo; y hasta tales nociones y sensaciones carecerán de sentido.



Pues bien: sentirse inmortal ha de sentirlo justamente el que está siendo mortal.

Si el alma —espíritu, vida...— es ya esencialmente inmortal, no percibir tal inmortalidad propia de esencia equivale a decir que la **esencia** no vale para nada. Que tal **esencia** no existe, que no se da a existir, a sentir al mismo de quien se dice, y cree y confiesa, que es «su esencia».

Tal no sentida inmortalidad esencial —y peor si se sostiene que no puede ser sentida— no pasa de palabrería, de credulidad y de ofensa cruel al mortal.

El cuerpo cósmico es, realmente, el inmortal. El cosmos está regido por leyes matemático-físicas de «conservación e invariancia». Conservación —«desde siempre y para siempre» (tiempo = constante)— de masa, de impulso, de energía; de materia-energía, de tensores. Y son tales leyes reales las que nos dan a sentir —a ser

conscientemente— nuestra inmortalidad bajo forma de «invariancia». Y no bajo el vago concepto de «inmortal» con las pruebas puramente abstractas clásicas desde Platón. No pudo Platón —ni lo pudo Aristóteles— dar, pensar, otras.

La inmortalidad del alma se redujo a deseo, anhelo. Fue **sentida, sida**, como concepto, cual deseo, más no como realidad. Y de ello no se pasó en la época medieval, y no va más allá en medievales anacrónicos.

Desde el descubierto —explícito, calculable, experimentable— de leyes de «invariancia» y del modo como intervienen en cálculos y experimentos, no percibir en «invariancia» el contenido **concreto** de «inmortalidad», es otro caso más de comodonería filosófica y teológica, y de intereses creados.

Consuélese con **fe** en «inmortalidad». El refrán nos advierte: «Quien no se consuela es porque no quiere».

El **Cosmos** está ordenado según leyes de invariancia que garantizan constantemente el sentido real y el sentimiento real de cómo somos, estamos siendo inmortales.

Sin las pretensiones vagas de la palabra y concepto prerrenacentistas de inmortalidad.

Las apariencias —lo que nos ofrecen los sentidos externos y los internos— no están matematizadas, están **escritas** en colores, sonidos, presiones, calor...

A ellas **muere** la vida sensible.

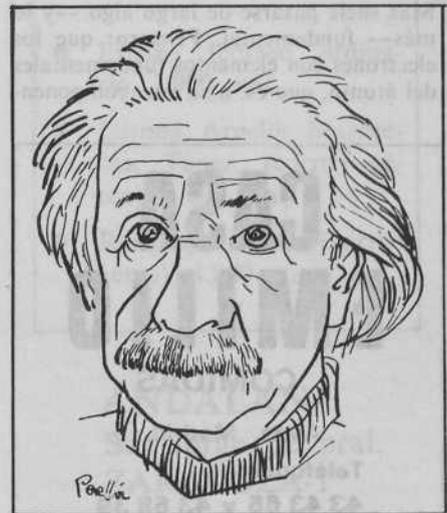
Mas la **vida** continúa viviendo en la base racionalísima, intrínseca, de sí y del universo.

La vida muere realmente al **cuerpo** macroscópico y a lo que ella vive a bulto. Mas **continúa** viviendo al **soma**: a su cuerpo profundo con el que **ya** en vida **corporal** se vivió.

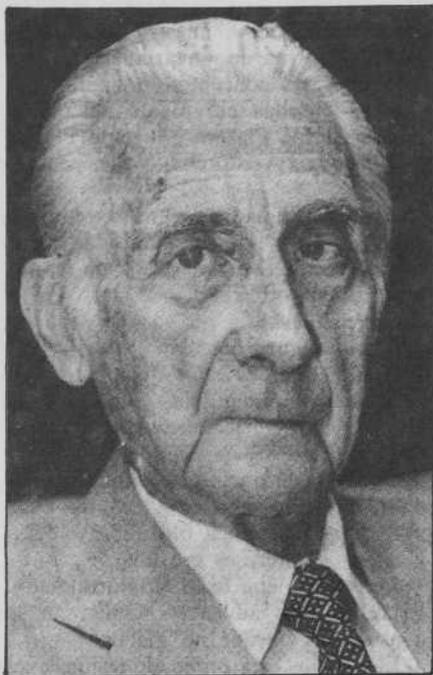
Lo básico de sí y del universo es y será ya su **propísimo** cuerpo, **su soma**.

Con vida **real de verdad** en cuerpo real de verdad.

Morirse al cuerpo **macroscópico** —sensible y sentido— es condición, por ahora necesaria, mas no suficiente, pa-



Einstein



D. García Bacca

ra **vivirse** en su cuerpo microscópico —el propísimo cuerpo de una vida inmortal.

De otra especie y género de la sensible.

Tratar aquí de la originalidad de tal vida fuera tarea de una «ficción filosófica y teológica» que desbordaba los límites de esta entrevista.

Quede a cargo del lector. «Soñemos, alma, soñemos».

P. — La muerte, ¿es un hecho bruto, como decía Sartre, o la vivimos durante la vida, como afirmaba Rilke?

R. — Antes de responder a la pregunta me hace falta exponer un preliminar.

Es ya una vulgaridad hablar de electrónica, y creer que se entiende de ello. Mas suele pasarse de largo algo —y lo más— fundamental. **Primero:** que los electrones son elementos fundamentales del átomo, que es, a su vez, componen-

te fundamental del universo —«cielos y tierra»—, y que en ellos, sueltos o en corriente o en rayos están «enchufados» nuestros más sutiles instrumentos —el televisor, microscopios electrónicos y hasta aparatos o enseres de cocina, sin contar toda corriente eléctrica y sus necesarias secuelas de luz, fuerza, etc.—. Vivimos «enchufados» en la base masivo-energética del universo. No en sus manifestaciones macroscópicas, parecientes a los sentidos y al alma —mente, espíritu— asomado, amorrado a ellas; es el alma —espíritu, mente— de **nuestro siglo** la que ha inventado —transcendiendo, transfinitando— sus sentidos y potencias, tales instrumentos. Es ella la que se siente y obra «enchufada» —o con término más decoroso— «intrínseca» vivientemente en la base masivo-energética de sí misma y del universo.

Desde siempre —digamos mejor, desde tal vez un millón de años— lo ha estado, más no lo ha sabido desde siempre. Como no desde siempre ha habido —por invento supranatural, supraesencial— teléfono, televisor, telescopio, telstar, radiotelescopio, luz eléctrica, aviones, autos, sondas cósmicas, reactores nucleares... Que lo **sepamos** —saber, hacer, usar— **ahora** depone del hecho que nuestra alma —mente, espíritu— está intrínseca, interiorizada, enchufada, cada vez más en lo básico de sí y del universo.

Frente y resaltando respecto de lo básico está lo superficial, lo fenoménico, lo que a la mente han ofrecido los sentidos, cual material para conceptos, teorías, creencias, literatura, durante milenios, y aun ahora lo ofrecen a ignorantes afectados o comodones mentales.

Pues bien: sea lo segundo.

La base del universo —nucleones, electrones... fotones, gravitones... campos gravitatorio-electromagnético están impregnados, calados, de las matemáticas más sutiles y conexas: cálculo infinitesimal, ecuaciones diferenciales ordinarias, parciales, totales... cálculo de probabilidades... Fuera todo esto maravilla —bienvenida— para Platón, quien fue el primero —y casi único hasta Galileo— en afirmar y demostrar con los medios de su tiempo que lo matemáti-

co —poliedros regulares, números racionales y algunos irracionales, ciertas series aritméticas y geométricas (**Tiemo, Teeteto, Menón...**)— son componentes intrínsecos de la realidad básica del universo.

Toda la época medieval lo ignoró. La famosa frase de Galileo: «El mundo está escrito en caracteres matemáticos» debe entenderse y la entendió él en sus experiencias así: Lo matemático está **intrínseco** y **eficientemente intrínseco** en todo lo del universo.

Nadie subiría a un avión si le dijeran que las leyes de aeronáutica, las electrodinámicas, las mecánicas de Newton y las termodinámicas están tan sólo escritas, cual así están las letras de la compañía de aviación y las de la empresa constructora. Y menos aún subiría al avión piloto alguno. Igual vale de la inmensa mayoría de nuestros actuales aparatos. Lo matemático está «intrínseco, actuante» en ellos.

Lo Real básico está máximamente, intrínsecamente, eficientemente matematizado.

FOTOCENTRO



spectrum

- galería
- escuela
- club
- estudio
- ... y ahora

TIENDA!

C. Arenal, 19-23. Zaragoza-5
Tel. (976) 35 94 73

CASA EMILIO COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39



Sansueña, Industrias Gráficas

FOLLETOS • CARTELES • LIBROS
REVISTAS • IMPRESOS COMERCIALES
CATALOGOS • ETC.

RIO GUATIZALEMA, 6 - TELEFONO 43 16 30 - ZARAGOZA-3



P. — Morimos muchas muertes sucesivas durante la vida, como usted sostiene en su libro «Vida, muerte e inmortalidad», ¿o sólo una, la nuestra y definitiva? ¿Morirse significa, por el contrario, vivirse, siendo siempre el mismo?

R. — La respuesta a esta pregunta exigiría explicar la diferencia entre identidad, mismidad y sus potenciaciones.

Acepte el lector una breve aclaración. La identidad posee según la lógica la propiedad de idempotencia, o sea: sus potenciaciones se reducen a la primera. Cual $1 = 1$; $1 \cdot 1 = 1$; $1^n = 1$, por grande que sea n . Idénticamente idéntico es igual a idéntico. Repetición, sin evolución.

Mismidad es potenciación original de identidad, alcanzada a través de variaciones, edades, peligros. Así el hombre es el mismo de viejo que de niño, joven, adulto si ha sobrevivido a diferencias, peligros, avatares, aciertos y errores, virtudes y vicios, creencias y dudas... Si murió de niño es idéntico —tal niño— más no «mismo».

El sobrevivir a la muerte del cuerpo le dará la ocasión de elevar su identidad a «mismísimo». Se será y sentirá mismísimo.

¿Cuál será tal sensación de sí en soma?

Tal calidad será sorpresa, novedad, de orden y potencia superior a las de sentirse joven, adulto... viejo, en cuerpo.

Más sorpresa, novedad, no tienen ni pueden tener vigilia, previos necesarios y suficientes.

¿«Mismísimo» para siempre? ¿«Pasado» en mismidad? Para saber de buen saber qué es ser —estar siendo joven— es preciso estarlo siendo. Ridículo e ineficaz fuera tratar de hacérselo entender y sentir a quien está siendo niño.

La cuestión: ¿Cómo nos seremos y sentiremos «sin cuerpo»? es ridícula e irresponsable mientras estemos siendo en cuerpo. El soma nos permite aguardar y esperar.

«Si no esperáis —dijo Heráclito— no os hallaréis con lo inesperado», con lo nuevo, con lo original.

Morirse al cuerpo es la ocasión de la gran aventura.

Es la ocasión de evadirse de reptaciones, de condenaciones a lo mismo y de la misma manera.

¡Suscríbete a ANDALAN!

¡Dos veces al mes, en tu casa!

Rellena este boletín y envíanoslo a la dirección más abajo indicada.

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

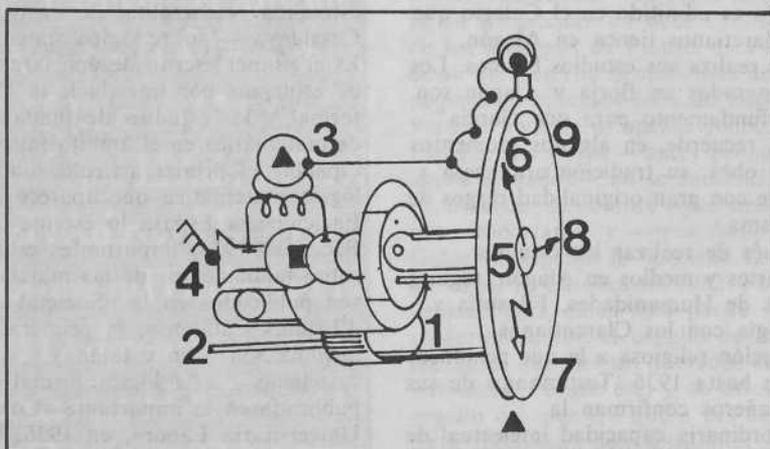
Domicilien el cobro en el banco.

Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia .

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

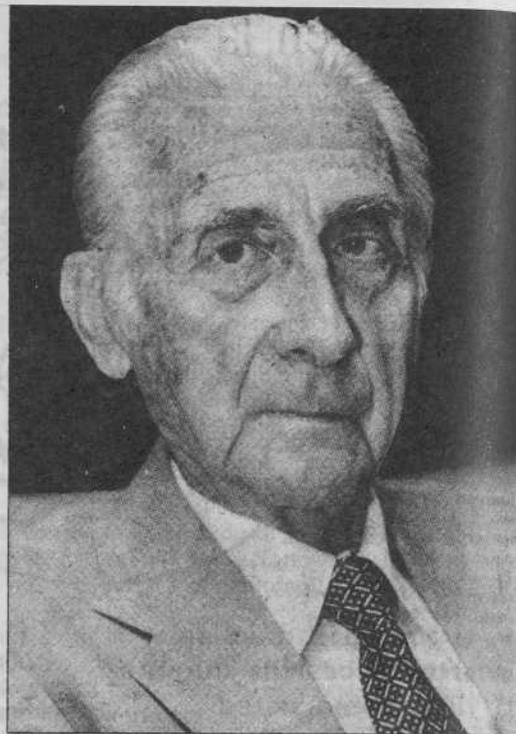
- España (correo ordinario), 2.900 ptas.
- Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, (correo aéreo), 4.000 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 4.800 ptas.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1



Juan David García Bacca.

Biografía breve en tres actos



Una reciente fotografía de García Bacca.

IGNACIO IZUZQUIZA

García Bacca es uno de los pocos maestros originales de la reflexión filosófica de nuestro siglo XX español. Su nombre es pronunciado con respeto por pensadores de diferente filiación teórica. Pero parece pesar sobre él una peculiar maldición: la del desconocimiento. Solamente algunos elementos de su obra han sido analizados con rigor en nuestro país, pero la mayor parte de la misma no ha «padecido» la confrontación necesaria de todo pensamiento creador. Su biografía explica parcialmente el desconocimiento que comento. Su exposición podría motivar el estudio de la obra del maestro —que es fortísimo calificativo en filosofía. Para ello, dividiré en tres secciones esta obra: datos de un perfil biográfico externo, estratigrafía de un pensamiento original, lecciones abiertas para quien desee seguirlas. Las tres partes forman un todo: la biografía de un maestro cuya obra no se inmuta por la fama, la moda o la conveniencia. Y que nunca, en ningún caso, se contenta con escuelas, acólitos o escoliastas. Porque alguien es maestro cuando desde su propia creación obliga a quienes le leen o escuchan a ser también creadores que le superen y le destruyan.

Datos de un perfil biográfico

Juan David García Bacca nace en Pamplona el 26 de junio de 1901. Un nacimiento al azar, unido a la condición de su padre, maestro nacional y condenado a constantes traslados. García Bacca es zamorano por parte de madre, Martina Bacca

Benavides, natural de Coreses (Zamora). Pero su padre, Juan Isidro García Barranco era de Belmonte de Calatayud, y la raíz aragonesa del padre permanecerá constante en el recuerdo —y aun en algunos momentos de la obra— de García Bacca. A los pocos años del nacimiento de Juan David la familia se trasladará a San Sebastián, hasta que la mala salud del padre aconseja la excedencia del magisterio, y toda la familia se trasladará a Borja (Zaragoza).

En Borja pasa García Bacca la mayor parte de su infancia. Su padre, ya excedente del magisterio, se convierte en administrador de los bienes que el marqués de Fuenclara tiene en Borja. Los seis hermanos vivirán en la «Casa de las Conchas», que todavía suscita importantes recuerdos para el filósofo, y que fue donada al Ayuntamiento en época reciente. Cuando García Bacca tiene 10 años, muere su padre, dejando a la familia con la exigua pensión del magisterio nacional. Poco tiempo después de la muerte de su padre, el filósofo es admitido en el Colegio que los Claretianos tienen en Alagón, donde realiza sus estudios básicos. Los años pasados en Borja y Alagón son buen fundamento para que García Bacca recuerde, en algunos momentos de su obra, su tradición aragonesa y analice con gran originalidad rasgos de la misma.

Después de realizar los estudios primarios y medios en Alagón, seguirá cursos de Humanidades, Filosofía y Teología con los Claretianos, institución religiosa a la que permanece ligado hasta 1936. Testimonios de sus compañeros confirman la extraordinaria capacidad intelectual de

nuestro autor y el profundo conocimiento que poseía de las lenguas clásicas y de la filosofía escolástica, que siempre dominó de un modo particularmente crítico. En 1928, dedicado a la enseñanza de la filosofía en el Seminario Claretiano de Solsona, García Bacca viaja a Munich para realizar estudios de física y matemáticas. En la Universidad de Munich será alumno de Sommerfeld. Y, posteriormente, en Zurich, Londres y París, completará su formación científica que se encuentra a la par de las aportaciones más recientes y que plantea en una serie de publicaciones especializadas de extraordinario valor en la España de los años 30. Paralelamente, va aumentando su distancia crítica respecto a la escolástica tomista, que no tardará en ser internamente destruida por quien tan bien la conoce, como forma obsoleta de pensar frente a física y matemática modernas.

En 1924, presenta su tesis doctoral en la Universidad de Barcelona —la «Universitat Autònoma» de la estrenada «Generalitat de Catalunya»— sobre lógica matemática. Es el primer escrito de una larga serie de esfuerzos por introducir la lógica formal y los estudios de fundamentos de matemática en el ámbito intelectual español. El primer artículo sobre lógica matemática que aparece en la Enciclopedia Espasa lo escribe García Bacca en 1933, importantes estudios sobre fundamentos de las matemáticas son publicados en la «Societat d'Estudis Catalans», la primera gran introducción —en catalán y castellano— a la lógica formal es publicada en la importante «Colección Universitaria Labor», en 1936. Pocos

meses antes de la Guerra Civil, García Bacca gana una cátedra de Universidad con un tribunal presidido por Julián Besteiro, en el que se encontraban Gaos y Zubiri —único miembro del tribunal que podía entender con rigor los llamativos ejercicios del opositor. El inicio de la guerra encontró a García Bacca en la Universidad «Menéndez y Pelayo» de Santander. Todavía no había tomado posesión de su cátedra. Marchó, como tantos otros en París. Ya no volvería a España hasta 1977. Y España perdió, como en otros casos, la posibilidad de una reflexión filosófica tan diferente a la que desde Madrid hacían Ortega y sus discípulos, y tan semejante a la que se estaba haciendo en los más avanzados círculos intelectuales del mundo occidental.

Exiliado en París, García Bacca rechaza el ofrecimiento de algunas universidades europeas y norteamericanas que conocían el valor de sus trabajos iniciales. En particular, declinó la invitación realizada por el gran lógico Alonzo Church. El maestro dio muchas veces la razón del rechazo: quería vivir donde pudiera escribir, expresarse y pensar en castellano —una significativa exigencia para quien conoce a la perfección griego clásico, latín, catalán y los más importantes idiomas europeos—. Y, como tantos otros exiliados, marcha a la América Latina. Por motivos de salud preferirá el clima seco de Quito, y enseñará en la Universidad de Quito (Ecuador) de 1938 a 1942. Aquí publicará el primer ensayo que un filósofo de habla castellana escribe sobre la teoría de la relatividad. De 1942 a 1946 acepta la invitación de la Universidad Nacional Autónoma de México, enseñando filosofía en la capital mexicana, realizando una importante labor de traducción y participando del movimiento intelectual al que tanto contribuyeron los exiliados españoles. En 1946 recibe, entre otros, un ofrecimiento de la Universidad Central



Borja es la tierra de sus orígenes.

de Venezuela para enseñar filosofía en Caracas.

Desde 1946 García Bacca reside en Caracas y es profesor de la Universidad Central. En Venezuela completa los aspectos esenciales de su extensa obra filosófica, organiza el «Instituto de Filosofía», colabora en las más importantes revistas del país y desempeña un fundamental papel en la vida cultural de Venezuela. En 1952, García Bacca es «jurídicamente» ciudadano venezolano. Padre de tres hijos, casado con una quiteña, se jubila de su cátedra en 1971. En 1977 regresó a España por vez primera —visitando Zaragoza, Borja y Pamplona— desde su exilio. Miembro de las más importantes Sociedades de Filosofía del mundo, doctor Honoris Causa por algunas Universidades —entre ellas la Complutense de Madrid—, poseedor de los premios más importantes de narración y pensamiento de Venezuela y de las condecoraciones más altas de su país adoptivo, Venezuela; es el único español que ha sido elegido miembro de la Academia de Atenas —«la» Academia— en reconocimiento de su traducción, en doce volúmenes, de los Diálogos de Platón. Los títulos de su obra escrita ocupan más de doce páginas en apretada letra de imprenta. Pero su obra no es apenas conocida en España, sus libros —antes prohibidos, ahora agotados— no se encuentran en las librerías, su nombre sigue siendo un mito importante, y —¡por fin!— el Gobierno español le concedió la Cruz de Isabel la Católica en 1982. Pequeña vanidad para quien sólo puede conformarse con el orgullo de formar creadores que piensen liberados de toda influencia. Porque ése, y no otro, es el orgullo del maestro que a sus 82 años sigue ilusionado con constantes

proyectos de obras nuevas y de creaciones filosóficas continuamente renovadas.

Estratigrafía de un pensamiento original

El pensamiento de García Bacca, según confesión propia, no está compuesto de pasivas influencias o antecedentes —que son siempre «cadenas»—, sino que es resultado de choques y enfrentamientos, cuya resolución ha conformado uno de los más originales modos de hacer y escribir filosofía en castellano. Estos «choques» son, en realidad, los estratos que componen un pensamiento original. Ordenarlos —aun en forma de esquema o breve llamada— puede ilustrar la importancia reconocida —nunca pasivamente aceptada— de su obra.

La filosofía escolástica, estudiada en sus más importantes tratados y nunca en comentarios, es un primer objetivo ante el que se enfrentan diversas influencias con potencia de «choque» destructor. Influencias filosóficas y científicas. Entre las filosóficas, Kant y la sustitución kantiana de «esencia» por «proyecto»; Marx y el rigor de la crítica marxista en antropología, historia, economía y sociología —influencia permanente y continuamente renovada en toda la obra de García Bacca; Heidegger y algunas de las aportaciones más importantes de la analítica existencial; Whitehead y su consideración de concepto de creatividad desde la física y las matemáticas.

Entre las influencias —siempre con carácter de «choque»— científicas, las aportaciones de la teoría de conjuntos de Cantor y su concepto de «número transfinito»; el rigor deductivo de la moderna lógica matemática; los problemas de la fundamentación de la matemática; la pluralidad de geometrías que revela la inoperancia de todo «monopolio» formal precisamente allí donde puede haber un monopolio fundamentado; las implicaciones de la física cuántica y de la teoría de la relatividad; y, finalmente, las consecuencias de la teoría de la probabilidad abiertamente enfrentadas con la valentía que implica la necesidad de realizar una filosofía coherente con cuanto la física y la matemática contemporáneas nos muestran de la estructura de lo real. Si a esta doble serie de «choques» unimos el extraordinario dominio del castellano —que hace de García Bacca un verdadero maestro, casi único, de la filosofía «en» castellano y de la elevación de nuestra lengua a verdadero instrumento filosófico—, la ineludible urgencia de un pensamiento dialéctico que le impulsa a reivindicar el valor central del análisis de Marx



respecto a historia, economía, sociedad y antropología, y la aceptación crítica de la ciencia y la técnica contemporáneas como ámbitos donde el hombre actual se muestra realmente creador de sí mismo y de la naturaleza, obtendremos un elemental cuadro de referencias para comprender los diferentes «estratos» o capas que componen un pensamiento original, que por serlo en grado eminente, ha de quedarse sólo en su originalidad o ha de provocar otros pensamientos con igual potencia de originalidad.

Algunas lecciones abiertas

La presentación de la obra de García Bacca no puede ser, en modo alguno, una presentación estática. Debe ser una presentación que provoque «choques», que sea reactivo y desencadenante de «fisiones» conceptuales —tan semejantes a las atómicas. Elijamos algunas de ellas —verdaderas «lecciones abiertas» para quien quiera entenderlas. García Bacca es un maestro del trabajo callado y del silencio radical. Es una lección fundamental del filósofo convencido de que, cuando se da publicidad corre el riesgo de convertirse en histrión. El silencio de tantos años y las obras de tanto silencio forman una combinación

explosiva para quien quiera leer la obra del maestro. Y parecen ambos, silencio y trabajo, condición de radicalismo y de pensamiento transformador como es el que propugna García Bacca. García Bacca ha luchado durante toda su producción contra una noción meramente interpretativa del pensamiento filosófico. En esa lucha, advierte que el nuevo modo de hacer filosofía se parecerá poco a los planteamientos tradicionales de la reflexión filosófica. Toda su obra es una inmensa carga explosiva contra un concepto ingenuo de filosofía que da la espalda a la ciencia y a la técnica contemporáneas. Quien no integre en su reflexión la física actual, las ciencias formales, la biología, la economía, etc., no hace sino un remedo de pensamiento. Y su misma obra parece el prólogo de una filosofía nueva y con tremenda radicalidad que tiene en cuenta los verdaderos procesos de transformación cumplidos en ciencia y técnica actuales, que gran parte del pensamiento filosófico contemporáneo no llega tan siquiera a comprender. La necesidad de construir una nueva antropología y una nueva sociología es una lección continuamente abierta de la obra de García Bacca. Antropología y sociología que tienen en cuenta las

aportaciones de Hegel, Marx, la ciencia y la técnica contemporáneas, pero que han de ir más allá de toda interpretación, comprometiéndose en una nueva teoría del sujeto humano como sujeto creador que se apropia de sus creaciones.

Finalmente, la obra de García Bacca es un apasionado himno a la independencia de pensamiento, a la valentía de la originalidad fundamentada, a la herejía, a la lucha contra todo tipo de escuela o interpretación escolástica. De alguna manera, la obra de García Bacca es un himno olímpico a la inconsecuencia, aunque se encuentre fundamentado en lógica matemática, en física cuántica y en rigurosas deducciones de la tradición filosófica. Solamente quien aspira a ser realmente creador y quien quiere arrojar a sus lectores al abismo de la creación puede mantener semejante actitud. Porque creación es siempre probabilidad, novedad, vacío recuperado. Justamente lo contrario de maestro, discípulo, secta, escuela, comentario, libro de texto, aula de pasividad, lección magistral, provincialismo. En la negación de todos estos sustantivos —y muchos más que les son próximos— se encuentra uno de los valores esenciales de un maestro como Juan David García Bacca.

ZARAGOZA

TENDERETE

PERIODICO PARA VENDER, CAMBIAR Y COMPRAR

PÍDALO EN SU QUIOSCO

Anúnciese gratis

**Con sólo llamar al
teléfono 33 44 73**

**o escribiendo a:
Luis Buñuel, 19**

ZARAGOZA
TENDERETE
PERIODICO PARA VENDER, CAMBIAR Y COMPRAR

UNA PUBLICACION QUE HACIA FALTA

Los protestantes en Aragón



El diez de noviembre se cumplió el V Centenario del nacimiento del gran reformador alemán Martín Lutero. Tal acontecimiento ha dado lugar a que de una u otra manera, informativa o deformativa, los medios de comunicación, las iglesias y otras instituciones hayan organizado actos culturales, conferencias y seminarios que aluden a la cuestión religiosa y a las consecuencias culturales, políticas, económicas, etc., que se configuran en gran medida a partir de Lutero.

Seguramente nunca se ofrecerá mejor ocasión que la presente para tratar del protestantismo aragonés. Pero, en el contexto de Lutero hemos de dudar muy seriamente de que jamás haya habido luteranos entre nosotros. Hay protestantes y/o evangélicos; es decir, otros cristianos diferentes y diferenciados del cristianismo tradicional, oficial y casi exclusivo de estas tierras. Y esto a pesar del gran número de obispados que surgen a lo largo y ancho de Aragón, sobre todo en la zona fronteriza, para la defensa de la ortodoxia católica ante el peligro de las «herejías» de allende los Pirineos. También, pese a otras medidas más drásticas tomadas para erradicar el mal una vez que éste se ha introducido; no sería superfluo hacer una mención, aunque fuese telegráfica, de las vicisitudes y vejaciones a que han estado expuestos «esos otros cristianos». Inclusive en estos tiempos de ecumenismo, pluralismo, reconocimiento (¿teórico?) de todo tipo de libertades y derechos no es extraño oír hablar de «hermanos separados»...y hasta de «hermanos herejes». De esta última manera presentaba el locutor de TVE a los protestantes el día 10 de noviembre con motivo de la entrevista que le hicieron a Daniel Vidal, antiguo pastor de Zaragoza y actual presidente de la Comisión Permanente de la Iglesia Evangélica Española. Indudablemente tales expresiones son una superación de otras más ofensivas y reaccionarias; están preñadas de buena voluntad... pero evidencian modos y maneras no superados. (A la inversa, para muchos protestantes los católico-romanos no alcanzan ni siquiera la consideración de hermanos.)

Los primeros inicios

Es muy difícil constatar la presencia de protestantes en el siglo XVI, época



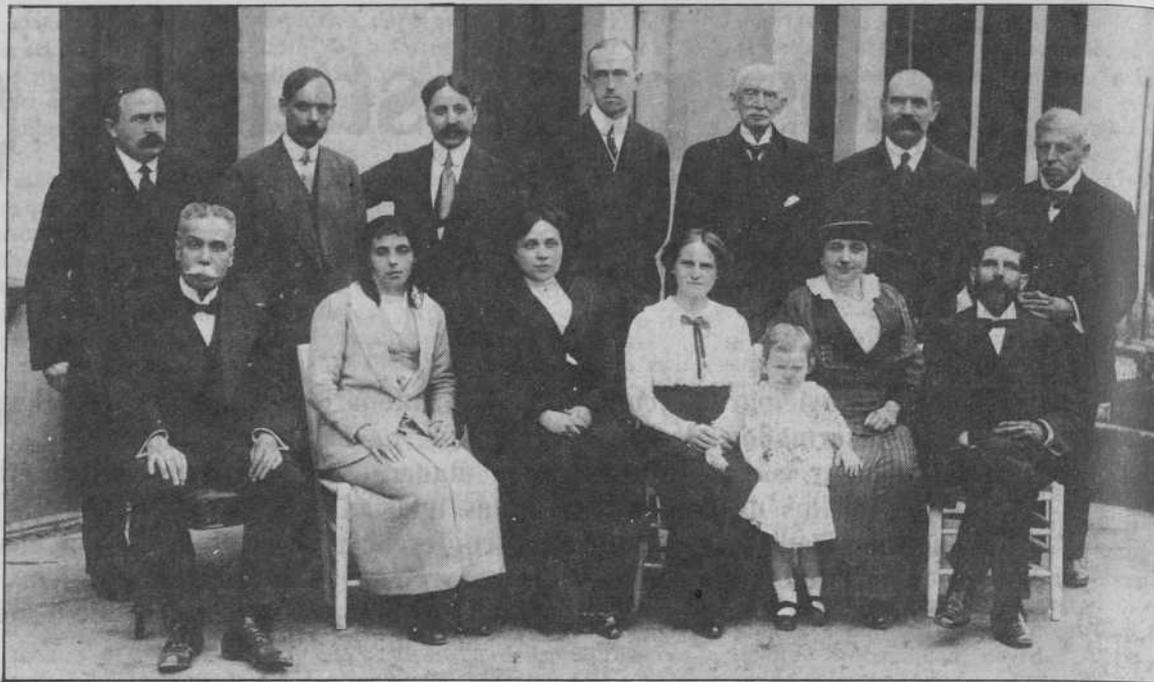
Angel Vigón, maestro y pastor en Zaragoza a finales del XIX.

de la Reforma. Los primeros indicios de su presencia datan, aproximadamente, del año 1860. Por esta época, se sabe que realizan labor evangelística en Zaragoza Manuel Matamoros y Antonio Carrasco, dos de los acusados por el delito de apostasía en un famoso proceso que tuvo lugar en Granada en 1863, en el que finalmente fueron condenados al destierro. Las cosas se producen con más claridad a partir de la revolución de septiembre de 1868 (Serrano, Topete y Prim), cuyo triunfo supone para los protestantes el reconocimiento de su existencia y la de la actividad de los grupos o comunidades que habían ido surgiendo en la clandestinidad. Sabemos que ese mismo año J. G. Curie, agente de la Sociedad Bíblica, estableció un depósito de biblias en Zaragoza, con el indudable propósito de que fueran distribuidas.

El 20 de marzo de 1870 fue inaugurada en Zaragoza, calle Coso, 135, la primera capilla protestante, haciéndose cargo de la misma José Eximeno (segundo pastor que fue ordenado en España). El cambio legal respecto a la época isabelina resulta evidente desde un principio para la incipiente comunidad; el mismo gobernador de la Ciudad asiste al acto de inauguración de la capilla para dejar constancia de que ante la ley el pastor protestante tiene los mismos derechos que el arzobispo de Zaragoza, y de que él estaba dispuesto a defender estos derechos. Ocasiones tuvo para demostrar la veracidad de sus intenciones. Fue una etapa de tolerancia oficial, bien aprovechada, no exenta de dificultades, incomprensiones y oposición de los más reaccionarios. El desconocimiento y anticlericalismo crearon situaciones confusas; así, las actividades protestantes figuraron de forma inaudita en los programas de las fiestas del Pilar de 1870, no sin grandes protestas por parte de las autoridades de la Iglesia Católica.

Hacia 1873 la congregación era relativamente muy numerosa, disponía de escuela para niños y niñas y a los cultos asistían alrededor de 700 personas, contando a quienes por una u otra razón la frecuentaban. Pronto, no obstante, se produce un estancamiento y leve retroceso por temor a posibles medidas represivas y a consecuencia de las guerras carlistas de 1872, lo que no impide que en el año 1873 se envíe un escrito a las Cortes contra la esclavitud en las colonias, suscrito por más de 600 personas.

La llegada en 1876 del misionero americano Thomas Gulick da un nuevo impulso a la comunidad protestante. Incrementó la difusión de la biblia, para lo cual contó con la colaboración de dos colportores (distribuidor y vende-



Grupo de la Unión Ibero-Evangélica (cuadrante NE de España); en él, los pastores de Zaragoza, Vigón y Araújo (sentados en ambos extremos).

dor ambulante al servicio de las sociedades bíblicas); abrió una librería, en una de las calles próximas a la Basílica del Pilar, tomando igualmente otras iniciativas que incrementaron la membresía de la comunidad. En ésta realizó una profunda labor evangelizadora y pastoral, dialogando con la gente y explicándoles que una iglesia se compone únicamente de personas verdaderamente convertidas. De esta labor nace una nueva comunidad, más comprometida, más protestante de verdad y no por rechazo del catolicismo u otras maneras de entender la vida. Con el tiempo esta iglesia inauguró un nuevo local de cultos, en la calle San Pablo, al resultar insuficiente la capilla de la calle Coso. También las escuelas se vieron fortalecidas en su labor al contar con los servicios de dos maestros evangélicos.

Desde 1880 colaboran en la obra dos jóvenes teólogos, Manuel Carrasco y Segundo Sabio del Valle. Con esta ayuda es posible poner en funcionamiento un colegio para la formación de maestros y predicadores, con lo que se evidencia la incidencia formativa del protestantismo y la necesidad que siente de más hombres y mujeres cualificados.

En 1885 las iglesias que han ido surgiendo en el valle del Ebro o en su prolongación, Santander, Bilbao, San Sebastián, Logroño, Pradejón, Zaragoza y Reus, con sus misiones, forman la Unión Ibero-Evangélica, de tendencia congregacionista (cada congregación tiene su propia independencia y autonomía), que existe hasta que en 1899 se reintegran en la Iglesia Cristiana Española, de ámbito nacional, precursora de la actual Iglesia Evangélica Española.

En la década de los 80, ausente Thomas Gulick de Zaragoza, su ayudante Segundo Sabio del Valle se independiza

de la iglesia original e inaugura una nueva capilla en la calle de los Tejedores, que existió al menos hasta el año 1887. Por estas fechas tuvieron lugar unas interesantes polémicas entre el obispo Mariano Supervía y el pastor mencionado, que concluyeron con la conversión al protestantismo de uno de los colaboradores del obispo, Lesmes Asenjo, origen de una de las familias claves del protestantismo aragonés.

La comunidad protestante vive momentos difíciles hacia 1885, debido a la epidemia de cólera, la crisis económica, la emigración..., que reducen su membresía y consiguientemente su testimonio y servicio. No pudo ser más espinoso el comienzo del pastorado en Zaragoza de Carlos Araujo Carretero, joven ordenado ese mismo año de 1885 en San Sebastián. Sin embargo, durante su larga estancia en Zaragoza, hasta finales del año 1919 en que fue trasladado a Bilbao, la comunidad protestante disfruta de una estabilidad y desarrollo nunca conocidos. La membresía aumenta paulatinamente y ya a finales de siglo la capilla resulta insuficiente; además, el testimonio evangélico se extiende formándose y manteniéndose pequeñas comunidades en Ejea de los Caballeros, Pinseque, Villamayor, Pina de Ebro, Alfocea, Utebo, Pedrola, Cervera, Zuera, Tauste (donde funcionó una escuela), Lalueza y otros pueblos. Zaragoza llega a convertirse en un centro de irradiación que, cada vez más, abarca todo Aragón, siendo ello posible por la solidez del trabajo en la capital. La labor que se realiza mueve nuevamente a la Sociedad Bíblica a apoyarla y envía a su agente, el pastor Manuel Mayorga, y varios colportores, que colaboran eficazmente en la difusión de la Biblia.

En el siglo veinte

Entre las muchas iniciativas de finales del siglo XIX, merece destacarse por su continuidad la creación de la sociedad de Esfuerzo Cristiano, cuyo objetivo es estimular, especialmente a la juventud, al servicio de Cristo y la Iglesia. Dicha sociedad celebró su primera convención nacional en Zaragoza en el año 1900.

Las escuelas evangélicas, tan importantes en el servicio y testimonio a la sociedad, experimentan tal aumento que en reiterados informes el pastor Araujo manifiesta la imposibilidad de admitir nuevos alumnos, por falta material de espacio y profesorado. Otro aspecto de este servicio queda expresado en el informe de 1903 a la Asamblea de la Iglesia Evangélica Española, en el que la congregación de Zaragoza manifiesta su propósito de fundar un pequeño hospital, especialmente para ancianos sin familia que les cuide.

En una época plena de conflictos entre liberales y conservadores, en la que gobierna «el cacique», en expresión de J. Costa, en la que brillan por su ausencia las libertades y los derechos humanos, tuvo especial resonancia el mitin y campaña en favor de la libertad de «cultos» de 1910. El Ayuntamiento de la ciudad cede gratuitamente al pastor Araujo sus salones de actos. Unas 3.000 personas escucharon y aplaudieron varios días a los diversos oradores protestantes.

A principios de siglo surge un nuevo campo de extensión del protestantismo en Aragón. El pastor Albert Cadier, de la Misión Francesa del Alto Aragón, trabaja en su país entre residentes españoles y, cada vez más, en Jaca, Barbastro, Monzón, Laguarres, Hecho, Ur-

dués, etc. Con el tiempo llegará a establecerse una estrecha colaboración entre estos protestantes y los ya existentes en Zaragoza y sus zonas de influencia.

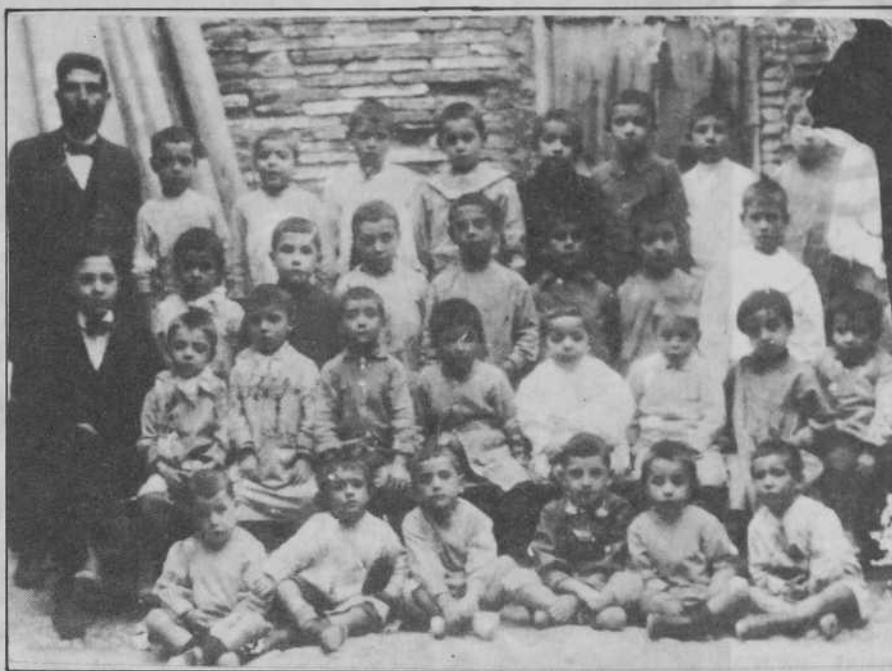
Trasladado Carlos Araujo Carretero a Bilbao, a finales de 1919, le suceden en el pastorado:

— Domingo Heras (1920-1923). Continúa y mantiene la labor hasta entonces realizada.

— Mauricio Lusa (1923-1930). Destaca su gran labor en las escuelas, en las que también trabajan su esposa María y su hija Elisa.

— José M.^a Gorriá (1930). Excapuchino, gran orador. Suscita mucha expectación y mantiene polémicas de gran interés con el catolicismo. Muerto prematuramente en un sospechoso accidente de automóvil.

— Antonio J. Díaz (1931-1933). En su tiempo la iglesia vive los dos prime-



Grupo de niños con el pastor Carlos Araujo en la capilla evangélica de la calle San Pablo, en Zaragoza, el año 1916.



A la izquierda, en primer término, la capilla de Jaca, en el Callejón del Arco.

ros años de la II República, caracterizada por gobiernos de izquierdas.

— Benjamín Heras (1933-1950). La iglesia pasa de la República a la dictadura franquista, con el trágico y decisivo intervalo de la guerra civil.

El desastre del franquismo

La marcha de la comunidad era floreciente en todos sus aspectos hasta el comienzo de la guerra. El 18 de agosto de 1936 la capilla y las escuelas son asaltadas por las fuerzas franquistas y destruido todo el material que en ellas se encontraba. La vida congregacional y educativa quedan interrumpidas bruscamente por la persecución, amenazas, encarcelamiento o huida de sus miembros. El mismo pastor fue concentrado, al igual que otros muchos aragoneses, en la plaza de toros de la ciudad; pudo salir, salvando así su vida, para encontrar finalmente refugio en Jaca. Allí,

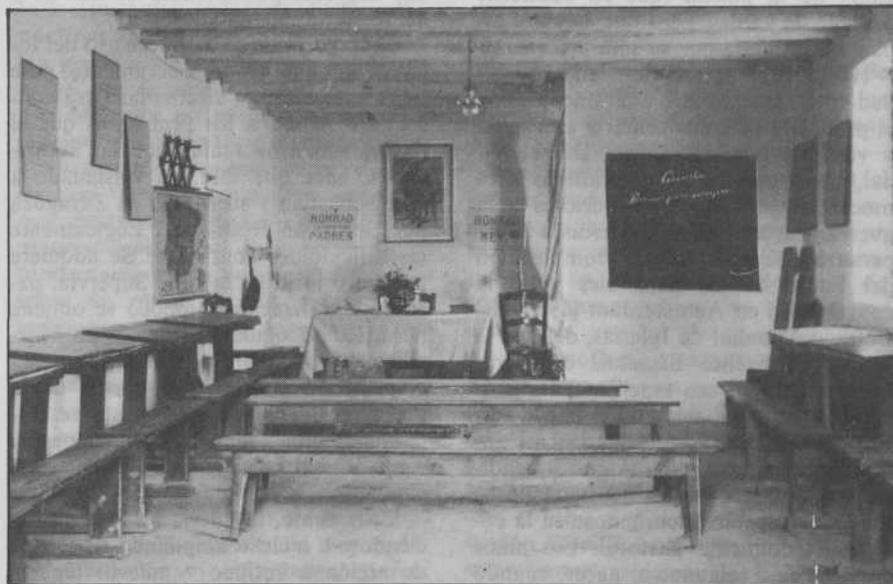
en compañía del pastor Salvador Ramírez y su numerosa familia, residió hasta que, terminada la guerra, pudo regresar a Zaragoza. Otros muchos, en Zaragoza o Jaca, perdieron su vida fusilados o en el campo de batalla; algunos más afortunados la salvaron al tener ocasión de poder emigrar.

Semejante suerte corrieron otras comunidades protestantes existentes en Aragón. Ya hemos mencionado Tauste, donde hubo iglesia y escuela, Lalueza, Zuera... La represión en Jaca fue muy dura, siendo fusilados algunos de los miembros de su iglesia; el trabajo allí realizado paciente y tenazmente por el pastor Salvador Ramírez y sus colaboradores, en la iglesia y en las escuelas, desde 1918, se interrumpe bruscamente.

Igual que en Barbastro, Monzón, Languarres y otros puntos de presencia protestante.

Ciertamente, varios pastores de la iglesia de Zaragoza, y bastantes de sus maestros y miembros, habían militado en partidos políticos democráticos y de izquierdas, siendo incluso miembros destacados de la masonería. Pero esto, al margen de nuestra personal opinión respecto a dicha militancia (la de los lectores, protestantes o no), jamás podrá esgrimirse como argumento válido para justificar, ni tan siquiera explicar o comprender, la persecución y el acoso atroz de que son objeto por parte de la represión franquista y el nacional-catolicismo de la post-guerra.

Al final de la guerra civil significa



La capilla de Laguarres cerrada en 1927, en la pizarra se puede leer «cerrada, pero no para siempre».



Iglesia de Jaca en 1933, don Salvador con profesores y jóvenes.

para los protestantes, al igual que para otros muchos españoles, el comienzo en precario de sus actividades: ¡resulta peor empezar de la destrucción que de la nada! Las actividades se reinician sin lugar donde poder celebrarlas, con gentes que todavía viven el trauma de la guerra y que siguen padeciendo constantemente injusticias y discriminaciones, sobre todo «legales». Obviamente, la gran mayoría de los miembros de las comunidades «han desaparecido». Los cultos se celebran en casas particulares, especialmente en el domicilio del pastor, en la calle Checa, con grandes limitaciones, sin manifestaciones externas y, frecuentemente, con la «protección» de la policía (que en ocasiones protege de verdad pero que siempre espanta e intimida por su sola presencia).

Hacia 1951 se adquiere una propiedad en la calle Madre Sacramento, con el propósito de transformarla en capilla y vivienda pastoral. Llega Daniel Vidal, perteneciente a las primeras promociones de pastores posteriores a la guerra. Parecen abrirse puertas a la esperanza, después de la promulgación del Fuero de los Españoles y de la constitución en Amnsterdam (1948) del Consejo Mundial de Iglesias, del que la Iglesia Evangélica Española es miembro fundador. Puro espejismo; las dificultades no desaparecen y el nuevo edificio, su capilla, es precintada casi antes de su inauguración. Algunas bendiciones nupciales y otros actos religiosos tienen que seguir celebrándose en la cocina del domicilio pastoral. Los niños en el colegio (algunos al nacer, cuando esto acontece en instituciones oficiales), los jóvenes en el servicio militar, los

novios en el juzgado... los adultos, a cada paso, tienen que sufrir y superar toda la tela de araña que hacía de cada español un católico y de cada católico un español. La policía y otras fuerzas vivas de aquel entonces siguen custodiando fielmente el ejercicio privado de la fe de los españoles.

La gran ciudad, no obstante, tiene sus ventajas. Antes del año 1936 Zaragoza había sido foco de irradiación del protestantismo a otras zonas de Aragón. En los años 1940-1950 y siguientes es centro de atracción al que acuden varias familias protestantes que, al igual que otras muchas, vienen a la ciudad buscando refugio, dado que en ésta hay mayores posibilidades de trabajo y de pasar desapercibidos.

La imposibilidad de hacer uso del local de la calle Madre Sacramento, pese a las mil gestiones efectuadas para conseguirlo, unido a los problemas que el pastor Vidal ha tenido con las autoridades, hace que éste sea trasladado a San Sebastián y sustituido en Zaragoza por Sebastián Rodríguez. Lógicamente las dificultades continúan. Se adquiere un nuevo local en la calle Supervía, para cuya utilización tampoco se obtiene permiso. Ni siquiera el arzobispo Morcillo, tan vinculado al franquismo, está dispuesto a interceder en favor de la apertura de la iglesia protestante. Finalmente, con todas las limitaciones de rigor, los protestantes pueden tener una capilla.

Entre tanto, la iglesia ha ido fortaleciéndose e incluso ampliando su campo de acción a antiguos y nuevos lugares como Jaca, Huesca, Lalueza, Laguarres, Pomer, Fraga e Híjar. También

es un día de alegría para la comunidad, ya que de nuevo puede disponer de un centro adecuado para el desarrollo de sus actividades. Pero, quién lo iba a decir a esas alturas, otra vez surgen problemas con las autoridades, que no permiten la autorización de la capilla en tanto la comunidad no cumpla los re- en el barrio de Las Fuentes se abre en 1964 un nuevo lugar de cultos. Sin embargo las dificultades no han desaparecido. En 1967, año en el que es promulgada la llamada Ley de Libertad Religiosa, en plena época conciliar, la propiedad es fuertemente apedreada. Nunca se supo quién lo hizo. Por aquel entonces Vicente Medina era el pastor de la congregación.

El viejo y ruinoso local de Supervía 52 es derribado y allí mismo se construye un nuevo edificio que dispone de capilla, salones de actos, casa pastoral y otros anexos. El 17 de marzo de 1974 quisitos legales de la llamada Ley de Libertad Religiosa de 1967.

En su día la Iglesia Evangélica Española rehusó la citada ley, esencialmente por considerarla discriminatoria, también por falta de confianza en el régimen que la promulgaba (que de una o de otra manera podía tener acceso a las listas de los miembros de las iglesias) y, finalmente, por no considerar de justicia acceder a unos ciertos privilegios en tanto que muchos otros españoles quedaban excluidos de los mismos.

Con su exigencia, pues, provocan un grave conflicto en la comunidad, que ve forzada su conciencia y no tiene más remedio que proceder a su inscripción en el registro de las llamadas asociacio-



Infinito, Transfinito, Finito

IGNACIO IZUZQUIZA

Presentamos a continuación el capítulo de una obra, todavía inédita, de García Bacca —Infinito, Transfinito, Finito— cedido amablemente por la Editorial Anthropos de Barcelona, que publicará próximamente el ensayo completo. Unas consideraciones en torno al carácter general de la obra escrita de García Bacca y a las reflexiones planteadas en este libro, servirán para enmarcar adecuadamente el texto que presentamos en estas «Galeradas».

La obra escrita de García Bacca es de una extraordinaria amplitud. Su publicación en editoriales universitarias —alejadas, ordinariamente, del mercado de librerías—, en revistas de reducido ámbito —algunas de ellas ya desaparecidas— y, en cualquier caso, su limitación a la América Latina ha hecho que una gran parte de esta obra resulte prácticamente desconocida para los lectores españoles. A todas estas razones «materiales» es importante añadir el relegamiento a que fue sometido el pensamiento de García Bacca durante la Universidad oficial del franquismo y el rigor de sus trabajos que hacen de sus libros obras que exigen un importante esfuerzo por parte del lector. Desde hace dos años, la Editorial Anthropos ha dedicado parte de su línea editorial —en su colección «Pensamiento crítico» y en su «Boletín de Información y Documentación»— a la recuperación de la obra escrita de García Bacca, editando algunos de sus inéditos y reeditando algunas de sus obras prácticamente inencontrables para el lector español. Un ambicioso proyecto de edición crítica de las «Obras Completas» de García Bacca se encuentra en preparación avanzada.

Pueden agruparse en torno a diferentes núcleos temáticos las obras de nuestro autor. Su consideración permitirá situar con mayor coherencia el texto que presentamos a continuación. Un primer conjunto de trabajos, pertenecientes al inicio de la



García Bacca, Juan David: Infinito, Transfinito, Finito. Barcelona: Anthropos (inédito entregado a la Editorial Anthropos para su publicación, último viaje de García Bacca a España, en octubre de 1983).

reflexión filosófica de García Bacca, tienen como tema de análisis la filosofía escolástica, revisada desde perspectivas extraordinariamente originales y con un gran rigor de crítica interna. Un segundo campo de intereses reflejado en obras concretas, se encuentra dedicado al análisis de las implicaciones conceptuales de las ciencias formales y naturales, entre las que destacan la lógica simbólica, las matemáticas y los problemas de su fundamentación y la física teórica; se trata de obras altamente técnicas, realizadas desde una perspectiva especializada. En una línea paralela es necesario incluir las reflexiones sobre «filosofía de las ciencias» —García Bacca es autor de importantes artículos especializados y obras más amplias— que suponen una consideración de segundo orden sobre la matemática y la física. En los dos ámbitos reseñados anteriormente, García Bacca es pionero absoluto en la filosofía española. Un tercer conjunto de obras puede incluirse en el ámbito de

la edición y traducción de clásicos; nuestro autor es un extraordinario clasicista, y sus traducciones de los clásicos —realizadas siempre desde una fundamentada heterodoxia—, son ejemplares; García Bacca fue el primer traductor al castellano de algunas de las obras fundamentales en la historia del pensamiento contemporáneo (p. ej.: la tesis doctoral de Marx, algunas obras de Heidegger, etc.). Los artículos breves, de divulgación filosófica, escritos por García Bacca, son de una gran importancia para estudiar aspectos de su pensamiento que serán posteriormente desarrollados, y muestran siempre ese extraordinario dominio del castellano que se une al rigor de la original reflexión filosófica: muchas de las más importantes revistas de la América Latina se encuentran sembradas de las esporádicas colaboraciones de García Bacca. Finalmente, las obras

fundamentales, en las que García Bacca expone su propio pensamiento y que no pueden reducirse a ninguno de los ámbitos mencionados. Algunas de estas obras (Parménides y Mallarmé, Tres ejercicios de antropología, Tres ejercicios de metafísica, Pasado, presente y porvenir de grandes nombres, Vida, muerte e inmortalidad), se encuentran totalmente terminadas y esperan su próxima publicación. A este último grupo de obras, que expresan el mismo pensamiento original de García Bacca, pertenece el fragmento incluido en estas «Galeradas».

Infinito, Transfinito, Finito es una reflexión acerca del problema del límite y de la infinitud. En esta obra, García Bacca esboza una «historia conceptual» del concepto de limitación y su superación en diferentes momentos de la historia del pensamiento hasta la época contemporánea, completando la historia con la confirmación de que el hombre ha «inventado» —por creación potente y original suya— maneras concretas y eficaces de superar la finitud a la que naturalmente se creía limitado y condenado. Una de esas formas es la ciencia y la técnica contemporáneas —y el pensamiento filosófico que las toma en consideración consecuentemente. El texto presentado expone una serie de ejemplos de finitud humana y de su real superación de un modo magistral. Son casos presentados con lenguaje técnico filosófico, en un castellano que lucha consigo mismo por encontrar la expresión justa y con cierto acopio de fórmulas matemáticas y ejemplos físicos. Pero en estos casos, García Bacca muestra la necesidad de abandonar el ineficaz sentido de la finitud a que estamos naturalmente abocados, a plantearnos el reto de la transfinitud —en analogía tomada de los «numeros

transfinitos» de Cantor—, y a atrevernos a ser consecuentes con nuestra real posibilidad de ser infinitos.

Dejemos hablar al texto de García Bacca. Es un texto difícil, cuya dificultad radica en la sorpresa de un castellano magistralmente utilizado y en el planteamiento de unas tesis que revolucionan nuestro modo de considerar la realidad. Es un texto difícil porque se encuentra escrito en un verdadero lenguaje dialéctico, que equipara dialéctica a física y matemática contemporáneas y no la deja en inofensivos juegos de lenguaje que no hacen sino destruir la misma potencia de un verdadero pensamiento dialéctico. Es un texto difícil porque exige tener en cuenta que la reflexión científica y filosófica de García Bacca se encuentra acompañada necesariamente de una radical transformación del concepto de hombre y sociedad que reconoce a Marx como iniciador —no como dogma, que eso sería «diluir» a Marx en agua regia de esa calidad. Pero es un texto difícil que obliga a pensar

recordando el tremendo aforismo de antonio Machado: «Todo necio confunde valor y precio —dijo un diamante en bruto a un pepino maduro»—. Que su lectura afine nuestro sentido del valor y en ella ayude a recobrar —si alguna vez puede, de verdad perderse— la obra de este maestro nacido en Pamplona, aragones de familia y tradición, venezolano de adopción y universal por decidida convicción.



Encerronas «corporales» naturales y transfinitaciones inventadas



Tantas cosas tenemos **de hecho**, más que no poseemos **de derecho** que añadir a las tenidas por **de hecho** una más: **el cuerpo**, y renunciar a poseerlo, no ha de hacérsenos, a cada uno, más doloroso o injurioso que caer de la altura de un escalón no visto. Caer nos daría a cada uno la lección —esa sí dolorosa al amor propio— de que somos, cada uno, uno de tantos, uno de tantísimos cuerpos del **mismo universo**.

Nuestra, la de cada uno, unión con el universo es la lección de aprender mentalmente y llevarla aprendida tan bien como la lleva el cuerpo: la es, del que decimos ser nuestro: **mío-tuyo-suyo**.

La ley fisicomatemática de Galileo nos desdefine y des-finita; y si se tolera la palabra nos «des-pelleja» a cada uno, a uno por uno. Dicho a la inversa complementaria: tal ley nos in-finita; no frente a algo in-de-finido, vago, bloque indistinto, sino frente y dentro de algo positivamente infinito, cósmico: el Universo.

Estamos en cuerpo, y por la constitución misma de cuerpo, en el Cielo.

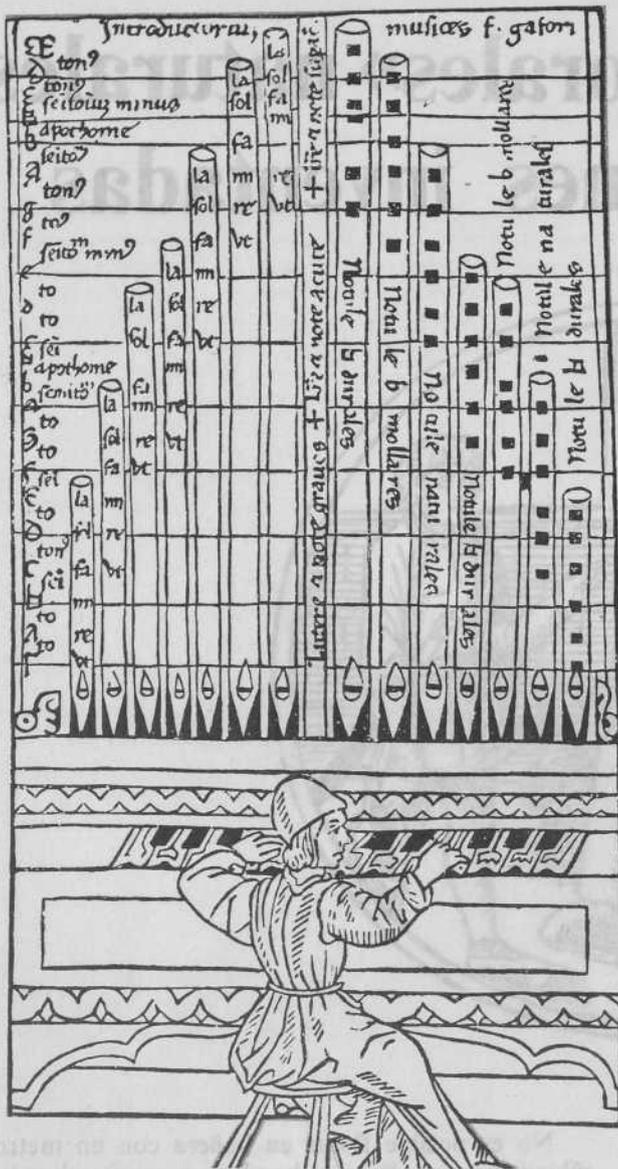
No por la del alma.

La piel por mía y reconocida cual mía por el entendimiento y la voluntad nos impediría, caso de ser real tal pretensión, estar siendo ya en el Cielo.

No es posible flotar en bañera con un metro cúbico de agua. Pero el hundirse y sentirse hundido en ella es demostración de que el volumen de agua es finito, demasiado finitio —aunque bien definido—.

En piscina olímpica se flota, se nada; y tales sensaciones descubren, sin requilorios mentales, que el volumen de agua es suficiente para flotar y nadar. Flotar es sentirse ser: estar sostenido por un mayor: en equilibrio en él; equilibrio de un finito en un transfinito, y por virtud de él; acción y reacción iguales, a pesar de la diferencia de dimensiones y de peso a igualdad de volumen. Si la piel fuera suficientemente sensible a variaciones de presión entre volumen de metro cúbico y volumen de diez, o diez mil metros cúbicos de agua, notaría uno flotar en mar —así fuera en ese «charco para ranas» que Platón denominaba «Mediterráneo»— cual en infinito real, sustentante en reposo y en movimiento de nadar.

Un infinito positivo real —no palabrero, creencial o pensamental— ha de hacerse notar —hacer notar qué es y que lo es— cual sustentante: reposo por equilibrio de acción (de finito) sobre infinito y al revés complementario: acción de infinito sobre finito. Lo finito puede resultar y actuar algo así cual metrónomo: medidor de infinito, sin tener que abarcarlo.



Infinito real y finito real en equilibrio dialéctico —empleando tal palabra de moda—.

Peso de un cuerpo (finito) en campo gravitatorio cósmico, en campo infinito —sea dicho ahora en términos de física actual.

Pues bien: a toda clase de finitud corresponde una infinidad: un infinito en el que flote, se mueva y sea lo que es «finito». E inversamente: infinito que no ponga a prueba, se ponga a la prueba de dejar y hacer que flote, se mueva, sea en él lo finitio, es Infinito; más no sabe que lo es. No se lo es. Cual el 2 no sabría ni sería dos si faltaran todos los demás números: el infinito cardinal Aleph (Cántor).

Ser y estar siendo cuerpo (finito) en campo gravitatorio infinito;

ser y estar siendo luz (finita) en campo electromagnético infinito;

ser y estar siendo viviente (finito) en campo vital infinito: vida en estado de infinidad;

ser y estar siendo bueno (finito) en campo de bondad infinita. Bondad en estado de Campo:

Finitos en equilibrio de acción y reacción con Infinito; y de éste, con ellos. Finito cual metrónomo de Infinito; finito descubriente en su ser mis-

mo los grados de realidad crecientes desde más, mucho más, muchísimo más; desde bueno, mejor, mejor aún... hacia Optimo; Inmenso, Omnipotente —hacia Infinito—.

Hemos avanzado desmesuradamente. Volvamos la vista hacia atrás, que no hay peligro de que nos convirtamos en estatuas de sal: en finitos definidos, definitiva y definitorialmente.

¿Estamos realmente —de manera fisicomatemáticamente comprobable y expresable— en equilibrio con lo infinito, con un infinito dinámico, sometidos **ambos a dos** a la misma ley? —no sólo la de caída galileana, sino de gravitación universal? ¿Tiramos unos de otros; nos atraemos unos a otros, todos en campo gravitatorio, en Mar de Peso o Peso y Fuerza en estado Mar?

Newton —teólogo, filósofo, físico, matemático y técnico— formuló explícitamente la ley de gravitación o atracción universal

$$G = g \frac{m_1 \cdot m_2}{r_{1,2}^2}$$

Dos cuerpos cualesquiera —lo de cualquierfísimo les viene por reducidos a masa: a simple cuerpo— se atraen en razón directa de sus masas y en inversa del cuadrado de sus distancias. Sean tales dos masas manzana y luna, sol y tierra, hombre y luna, vivientes o no; dioses enhumanados o gatos sagrados...

Y el equilibrio entre tales extramos —al parecer descomunales, cual entre manzana y luna, gato sagrado y dios humano...— se expresa por la tercera ley: la de acción y reacción iguales y de signos opuestos.

$$m_1 a_1 = m_2 a_2$$

Todos flotan, se mueven, más o menos, en Campo gravitatorio, en inmensidad divina: en Espacio absoluto que es el «sensorio de Dios», dirá o dijo Newton, saliéndole a la cara, al lenguaje, el teólogo mediocre que fue; el filósofo, mediocre también; sin que el físico grande y grandísimo que fue se enterara del contraste entre la vaguedad teológica y la improbabilidad de tales asertos, y la exactitud y comprobabilidad de la ley de atracción universal.

Leamos, releamos, la ley, que es, en palabras, nuestra sentencia de muerte o descalabro; o la de posible y realizable ascensión al Cielo, sin que, llegados a él, tener que sentarnos a la diestra de Nadie, ni tener que hacer de escabel de los pies de Nadie.

El cuerpo de cada uno de nosotros —tal de no llega a valer lo de más— atrae real y continuamente a todos los demás del universo; obra sobre todos ellos y ellos por ser tan cualesquiera como otro sienten tal tirón: tal acción; y reaccionan atrayendo **todos** a uno: a otro cualquiera. Democracia igualitaria a ultranza; democracia de equilibrio que respeta y lleva la cuenta de la diferencia o igualdad de masas ($m_1 \cong m_2$).

Tal vez consuele a algún poeta, preterido en concurso literario terrestre, el saber con saber matemático que del correr de su pluma se entera

realmente el universo. Todos los astros, habitados o deshabitados, se tienen que dar por enterados de los movimientos de la mano, al alterar la distancia (r) respecto de todos los demás cuerpos del universo: Luna, Sol, Sirio... Galaxias. Su consuelo llegaría tal vez al colmo si tales movimientos —registrados ya, hasta en aparatos dejados en la Luna: aparatos del registro necesario que lleva la masa de cada cuerpo astral— resultaran legibles, inteligibles y recitables para sus habitantes, o al menos para posibles lectores, inteligentes y recitadores conscientes del mensaje.

Según la ley de Galileo, la piel no nos aísla ni de los demás ni del universo. Más tal ley era icónica pura, estática, de lo que acontecía al caer —suceso pasivo, también. Nos vinculaba a todos en conjunto la misma ley, uno con uno; mas no a uno con todos y **cada uno**. Vinculación real, mas no mutua de uno con todos y con cada uno de todos.

La ley de Newton, por resalte, es dinámica. Contra ese tirón que de todos los demás cuerpos —vivientes o no, divinos o humanos— constantemente recibe cada uno y constantemente da uno a todos y a cada uno— no hay aislantes. La «cavorita» de Wells es ficción científica —science fiction— o anticientífica: engendro de un yo que soñara, hecho corporalmente de cavorita, con aislarse del universo y vivirse así en cuerpo suyo —tan mío que ni pasiva ni activamente fuera de nadie más.

Si, pues, según tal ley el cuerpo de cada uno —compóngase de cuatro elementos o de protones, electrones, neutrones... o de H, O, C, N...— está en interacción con todos y cada uno del Gran Todo, la secuela inmediata es que (mi) cuerpo es de todos; y, a la una, todos lo son también de él; que está siendo real activa y pasivamente en todo el universo; que (mi) cuerpo es universal cósmico. El yo, eso de yo de cada uno, hará **mío** lo conscientemente mío, cual lo hace a actos sueltos, a ratos sueltos durante la llamada vigilia. El yo se es realmente a chispazos, a centelleos, algo así cual realidad radioactiva. Se es a centelleos, a apagones la conciencia. No es luz continua; durable horas, días. Y menos; aún, durable a voluntad.

Pero todo lo demás —que es precisamente la base de su realidad: protones, electrones... moléculas, campos gravitatorio, electromagnético— lo **tiene** realmente; mas no lo **posee**; lo tiene por ser él uno de tantos y como uno de tantos; mas (sus) protones, electrones... son cada uno uno de 10^{82} , cálculo de Eddington. Pero no imprime en ellos su sello, su marca de fábrica —de monopolio del yo—, que, de imponerlo, los trocaría en «cavorita», en supercavorita gravitatoria y electromagnética. Y él, tal yo, desaparecería, sin rastro, del universo.

Compartimos, pues, todos, cada uno, el **mismo** cuerpo universal —el mismo campo gravitatorio, electromagnético... métrico universal. (Nos) interpenetramos y compenentramos con él cual y mucho más de lo que compartimos realmente, eficientemente, la atmósfera aérea y calorífica que

nos rodea la compartimos al respirar, al hablar-nos, al respirarnos. Tal es la base real, ni ficticia ni palabarrera ni vaga, de nuestras comunicaciones y comunidades. Por ello somos cada uno —mal que nos pese o le pese al yo— uno de tantos; por de pronto, uno de los cinco mil millones de humanos; cada uno, un puñado de nucleones —sean, vgr. un trillón (10^{18}), minucia respecto de 10^{100} .

Nuestros sentidos —los de cada uno, dormido o despierto, y del yo (o mío) a ratos, a chispazos despierto— se comportan cual cósmicos, aunque no sean lengua de sí mismos.

Los ojos están abiertos al Cosmos; y de un golpe de vista —que puede durar una décima de segundo, y que no lo aguantamos ni durante un minuto seguido, sin parpadear— vemos hasta la Vía Láctea; y recorren, en menos de un segundo, todo el Cielo. Distancia que la luz real, aun corriendo 300.000 Km. por seg., tarda miles y miles de años. Los ojos están siendo cósmicos permanentemente; y los ojos en acto de ver yo —la vista mía— está siendo cósmica a ratos sueltos, a actos sueltos.

Tales actos, recordemos a Aristóteles, no nos (a cada uno) vuelven impotentes para dejar de ver; para impedir encandilamientos; y el cerrar los ojos —acto real— no impide el poder ver con acto nuevo. Y así acto por acto, a chispazos.



Ojos y vista se definen, se finitan, acto a acto; se des-definen, se des-finitan. En una palabra: se trans-finitan. Que vemos con ojos —con dos o con uno, hecho de lo que anatomía, fisiología y atomística descubren—, el acto de ver (la vista, la visión) lo ignora con esa rarísima ignorancia de quien nunca lo ha sabido; y por sí no lo puede saber, pues ignorarlo así —no atender ni ver la realidad atómica del ojo— es condición para ver algo distinto.

Los actos de ver anulan todo eso; mas sin aniquilarlo. Los actos de ver vuelven **invisible** su misma realidad básica: la de los ojos. Anular una realidad sin aniquilarla, más bien conservándola, fuera, aun para Parménides, tema de trans-ontología; caso de resistencia del ser —sobreviviente, sobre-seyente— a su misma anulación y durante su anulación. Ser en segunda potencia de serse: de serse a actos, a ratos.

El Universo, el Todo —bien concreto por relleno de campos gravitatorio... métrico regidos por leyes: ecuaciones diferenciales parciales —es Cuerpo, el Gran Cuerpo, común a todos, a cada uno. Y, no obstante, cada cual es yo a ratos sueltos, a actos sueltos; con identidad dada en veces, a veces, cual deuda a cobrar o a pagar a plazos —realidad que se es a plazos. Comunidad sin confusión o fusión del plural— inconectísimo e inconectable— del «yoes», a pesar de estar siendo a la vez todos en el mismo Cuerpo y en el mismo lugar total.

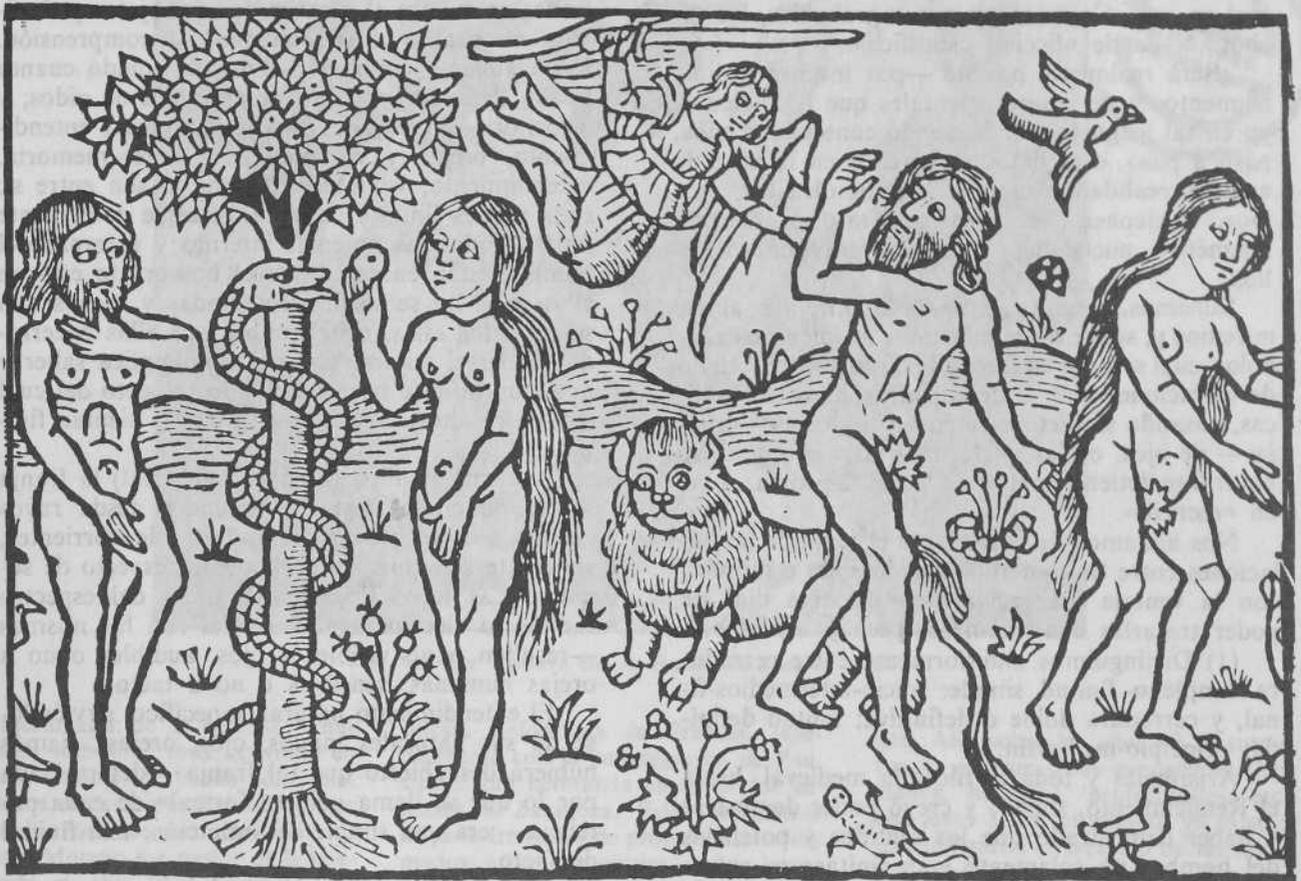
La compenetración de los cuerpos fue tenida

—y la tienen aún retrasados mentales históricamente— cual milagro sólo acometible, cometible, por Dios.

En el estado natural los cuerpos son impenetrables entre sí. Y nos parece sentirlo y verlo así —agradable a veces, desagradable otras. La existencia de campos gravitatorio, métrico, electromagnético... compenetrados sin confusión en el mismo espacio (**son** cada uno **espacio**); y en el mismo tiempo (**son** cada uno **tiempo**): Las funciones de espacio y tiempo continuas, diferenciables y regidas por ecuaciones diferenciales parciales, integrables cósmicamente nos declaran, si queremos convencernos, que la base continua de nuestra realidad, la de cada uno, está **compenetrada** constantemente con la de universo y con la de todos los demás. Sin milagro; por ley fisicomatemática de que el más recalcitrante taumaturgo se sirve al encender luz eléctrica en casa, iglesia, auto, lámpara de bolsillo... Aquí la ignorancia de lo verdaderamente real no impide el que su realidad esté a nuestro servicio —al de cada uno igualmente afectado o no, del estado de compenetración de todos en el mismo universo real.

Más aún: una de las secuelas matemáticas de las ecuaciones que rigen tales campos es la posibilidad de producción de ondas —electromagnéticas, gravitatorias...— que se propagan en tales campos con la velocidad de la luz: 300.000 Km./seg. Y se producen al menor movimiento de protones, electrones... —base de nuestra realidad, de la de cada uno: uno de los cinco mil millo-





nes—. Las ondas poseen, como es secuela, la propiedad de interferencia —coincidencia espacio-temporal— o sea, la **compenetración** real. Compenetración que no obsta a que se las pueda separar por filtros, bandas, resonadores... Compenetración que es, a la vez, unión entre yoes —sea dicho hablando de un caso: el nuestro: el de los yoes humanos— que no vuelve imposible la des-unión entre yoes; o recobre del estado de mismidad, de yo, de mío. Como la velocidad de la luz es de trescientos mil kilómetros por segundo, y la misma es la de las ondas gravitatorias, al cabo de poco más de un segundo ha llegado a la diosa Luna noticia de cualquier movimiento nuestro: el de cada yo; y al dios Sol después de unos ocho minutos. Y tomando por unidad «año de luz» —o lo que recorre la luz en un año: que es unos diez billones de Km. (10^{13})— no sólo podemos vanidosamente decir, sino hay que decir según ley físico-matemática, que al segundo de nacido «yo» se enteró real y comprobablemente la Luna; y a los ocho minutos el Sol; a los cuatro años, de **mis** cuatro años, se enteró la alfa del Centauro; de que yo cumplí diez años se dio por enterada, tuvo que enterarse, la TAU de Ceti.

E inversamente: de lo que pasa en la Luna está enterada la base de nuestra realidad al cabo de un segundo; de lo que acontece en el Sol, nuestros campos gravitatorio y electromagnético se dan por enterados, registrarlo al cabo de ocho minutos... De lo que sucedió a los primeros y primigenios protones, electrones... que salieron «echados a voleo» (Heráclito, Lemaître, Ga-

mow...) allá, hace unos diez millones de años, computados hacia atrás desde 1981, está enterada nuestra realidad básica; lo ha registrado ya, aunque el yo, el consciente —el **mi** que ignora su propia atomística, anatomía y fisiología— no se dé por enterado concienzadamente en los ratos y actos sueltos, chispazos, de ser yo.

Y haber pasado tal explosión de tal superátomo superradiactivo ha sido condición necesaria para que yo sea una de tantas partículas (de 10^{100}), aunque no sea condición suficiente para ser yo. Que esto pasa de presente en actos y ratos presentes nuestros. Y ¿cómo se iba a enterar yo de lo que no es de **mi**, sino de esa negación de **mi** que es ser uno de tantos: un puñadito de esos 10^{100} ?

De que flotemos —yo, tú, él...— en Mar, en bloque de agua, se entera nuestro cuerpo al notar que flota; y se entera de ello «en bloque»; no cual manómetro que señale tal presión. Se entera de, le dan hecha, la suma; no, los sumandos. Flotar es sentirse —y serse— en Infinito de Agua.

Cual ver es, realmente, flotar en luz en bloque; sin tener que ir sumando, ni deprisa ni despacio, los miles de billones (10^{14}) de vibraciones por segundo del campo electromagnético. La suma **hecha** es rojo... violeta. Mas la **suma hecha** y dada cual hecha al yo —al yo que está viendo— anula los sumandos en su pluralidad; mas no aniquila su número. Realidad (ser) que mantiene su realidad (su ser) bajo la anulación y sostiene esa **su** misma anulación. Y anulación que mantiene lo

real en real. Casos reales y comprobables, los dichos. Nada de «ficción científica».

¿Será realmente posible —por invento de instrumentos y de enseres mentales que le hablen al yo en tal lenguaje —ir haciendo conscientes míos, paso a paso, esos datos archivados en la base de nuestra realidad: órganos, macromoléculas, átomos, nucleones... campos gravitatorio, electromagnético, nucleónico, y fotones, gravitones de ellos?

Soñemos, alma, ¿soñemos? No; miremos, alma, miremos y, sobre todo, paseemos los ojos deslizándolos, cual si fuera un faro, a lo largo de este teclado de vibraciones que va desde infrasonicas a cósmicas, pasando sin detenerse en los umbrales —franjas— de ojos, orejas, piel... naturales en que el yo natural se detiene y entra cual en casa propia, como en «esencia».

Nos hallamos de nuevo ante el tema de las relaciones entre finito-definido, indefinido e infinito, con la ventaja inapreciable en nuestros días de poder tratarlas con «número, peso y medida».

(1) Distinguimos anteriormente entre cerradura simple o finitud simple: inicio-intermedios-final, y cerradura doble o definitiva; finitud definida: principio-medio-fin.

Aristóteles y toda la filosofía medieval, hasta el Renacimiento, supuso y creyó poder demostrar y haber demostrado que los sentidos y potencias del hombre no solamente eran finitas, en extensión del campo de sus objetos, sino de-finidos sus caracteres internos (o su llamada comprensión).

Y en virtud de la llamada «propiedad de convertibilidad» de toda definición valían a la vez, vgr., «todo hombre es animal racional» y «todo animal racional es hombre»; y «todo lo visible (por ojos) es color»; y «todo color es visible» (por ojos); «todo lo audible es sonido»; y «todo sonido es audible» (por orejas). Color invisible a ojos —humanos, por de pronto y cual caso ejemplar, si no supremo e insuperable— era una contradicción; y ojos que vieran algo que no fuera color, era otra contradicción, inversa a la anterior: el reverso de ella.

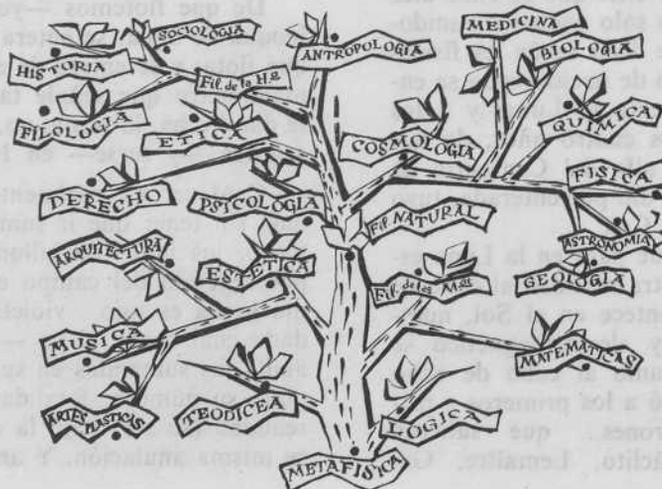
Color era algo finito y definido, definible, y por ello de finitud insuperable. Parecidamente respecto de orejas, manos... y respecto de memoria, entendimiento, voluntad...: cada potencia era

finita, en cuanto al alcance de sus objetos y definida en cuanto a su contenido o comprensión. Esencialmente color es distinto de sonido cuanto lo son definida y definitivamente ojos de oídos; y a fortiori —más que más— lo son ojos y entendimiento, orejas y voluntad... Y ellas: memoria, entendimiento, voluntad distintas lo son entre sí; cada una es finita y definida. Así que doblemente finita. Todas las potencias internas y externas del hombre están encerradas —el hombre lo está en ellas; más no se sienten encerradas y menos aún se resienten ellas, o el hombre por ellas encerrado. Saber, notarse encerrado coimplica saber y notar un infinito o un indefinido respecto del cual —y en resalte frente a él— se sean y sientan finitas.

A partir de 1800 (hombre industrial) la franja se va dilatando hasta comprender desde rayos cósmicos a frecuencias de radio y de corrientes, sin límite superior. Parecidamente respecto de sonidos. Las leyes físico-matemáticas del espectro radiatorio electromagnético total son las mismas —resulten o no visibles a ojos, audibles o no a orejas humanas; sensibles o no a tacto...

El entendimiento natural, específico, sirviéndose de sus naturales manos, ojos, orejas... jamás hubiera descubierto que tal franja —determinada por lo que se llama «objeto formal» de cada potencia— era una simple de-limitación, una finitud de facto.

Al entendimiento acudió —por ocurrencia genial extra y contra específica de sí mismo, antinatural respecto de sí mismo en cuanto natural— hacer experimentos, tanteos, con cosas o fenómenos naturales; hablar de ellos con lenguaje inventado —artificial: el de matemáticas inventadas, antinaturales también; sacar consecuencias no solamente abstractas o formales sino «experimentables»; y, a pesar de tal matricidio de la madre Naturaleza, propia y ajena, lo natural artificializado actuaba de manera antinatural y eficiente y para finalidades antinaturales. Telegrafía inalámbrica, radio, televisores, radar, microscopios electrónicos, dinamos, luz eléctrica... son, entre miles y miles, inventos antinaturales de un entendimiento y manos actuando antinaturalmente: contra la propia naturaleza, definida, de hombre: el natural que fue desde - 500.000 a + 1800. (...)





Don Salvador Ramírez con su familia en Jaca en 1935.

nes confesionales; de no hacerlo, le hubiera sido imposible toda actividad en su nuevo edificio, pudiendo sólo celebrar cultos en casas particulares con un número limitado de asistentes.

Moisés Moreno fue pastor de la iglesia desde el año 1970 hasta el año 1976. Desde 1977 lo es Julio r. Asensio.

Mucho han cambiado las cosas, pese a todo, especialmente en los 15 últimos años y más aún desde que España vive una situación democrática.

Las relaciones con la iglesia mayoritaria han dejado de ser conflictivas, siendo posible en muchos casos el diálogo y los encuentros ecuménicos. Persisten no obstante, a todos los niveles, ciertos problemas que la práctica y la convivencia, esperemos, irán limando.

Significativos son los contactos de la Iglesia Evangélica Española con la

Iglesia Reformada de Francia, especialmente con la congregación de Pau, ciudad tan hermanda en todos los aspectos a Zaragoza. Estos encuentros hispano-franceses de protestantes reformados, a diversos niveles, se han intensificado últimamente y tienen lugar bien en Pau-Olorón o en Zaragoza-Jaca.

La propiedad de Jaca, que pudo conservarse durante y después de la guerra, viene siendo utilizada como sede de encuentros, campamentos y otras actividades, principalmente en verano. Así, este año el Prof. Daniel Vidal ha desarrollado el tema «El reino de Dios y su justicia» en el IX Seminario de Jaca.

Este es, a grandes rasgos, un relato superficial de unos protestantes con más de cien años de arraigo en Ara-

gón. Allá sobre los años 40-50 surgieron o vinieron otros evangélicos (hermanos, bautistas, pentecostales, etc.) que junto a los reformados ya existentes configuran el espectro de las minorías protestantes en Aragón. Su integración social ha sido y es dura; incluso hoy. El reconocimiento legal de los derechos humanos procede en ocasiones de la aceptación de tales derechos; y en ocasiones, a la inversa, su aceptación provoca su legislación. Por eso pensamos que, al margen y además de su cometido espiritual, las minorías protestantes significan una aportación y enseñanza positiva para una sociedad que es llamada a ser plural, también en lo religioso, y capaz de enriquecerse de su diversidad.

JULIO R. ASENSIO
Pastor Protestante en Zaragoza



La Escuela de Jaca en 1933, Don Salvador Ramírez y F. García Navarro.



En el país de Lutero, la República Democrática Alemana

Ya que hablamos en este número del protestantismo en Aragón, es buena ocasión para leer lo que nos quiera decir alguno de los que han visitado hace poco, precisamente en el año de Lutero, su propio país. Respondiendo a esta invitación, nuestro H. J. Renner, que en compañía de otros miembros de ANDALAN se paseó durante algunos días por la República Democrática Alemana, nos ha entregado estas líneas.

H. J. RENNER

Lutero por doquier

Nada más entrar en la RDA es imposible ignorar la celebración de los dos centenarios, el de Marx y el de Lutero. Pero, en un país como éste, la imagen del barbudo revolucionario del pasado siglo, por habitual e incorporada a la iconografía urbana y cotidiana, por reiterativa y hasta rutinaria, llega a pasar desapercibida. Otra cosa distinta sucede tratándose del moftetudo personaje cuyo quinientos aniversario se celebra, se está celebrando, durante todo este año. En escaparates de librerías, o en las columnas callejeras repletas de carteles anunciadores, por doquier se tropieza con la imagen, casi siempre en su versión cranachiana, del rebelde monje agustino. No es de extrañar que, incluso en el trasfondo de algún que otro chiste, se advierta cierta prevención a lo que algunos llaman una «luteranización» excesiva de la República Democrática: «Año de Martín Lutero en el Año de Karl Marx: proletarios de todos los países, por el amor de Dios, uniros». De todas maneras, y a fin de cuentas, no hay que olvidar que estamos precisamente en el país de Lutero. En Eisleben, en la Sajonia socialista de nuestros días, nació y fue enterrado el reformador; en Eisenach, cerca de la actual frontera que separa las dos Alemanias, y en una ciudad donde siglos después, en 1869, los seguidores de Marx y Engels fun-

darían el partido socialista alemán, allí cerca, en el castillo de Wartburg, Lutero tradujo la Biblia, creando el alemán moderno. Y en Wittenberg, también dentro de las fronteras actuales de la RDA, vivió y predicó durante más de treinta años Lutero. Por eso, aunque no fuese más que por razones puramente geográficas, no es de extrañar que un estado ateo como el socialista alemán contribuya tan entusiásticamente a celebrar el quinto centenario de un hombre de iglesia, de un hombre de profunda religiosidad, como fue Martín Lutero. Con todo hay matices: Marx es celebrado como «el más grande hijo del pueblo alemán», Lutero, en cambio, «como uno de los más grandes»...

«Socialismo en un país de bautizados»

Del historiador marxista Gerhard Brendler, del Instituto Central berlinés de la Academia de Ciencias de la Alemania del Este, se cuenta que ha dicho, «tenemos que comprender que, a fin de cuentas, el socialismo se ha realizado en un país de bautizados». Frase que resultaría inconcebible hace sólo un par de años, pero que parece no causar escándalo, cuando es prácticamente el jefe de Estado el que preside el comité de Lutero. Claro está que, por otra parte, hay bautizados que se pasan al calor de las conmemoraciones. Como, por ejemplo, el presidente de la Unión Cristiano Demócrata de la



RDA, Gerhard Götting, que interpreta bienamente muchas de las tesis del Reformador como bases de la actual «doctrina de seguridad de nuestra República socialista». En todo caso, y esto es lo más importante, todo esto señala una apertura mayor hacia la figura de Lutero y el deseo de liberarse de ciertos esquemas interpretativos, hasta ahora mecánicamente aplicados, sobre todo en la divulgación cultural.

Tesis sobre Lutero

Gracias a la obsesión alemana oriental de asegurarse la ortodoxia a golpe de tesis, en lo que se muestran buenos discípulos del agustino, disponemos de nada menos que quince, formulando los supuestos y objetivos del famoso «Luther-Komitee» estatal. La central



hasta ahora se había limitado, con polémicas excepciones, a encajarlo en un concepto tan discutido y discutible como el de la «temprana revolución burguesa del siglo XVI». Ocurrencia, como es sabido, de Engels, en sus intentos, políticamente justificados, de restablecer una tradición revolucionaria alemana que habría roto la «traición» de la burguesía en 1848.

Todo el papel que se quiera...

En una economía como la de la RDA, donde el papel para los libros (y la cuerda para atarlos, cuando se compra más de uno) es una auténtica «Mangelware», un bien escaso, es muy significativa la generosidad con que se ha concedido para atender a las demandas editoriales cuando el tema era precisamente Lutero. Han aparecido más de cien títulos, y entre ellos los últimos gruesos y costosos volúmenes de la edición completa de sus obras (la famosa «Weimarer Ausgabe», paralizada desde hace años). Algunos de ellos se han agotado rápidamente, y no tanto como consecuencia de la tradicional exiguidad de las tiradas, como por una auténtica demanda de lectura. Nos fue imposible localizar, por ejemplo, la biografía de Gerhard Brendler, cuyo significativo subtítulo es el de «Teología y revolución». Una biografía que, en este contexto del centenario, sospechamos libraría a Lutero de muchos juicios negativos dictados por una obra que hizo ley durante años en el mercado del libro de la DDR: la del académico soviético M. M. Smirin, «La reforma popular de Thomas Müntzer y la gran guerra de los campesinos», publicada en la editorial estatal Dietz, en el lejano 1952. La televisión y la radio

multiplican las emisiones dedicadas a Lutero. Mientras que, por otra parte, se rumorea que altas instancias desaconsejaron el proyecto de reponer, precisamente en este año, la obra teatral de Dieter Forte, «Martín Lutero y Thomas Müntzer o la introducción de la contabilidad», vieja pieza de 1971, donde lo menos que se puede decir es que el Reformador no sale muy parado.

Pagamos las consecuencias

El estado ha concedido millones para la restauración de edificios y conjuntos urbanos que tengan que ver con el Reformador y su época. Se han puesto a la disposición de visitantes y congresistas, hoteles y residencias. En cierta manera la expedición española al «Coloquio internacional sobre las revoluciones en el siglo XIX», organizado por la Universidad de Leipzig, y de la que formaban parte el que firma estas líneas y algunos otros miembros de ANDALAN, pagaron las consecuencias. La ciudad estaba literalmente copada por los celebrantes del centenario de Lutero, a los que el mismo Erich Honecker saludó sin más condición de que se sintiesen «comprometidos genéricamente con su persona y su obra». Por lo tanto, no hubo hoteles para nosotros, y tuvimos que abusar de la gentileza de las familias que quisieron alojarnos. Y llegando el momento de visitar la ciudad, nuestros anfitriones, movidos por la euforia del año de Lutero, nos llevaron, sobre todo, a una magnífica exposición sobre el Reformador. Cuando, claro está, a gente que se dedica a historia contemporánea les habría interesado, además, visitar el Museo Dimitroff o las prensas donde Lenin editó su periódico «Iskra»...



Varios miembros del equipo de ANDALAN en su viaje por la R.D.A. de paso por Leipzig.

ARAGONESES:



El día 20 de diciembre se cumple el 392 aniversario de la ejecución, en la plaza del Mercado de Zaragoza, del Justicia Mayor de Aragón, D. Juan de Lanuza. En los turbulentos momentos de finales del siglo XVI, Juan de Lanuza significa ante todo y sobre todo, la defensa a ultranza del ordenamiento jurídico aragonés cristalizado en sus Fueros.

Hoy, casi cuatro siglos después de aquel triste día para Aragón, nuestra tierra, en sólida unión con todos los pueblos de España, ha comenzado de nuevo su andadura por los caminos de la Autonomía dentro del marco de la Constitución española.

Es, pues, en estos momentos cuando debemos reflexionar y aprender de nuestro pasado, aprender a olvidar para siempre la sangre y la violencia, la injusta ley de la fuerza. Aprender para, entre todos, reconstruir el diálogo y el respeto basado en el mutuo conocimiento de nuestros deberes y nuestros derechos.

Hoy, a escasas fechas del V aniversario de la Constitución española, suprema vía legal por la que los pueblos de España recuperamos nuestro derecho a la Autonomía, es con seguridad la hora idónea para reflexionar, desde y para Aragón, sobre nuestra identidad como pueblo. Derecho a ser un pueblo que conoce como nadie sus propios problemas y sus propias virtudes y que como tal quedan recogidos en nuestro Estatuto de Autonomía, que nos permite legislar sobre nuestros propios asuntos a través de las Cortes de Aragón y nos da derecho a decidir sobre lo nuestro desde la Diputación General de Aragón.

Por todo ello, la Diputación General y las Cortes de Ara-

gón invitan a todas las instituciones, entidades, colectivos y ciudadanos en general, aragoneses, a rendir homenaje al Justicia Mayor de Aragón a lo largo del próximo día 20 de diciembre ante el monumento erigido en su recuerdo.



PRESIDENTE DE LA DIPUTACION GENERAL,
SANTIAGO MARRAGO SOLANA

PRESIDENTE DE LAS CORTES,
ANTONIO EMBID IRUJO

COMUNIDAD AUTONOMA DE ARAGON

El libro quincenal

La buena literatura infantil

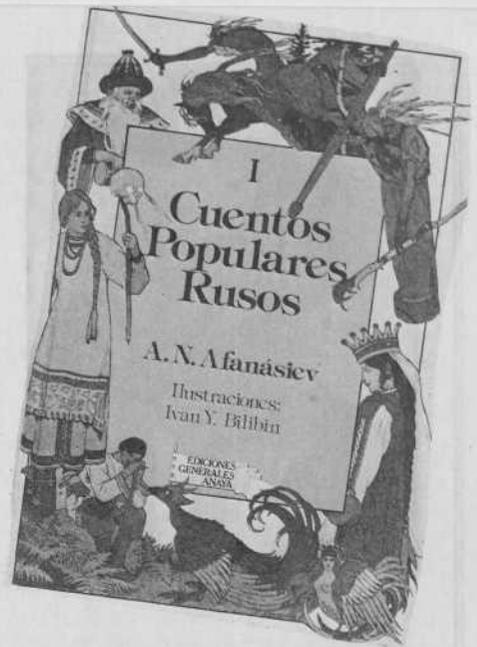
Cuentos populares rusos (I), de A. N. Afanásiev (compilador). Madrid. Ediciones Generales Anaya, 1983. 325 págs.

El maravilloso mago de Oz, de L. F. Baum. Madrid. Ed. Generales Anaya, 1983. 254 págs.

Las aventuras de Pinocho, de C. Collodi. Madrid. Ed. Generales Anaya, 1983. 255 págs.

Juan José Millás afirma en la introducción a *Las aventuras de Pinocho* que «la literatura infantil ha sido en nuestro país una especie de vertedero ideológico y estético, donde cabía todo aquello que estaba mal escrito y mal impreso, cuando no burdamente manipulado y falseado». Si tendemos una mirada retrospectiva hacia el mundo de nuestra infancia —al menos aquellos que pudimos pasear nuestra imaginación por garabateados colorines— comprenderemos el por qué de esta afirmación tan tajante. No hay lugar a la duda. Pero si ya no buceamos en el pasado propio y los ojos se dedican a recorrer kioscos, tenderetes callejeros y demás, podremos constatar que la realidad de la afirmación —salvo raras excepciones en los últimos años— sigue siendo la misma. Poco o muy poco ha cambiado. El subproducto ofrecido, la baja calidad, la adaptación manipulada, la ilógica abreviación del texto entre otros muchos aspectos, se imponen casi al cien por cien, pudiendo calificarse, sin lugar a equivocación, como entregas deleznable, horribles, carentes de gusto, y donde, por supuesto, el niño no representa absolutamente nada, a no ser un mero objeto consumidor. La palidez del dinero, pues, se ha aplicado incluso —como en el mundo del juguete— contra los hombres del mañana. No es de extrañar que descienda la lectura en nuestro país y que cada vez nos hundamos más y más en ese terreno peligroso del manorietismo, del dictado desde «arriba» y en la sumisión dirigida. El mundo juvenil —ya se ha dicho otras veces— reclama historias dignas, sin coletillas edificantes o manipuladas; reclama historias portadoras de calidad textual e ilustrativa, donde la fantasía e imaginación convivan con la visión de un mundo íntegro, sin agresiones, positivo y pacífico. Es decir, historias propensas a la actividad, a la

recreación individual, al deleite y desencadenamiento de la maquinaria pensante e imaginativa. Para ello se debe considerar al niño-adolescente, con un mundo propio, con toda su gama de aspectos positivos y propios de la edad, que no tienen por qué ir dirigidos hacia la consideración como «hombre en miniatura», como futuro hombre (bucéese en el pasado personal de cada uno. La respuesta es clara: mundo reprimido, pasividad...). Esta concepción nueva comienza a dar sus primeros frutos con los productos ofrecidos por algunas casas editoriales (Altea, Debate, Alfaguara...) y por la postura decidida de algunos de nuestros narradores (Ferlosio, Oriol Verges, J. J. Millás...). En el presente comentario queremos dejar constancia de la labor emprendida por Ediciones Generales Anaya (ya conocida por su colección «Tus libros») en el resbaladizo terreno del cuento. Las tres primeras entregas, *Cuentos populares rusos*, de A. N. Afanásiev; *El maravilloso mago de Oz*, de L. F. Baum y *Las aventuras de Pinocho*, de C. Collodi, configuran un futuro alentador para la colección, un panorama de cielo abierto por la perfecta traducción, por la bella maquetación, y por esa gloria de ilustraciones que pueblan estos libros, debidas a Balibin, Densolw y Carlo Chiostrri respectivamente (además conllevan la pureza que acompañó a las antiguas o primerísimas ediciones). Los libros entregados por E. G. Anaya son uno de los miradores más ejemplificadores del camino a seguir en la Literatura Infantil: Belleza, atracción, claridad, textos en su integridad y portadores también de toda la concepción emanada de sus creadores e ilustradores. Un producto a devorar por adultos —por qué no— y adecuadísima al mundo de los niños. Conjugación del arte y la palabra como hábitos comunicativos y de vida. Los prólogos, la ambientación de notas históricas, el vocabulario anexo en ocasiones... sirven para revivir el mundo de la transmisión oral —lo cual significa convivencia y comunicación interpersonal entre la familia y entre amigos— o para adentrarse en el mundo de la imaginación con el más puro significado de la palabra. En *Cuentos populares rusos* se nos



introduce en mundos variados que son a la postre la imagen artística y condensadora de las mejores cualidades del pueblo, el modo de vivir y de pensar de las distintas comunidades en las que han emergido o germinado. En una palabra, nos transmiten los esquemas de las tradiciones y de los hechos más trascendentales del amplio pueblo ruso. Los animales que hablan y pueblan gran parte de sus páginas «participan» del concepto del hombre bueno —en sentido puro—, como si de una prolongación del prototipo humano se tratase. Son, además, los adyuvantes —quizá habría que pensar en una relación totémica primitiva— de la misión a cumplir por toda persona que se precie de tal condición. El caballo, el águila —los pájaros en general—, la hormiga, la liebre... siempre surgen ante la dificultad trasuntando reglas, esquemas, ritos, etc. válidos para todo el género humano (la raíz fabulística también puede rastrearse). Juntamente con estos cuentos «de animales», Afanásiev presenta los «costumbristas», exentos del halo fantástico pero reflectantes del entorno vivencial. También tienen cabida los cuentos mágicos (de hadas) como reflejo de creencias antiguas —hechicería, espíritus, superstición...— explicativos de un pasado, de la lucha entre el bien y el mal, de la rectitud del obrar y su postura antagónica. En unos y otros, la fuerza de la lectura arrastra. *El maravilloso mago de Oz* y *Las aventuras de Pinocho* caminan por otros vericuetos, donde la aventura prima vendavalmente en conjunto con la fantasía y con la pureza de sentimientos humanos, conocidos ya de todos los mayores. La empresa de E. G. Anaya merece el aplauso por lo gratificante, por la concepción del diseño, por la pureza textual, y, ante todo, por el respeto al público al que va dirigida. Estamos de enhorabuena.

RAMON ACIN



Daniel Vidal

Un pastor protestante en Zaragoza

Daniel Vidal, 58 años, pelo gris abundante, bigote fino, vivaracho y nervioso, acaso un tanto tímido. Es presidente de la Comisión Permanente de la Iglesia Evangélica Española y profesor de Teología Sistemática en el Seminario Evangélico Unido de Madrid. Hace treinta años llegaba a Zaragoza como pastor de su Iglesia, y permanecía aquí, semiclandestino, durante siete. Hablamos de aquellos años y de éstos, más recientes, de sus luchas por la libertad religiosa para todos, de sus diversas conferencias en la capital de Aragón, invitado varias veces en el Pignatelli, o también de aquellos «foros» sobre el hecho religioso, a que ambos asistimos varios años, en Madrid, convocados por el Instituto «Fe y Secularidad», que dirige Gómez Caffarena. Desde entonces nos hemos visto varias veces, y ello hace que la entrevista no tenga absolutamente nada de convencional. También, sin duda, que el presidente de una Iglesia protestante en España no tiene nada, pero que nada, de aires de monseñor. Y que habla todo lo que le pidas y más, y hasta repite, como un tic, la última palabra que digas tú.

«En los años 50 el control era obsesivo, nos seguían, nos asediaban...»

Fui ordenado pastor en Bilbao porque Zaragoza entonces estaba tomada por la policía.»

«Es claro que somos una especie de católicos vueltos al revés como un calcetín, y al igual que ellos, mucho más tradicionales que en otros países de Europa.»

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

—Nací en Valencia, en 1925. Los abuelos, las dos ramas, eran protestantes. Mi padre era vice-administrador de Correos, y me llevó al Instituto-Escuela, cuando se creó, en 1932, hasta 1938, en que hubimos de exiliarnos, hacia finales de la Guerra Civil. Salimos mi madre y hermanos y yo, que tenía 13 años; mi padre fue a un campo de concentración en Orán. Nosotros acabamos en Amberes, donde aprendí el francés y luego el flamenco. Tuve que atravesar Bélgica a pie huyendo de los alemanes, ya en plena II Guerra Mundial. Me pescaron a 500 metros de la línea de demarcación, pero aún pudimos hacer bastante labor de «resistencia», ayudando a pasar gente, etc. Me tocó trabajar duro, destripar terrones, arrancar patatas... Al fin, regresamos a España en el 42, mi padre algo más tarde —y fue encarcelado—, así que tuve que hacer lo posible para ayudar en casa, y trabajé de joyero. Luego, ya en 1948, entré en el Seminario Evangélico de Madrid, y más tarde iría al de Estrasburgo a licenciarme en Teología.

—La llegada a Zaragoza, ¿fue a comienzos de los cincuenta?

—Exactamente el 19 de marzo de 1953 se celebró con cierta solemnidad mi instalación aquí como pastor-evangelista, asistiendo el presidente de la Comisión Permanente, Manuel Gutiérrez Marín, y el de la Junta Regional del

Norte, Benito Corvillón. Con ese motivo hubo una asamblea de delegados y asistentes de las iglesias de la región. En realidad no fui ordenado pastor hasta el 22 de noviembre, y hubo de ser en Bilbao, porque Zaragoza entonces estaba asediada por la policía. Mi ordenación era la primera que la Junta del Norte realizaba tras la Guerra Civil. Aquella tarde, entre otros actos, recordamos a los pastores en España ya fallecidos, en torno a la tumba de uno de los principales, Carlos Araújo, que había muerto allí en 1925, pero fue el más veterano pastor en Aragón, desde los años 80 del siglo pasado hasta los años 20.

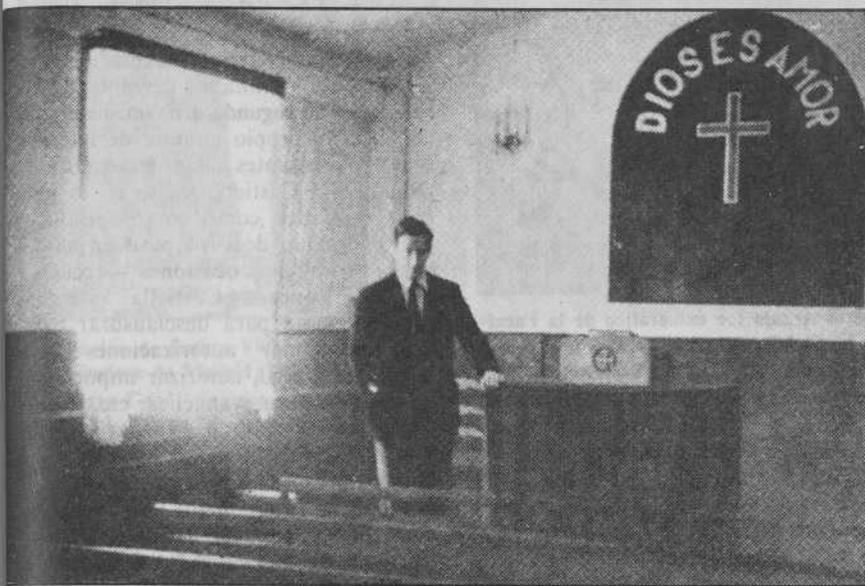
—Así que Zaragoza era un lugar difícil...

—Bueno, sí. Mi recuerdo es vario. Fue mi primera iglesia, aquí nacieron mis primeros hijos, Esther, Carlos, tengo muy gratos recuerdos. Pero sí, era muy difícil. La presión policial y la presión episcopal de Morcillo. Yo vivía en Madre Sacramento, 34, allí teníamos la capilla, que nos sellaron y prohibieron. Entonces, nos reuníamos por casas, aunque el control era obsesivo, nos seguían, nos asediaban... En cierto modo, sí, nos obligaban a asimilarnos a los «rojos», sin serlo.

—Has hablado del célebre pastor Araújo. ¿Era familiar del Dr. Araújo?

—Claro: su padre. Don Carlos hizo una larga y gran labor, y era muy querido por todos. Era poeta, también. Su hijo, una gran figura científica aragone-

nausaraje



Daniel Vidal en la Capilla de Zaragoza que, se dice en «Les Protestants en Espagne» (Francia, 1955), «todavía no ha recibido autorización para ser abierta».

...a, el Dr. Roberto Araújo, fue catedrático de Teoría de Números en la Universidad de Valencia; recuerdo que durante la Guerra Civil daba clases en la Escuela Militar de Paterna. Luego, claro, fue a la cárcel y suprimieron su cátedra. Al salir de la cárcel, expulsado de la Universidad, malvivió algún tiempo en Madrid dando clases, hasta que fue repuesto, pero en cierto modo «deserrado» a Zaragoza. Yo le conocía bien, porque los padres de su esposa y mis abuelos eran íntimos en Valencia, todos ellos evangélicos: hasta le llamaba «tío». Y supe del eco de su última clase en Valencia, al acabar la Guerra Civil: «La guerra acaba. Es hora de trabajar todos juntos y rehacer el país». Carlos Castro Cubells, el conocido sacerdote católico, contaba que le produjo una profunda influencia ese talante ético. Araújo siguió en Zaragoza hasta su jubilación; era miembro de mi congregación y para nosotros es figura señera por su enorme humanidad y espíritu de colaboración.

—Ya en Zaragoza tenías un papel importante en la Iglesia Evangélica Española, ¿no?

—En cierto modo. En la época de mi ordenación era secretario del Departamento de Juventud de la Iglesia Española y me ocupaba del trabajo entre estudiantes en la Unión Española de Esfuerzo Cristiano. Luego, a fines de los 50, me trasladaron a San Sebastián, donde desde enero del 61 fui profesor de nuestro

Seminario, y más tarde haría el doctorado en Montpellier. En los sesenta estuve en San Sebastián. Por cierto, que no sé si encaja una anécdota de entonces: un día apareció un pastor francés, una persona que nos había salvado de ir a un campo alemán en la Guerra Civil. Me pidió ayudase a los estudiantes angoleños que estaban en Portugal en difícil situación (acababa de empezar la guerra de Angola), y que debían salir de allá. El pastor Beaumont los sacaba por el Miño y unos estudiantes norteamericanos los llevaban hasta San Sebastián, donde yo, con pasaportes en blanco y fotos, preparaba su paso por la frontera. Lo hice, sin pensarlo mucho, como en la guerra. Llegaban a casa de 8 ó 10 cada vez, hasta un centenar; con escasos medios les alojábamos y procurábamos que todo fuera bien. Alguno ha sido luego hasta ministro en su país. Es curioso: «La Voz de España» denunció aludiendo a varios cientos y a la mediación de «un pastor protestante», sin citar: ¿sería yo, sería Beaumont? No supimos nunca cómo tuvieron esa información... y no nos pasó nada. Bueno, si nos pasó, con tantos sustos y privaciones: mi mujer abortó un hijo que esperábamos.

—Total, que el franquismo supuso una época de prueba.

—Bueno, lo que ocurre es que nuestro problema es que la opresión y —a veces— persecución creó un talante de resistencia y desconfianza que buscaba sólo la supervivencia en el mantenimiento

«El Papa actual, que se esfuerza en reconciliarse con la Reforma del siglo XVI, supone una clara regresión a las posturas más tradicionales y separatistas...»

El discuso papal en el Bernabeu me daba la misma impresión del de Franco en la Plaza de Oriente.»

de los elementos fundamentales. Cuando esa presión se modifica o teóricamente desaparece, lo que queda es la cultura generalizada, impuesta durante decenios, y las desconfianzas internas hacia lo estatal. Las nuevas generaciones actúan de manera distinta, pero desesperan de modificar la línea de sus mayores que, efectivamente, es bastante conservadora. Se sigue utilizando mucho en lenguaje coloquial los impersonales: «¿Te dejarán hacer esto? Habría que hacer tal cosa...» Por otra parte, es claro que somos una especie de católicos vueltos al revés como un calcetín, y al igual que ellos, mucho más tradicionales que en otros países de Europa. Y es que el gran pecado de los totalitarismos es que producen automarginación. En 1967, la Ley de Libertad Religiosa preveía la solicitud de incorporación a un Registro. Nuestra Iglesia —que fue la única protestante en eso— no solicitó jamás ese reconocimiento, que no era otorgado a otros colectivos discriminados (partidos políticos y sindicatos). Es ahora, tras la Constitución, cuando hemos solicitado nuestro reconocimiento jurídico.

— Cuando, en 1967, se prepara el texto de una «Ley de Libertad Religiosa», «en medio del alboroto que se forma en torno al estudio y cotejo de los artículos de la ley, sólo Daniel Vidal da en el punto clave: la verdadera objeción de fondo sigue radicando en la misma naturaleza discriminatoria de la ley: no se da por todos los españoles, sino sólo para unos cuantos, los no-católicos. La postura de la mayoría de los protestantes es de claro rechazo de la ley «alienante y discriminatoria» (Manuel López).

Y es que «las leyes, cuando se refieren a las minorías, deben ser más estimuladoras que defensivas», advierte D. Vidal, ya que «una ley para minorías supone el reconocimiento del valor de la minoría para el país... pero la Ley de Libertad Religiosa, por el contrario, es defensiva para la mayoría, y discriminatoria para nosotros».

En noviembre de 1967 hay una importante reunión de siete representantes de la Comisión de Defensa Evangélica Española con la Comisión Interministerial de Libertad Religiosa. Allí se produce la división del protestantismo español en dos grupos: los de inscripción a ultranza en el famoso Registro especial para confesiones no católicas, y los que se negaban por completo a ello. Daniel Vidal, frente a los que él explica veían —«con un candor incomprendible»— un triunfo sobre el catolicismo en toda la cuestión del Estatuto, estaba por una conciencia «política», oponiéndose a aceptar esa consagración definitiva de la alienación, accediendo a registrarse en un Estatuto particular.

Efectivamente, y así lo explicó poco después Daniel Vidal cuando publicó en 1968 (Madrid, Editorial Marova) un



Roberto Araújo fue catedrático de la Facultad de Ciencias de Zaragoza y una figura destacada de la Iglesia protestante, hijo del célebre pastor Carlos Araújo (aprox. 1888-1918 en Zaragoza).

libro que haría época: «Nosotros, los protestantes españoles».

Otro libro testimonial sobre el tema, ahora ya en la era democrática: el de Manuel López Rodríguez, «La España protestante» (Sedmay, Madrid, 1976), nos recuerda: «el movimiento protestante español, que con el advenimiento del Régimen de Franco intenta en gran parte «tapar» la imagen política republicana y liberal de que se le acusa refugiándose en un aparente apoliticismo, mantiene sin embargo inconscientemente una actitud de claro signo contestatario desde el primer día de la posguerra. Actitud contestataria que por muy indeseada e involuntaria que sea a nivel de grupo es inevitablemente real y tangible a escala personal y doméstica. Daniel Vidal será el primer teólogo evangélico español que sepa ver esa actitud de resistencia y oposición individual de los protestantes españoles, y cuyos logros no cabe describir sino co-

mo una «real acción política», dejando de lado los socorridos lugares comunes del «apoliticismo», el «no somos del mundo», etc.

Los evangélicos serían el primer grupo heterodoxo en conseguir, aunque con notables limitaciones, su carta de libertad firmada por Franco, lo que unos entienden un triunfo del pacifismo y otros, Vidal entre ellos, como una «consagración definitiva de la alienación» frente a los privilegiados ciudadanos católicos. Vidal no acepta que una ley regule los limitados derechos de las religiones de segunda división, negándoles hasta el propio nombre de iglesias.

Los protestantes están de acuerdo en reconocer a Castiella, tanto en lo jurídico y político como en sus gestiones personales, un decisivo paso en su favor. «En muchas ocasiones —recuerda Manuel López— Castiella intercede personalmente para desclausurar capillas, solucionar autorizaciones para matrimonio civil, autorizar importaciones de literatura evangélica, etc. Daniel Vidal podrá viajar a Francia —en la Universidad de Lovaina leerá su tesis doctoral— gracias a que Castiella le gestiona inmediatamente, a petición de aquél, ante el director general de Seguridad, la devolución del pasaporte del teólogo protestante español, que le había sido retenido.»

—Y bien, ya estamos en los años setenta. Desde 1970, eres miembro de la Comisión Ejecutiva de la Alianza Reformada Mundial, uno de los tres o cuatro grupos principales dentro del Consejo Mundial de las Iglesias. En 1972 eres elegido Presidente de la Iglesia Evangélica Española. Desde esas perspectivas, ¿puedes definir vuestras características religiosas? Y, más en concreto, en relación con la polémica, aún abierta en ANDALAN, sobre Max Weber y sus teorías sobre protestantismo/capitalismo, ¿cuál es vuestra opinión?

—Por una parte, la tesis de Max



Daniel Vidal (sentado en el centro, con corbata) con la comunidad evangélica zaragozana a mediados de los 50.



Ordenación de Esther Vidal. De Izda. a Drcha.: el pastor de la Comunidad Evangélica de habla inglesa de Madrid; Julio R. Asensio, pastor de Zaragoza; Beatin Mendoza, organista; Humberto Capó, director del Colegio Evangélico El Porvenir (Madrid); Benito Corvillón, antiguo presidente de la Comisión Permanente de la Iglesia Evangélica; Esther Vidal, su padre Daniel; Pablo García, aragonés, pastor en Madrid; Ignacio Mendoza, rector del Colegio Evangélico Unido de Teología.

Weber me parece acertada: en el calvinismo está el origen del capitalismo, pero es que en esa época el capitalismo es un enorme avance histórico sobre el feudalismo. El capitalismo descubre la dignidad del trabajo, aunque luego sea una perversión la mentalización y todo eso. En cuanto a nuestra identidad religiosa, dentro del cristianismo, no tenemos un sentido de la piedad religiosa, sino de la libertad, del despertar de la responsabilidad personal.

—¿Y Lutero? ¿Qué representa Lutero, ahora tan curiosamente «recuperado» casi por el Vaticano?

—La figura de Lutero es popularmente entendida como el que nos devuelve a la comprensión primitiva de las Escrituras. Más profundamente, es el catalizador de un movimiento hacia la nueva sociedad en libertad, que a pesar de que es un hombre todavía medieval, acaba con el mundo medieval. La Reforma, sin embargo, no es Lutero, no acaba en él. Ahora bien, es un hombre carismático, que acepta las consecuencias de su propia condición vital, es decir, de la fe. Pero no es un San Lutero, ¿eh?, que conste.

—La cosa estará más difícil con Miguel Servet, ¿no?

—No, en absoluto. Es el otro de los dos elementos de la Reforma que nos hacen ver la condición humana de los reformadores: Lutero y la guerra de los

campesinos, Calvino, que no supo entender a Servet, o mejor, que no pudo imponer su primera postura al Consejo de Ginebra y accedió a la persecución y muerte de Servet. Pero no creo que debamos hacer una «recuperación» como la de Galileo y quizá Lutero ahora, por parte de la Iglesia Católica. Ya te digo que, desde el primer momento, no hemos tenido un San Lutero ni un San Calvino. Sus grandes errores los asumimos como nuestros. Por cierto, que de Servet estoy leyendo ahora la espléndida edición de la «Restitutio...» que ha hecho el aragonés Angel Alcalá...

—Y con la Iglesia Católica, ¿qué tal os lleváis ahora?

—El Papa actual, que se esfuerza en reconciliarse con la Reforma del siglo XVI, supone una clara regresión a las posturas más tradicionales y separatistas en todo lo que concierne a los temas fundamentales de moral y mariológicos. Es un Papa de desencuentro. En realidad, hubo una ralentización desde la muerte de Juan XXIII en la búsqueda de la libertad, pero el Papa actual ha dado un viraje y un frenazo a las cuatro ruedas. Hay demasiada referencia a la autoridad eclesiástica, demasiada alusión a los «hermanos separados». No: lo ecuménico hace referencia al mundo habitado, al servicio que puede hacerse, y dejarse de deslindes y matices. ¡Las oraciones protocolarias!: eso se pierde,

y bien perdido está. Las cosas no van bien, pero están claras. Y yo creo en la importancia del no. El respeto y la aceptación de opciones diferentes, que implican la no posesión de la verdad por nadie. Y eso es lo que la Iglesia católica en sus instancias jerárquicas no puede aceptar. Y tantas otras cosas, como el ministerio femenino, para nosotros una consecuencia natural, o esa moralidad superada y discriminatoria, o la obsesión por la sexualidad en la enseñanza, un postura del siglo pasado. Pero, a la vez, en Woytilla hay un intento demagógico populista, en esos viajes. El discurso papal en el Bernabeu me daba la misma impresión del de Franco en la plaza de Oriente. Lo que me impresiona es la increíble madurez del pueblo español, asistiendo casi los mismos al mitin monstruo de Felipe y poco después al del Papa, y habiendo votado socialismo

—¿Van bien las cosas con este Gobierno, con los socialistas?

—Sí: hay un diálogo con la Administración que no hubo nunca antes. Pero ellos tienen el problema de luchar con la aplicación práctica de ciertos elementos de la Constitución y sus leyes que la desarrollan: divorcio, aborto, educación...

—¿Estáis a favor del aborto, los protestantes?

—Incluso más allá de esta ley. Creemos en la responsabilidad personal. Nadie quiere abortar, con gran dolor a veces es un mal menor. En otros temas sí tenemos aún alguna pequeña dificultad. Como por ejemplo en nuestros planteamientos sobre exenciones tributarias, ya que no somos sociedades lucrativas. Eso va lento, pero, vamos, no es cuestión prioritaria.

—Y hablando del ministerio femenino, hace poco saltó la noticia de que Esther Vidal, tu propia hija, era la primera mujer pastora evangélica en España.

—Sí, y desde el «ABC» hasta «Tiempo» lo han destacado muchas publicaciones, no siempre con rigor, a veces con frivolidad. Mi hija, que como te decía nació en Zaragoza, en 1954, vive ahora en Sevilla; tras cuatro años al frente del servicio de ayuda a los refugiados latinoamericanos, organizado por indicación del Consejo Mundial de las Iglesias con absoluto sentido ecuménico, decidió optar por la ordenación. En efecto, el acceso de la mujer al ministerio pastoral es reciente, en la Iglesia Evangélica, de los últimos 50 años. Aquí no hubo mujeres estudiantes de Teología hasta hace unos años, y mi hija, que no es la primera teóloga, sí ha sido la primera en querer ser pastora...

Lo dice con indudable satisfacción, orgulloso de ello. El café ha sido apurado hace rato, tenemos urgentemente cosas que hacer, tan diversas como dar una clase y officiar en la capilla de su iglesia en la calle Supervía. Sonríe con timidez, aprieta las manos efusivo cuando, después de acompañarle hasta allí, nos despedimos. Nadie diría, por su discretísima presencia, que es el presidente de los evangelistas españoles. «Cargo que cualquier día de éstos se renueva, no vayas a creer», me dice con cierto desahogo.

De nuestra historia

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

M.ª Pilar Iñigo Gías: *Zaragoza esparterista (1840-1843). Cuadernos de Zaragoza, n.º 53, Zaragoza 1983, 112 pp.*

Recoge este breve libro (en su nuevo, afortunado diseño, para los últimos números de la colección) la tesis de licenciatura de su autora. Se trata de un trabajo serio, apretado, acaso un poco demasiado ceñido a su tema, rigurosamente planteado. Las escasas fuentes disponibles —actas, documentos y libros de cuentas municipales, bibliografía, prensa— permiten, desde luego, un acercamiento preciso a la Zaragoza municipal, así como diversos anexos, cuadros estadísticos, etc., a los hechos económicos o políticos fundamentales. El lector interesado se queda con las ganas de saber más de esos años, de la vida y costumbres de las clases sociales que habitaban la ciudad, y sigue preguntándose, no es fácil la respuesta —que adelanta a grandes rasgos la profesora M.ª Rosa Jiménez, estudiosa del período anterior en la ciudad en una amplia tesis doctoral y directora de esta tesina— sobre los porqués del esparterismo tan acendrado en Zaragoza y su desarrollo posterior. Que sepa a poco, sabiendo bien, es un mérito ciertamente, y acicate para que su autora siga trabajando en temas parecidos o ahondando en éstos; funcionaria municipal ahora, trabaja en la ordenación de los fondos trasladados al cuartel de Palafox, y lo tiene bien a mano.

II Jornadas de Archivos. *Ateneo. Zaragoza, 1983, 247 pp.*

Una edición mecanografiada con humildad de medios, presenta las actas de unas Jornadas sobre archivos en la provincia de Zaragoza que, auspiciadas por el Archivo Histórico Provincial, la Cátedra de Paleografía de la Universidad y la Delegación de Cultura, y el Ateneo, se celebraron en la sede de esta última entidad del 2 al 4 de diciembre de 1981. Además de unas intervenciones introductorias de la directora del Archivo Provincial, Marina González Miranda, y otras de la del de Huesca, María Rivas, y de la profesora Asunción Blasco, se describen los fondos existentes en las localidades de La Almunia, Aniñón, Belchite, Borja, Cetina, Cubel, Daroca, Epila, Luna, Sádaba, Sos y Usel. Una tarea emprendida con entusiasmo por



un equipo de diez mujeres, preparadas profesionalmente para ello, y que deberá encontrar apoyos y continuación rápida para que tantos olvidados documentos sean ordenados, conocidos y utilizados.

M.ª Dolores Barrios: *Una explotación agrícola en el siglo XIII (Sesa, Huesca). ANUBAR, Zaragoza, 1983, 112 pp.*

Libro extraordinariamente interesante, que, siguiendo las líneas de trabajo de la escuela francesa, nos presenta con minuciosidad y agudeza el panorama económico y social de un pueblo de la provincia de Huesca, basado en el «Libro del Castillo de Sesa», conservado en el Archivo Catedralicio de Huesca, y que abarca las cuentas del año agrícola que va de junio de 1276 a mayo de 1277. Además del confesado magisterio de G. Duby, no cabe duda de que influye en la estructura del trabajo el auge de la microhistoria despertado por ese best-seller que fue y es «Montaillou», de Le Roy Ladurie. El hecho de que haya tan pocos documentos conocidos de ese tipo y época, lo escasamente estudiada que está aún la agricultura medieval española, hacen aún más atractivo este trabajo. Se nos describen ordenadamente la situación geográfica e histórica de Sesa, su estructura interna y la organización del señorío, la vida de las gentes del castillo, alimentación, modo de trabajar, etc., se establece la contabilidad general de la

explotación agrícola y se recapitula sobre la villa y las gentes. Parece que se trata de una explotación bastante rentable, suficiente para cubrir las necesidades del Castillo, que cobra el grueso de las rentas en especie, aunque tiende a asegurarse algunas en metálico y aumentarlas progresivamente, según la evolución más generalizada en la Europa feudal. La extraordinaria dependencia de la cosecha, que en el año estudiado parece fue buena (un rendimiento 4,2 por 1 en el trigo y algo semejante el ordio) aunque ajustada a las necesidades de la población, que apenas ingresa un kilo de grano por persona y día para todas sus necesidades; las parcelas son pequeñas, y de ellas el barbecho se lleva una parte importante. Poco se sabe de artesanos, que abastecerían apenas la localidad en un mercado semanal, y poco también de la ganadería. Pero el trabajo, en general, está trazado con conocimiento profundo del tema, con sagaz reflexión y deducciones, y acompañado de algunos mapas, dibujos y cuadros.

G. Redondo Veintemillas: *Numismática aragonesa en la Edad Moderna. Separata de «La moneda aragonesa». I. F. C., Zaragoza, pp. 197-220.*

No hemos recibido aún el libro del que esta separata es parte. A juzgar por la muestra, debe de ser altamente interesante. Hace Guillermo Redondo un repaso muy útil de la bibliografía propedéutica y la específica sobre el tema en Aragón, y resume lo conocido para la «Edad Moderna», que hace llegar hasta la actualidad a la manera anglosajona. Un estado de la cuestión atinado, muy interesante, que hace desear desarrollos en extenso, por ejemplo para las emisiones de papel-moneda en tantas localidades aragonesas durante la Guerra Civil.

Graduado
escolar
EGB
BUP
COU



ACADEMIA
DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817

LOS NUEVOS JUGUETES

cuestan menos en El Corte Inglés.

GWENDOLYN
COSMETICA
(FAMOSA) _____ **1.740**

MUÑECO,
TU NENE
(BERJUSA) _____ **1.850**

MULTICOCINA
Nº 2 (MOLTO) _____ **1.595**

CREO MI MODA
(M.B.) _____ **1.795**

BARCO PIRATA
(FAMOBIL) _____ **2.935**

GRUA
ELEVADORA
(FAMOBIL) _____ **2.225**

PISTA T.C.R. 7205 **7.290**

KIT COCHE-TREN
(MOLTO) _____ **1.195**

MULTY HOBBY
COMPLETO
(FEVER) _____ **4.585**

DING-DINGS
(MADEL) _____ **1.360**

COME COCOS
(M.B.) _____ **1.395**

CONECTA 4
(M.B.) _____ **890**



SUPERCINE (EXIN) **1.995**



HUNDIR LA FLOTA POR
COMPUTADOR (MB) **4.500**



BIGTRAK (M.B.) **5.500**

Todo es más fácil
con nuestros
SERVICIOS:

● RESERVA DE
JUGUETES.

● ENVIOS A
DOMICILIO.

● EMPAQUETADO
ESPECIAL DE
REGALO.

● CARTA DE
COMPRAS.

● REGALO DE LAS
PILAS EN LOS
JUGUETES
ELECTRICOS...

**Adelantar sus
compras tiene
más ventajas y
comodidades.**

El Corte Inglés

PLANTA TERCERA

Dos espectáculos de estas tierras

Los dos últimos espectáculos presentados en el Teatro del Mercado pueden ser conceptuados de excelentes, advirtiendo, además, que ambos han sido producidos por colectivos de la tierra. Me resisto a pensar que El Silbo Vulnerado ya casi no lo sea —son ya muchos meses los que lleva Luis Felipe y Carmen por esos mundos—, y, ciertamente, el Teatro de la Ribera lo es. *Sátira-Sátiro* y *El entrenamiento del campeón antes de la carrera*, son trabajos diferentes, impecables apuestas escénicas que revelan planteamientos diferentes, conceptualizaciones muy distantes, una de otra, del hecho teatral. Les une, sin embargo, la calidad del resultado, la nitidez de la obra bien terminada.

Sátira-Sátiro

Cuando El Silbo Vulnerado hablaba de otros temas más serios, poca gente les escuchaba. Amargamente, Luis Felipe utiliza estas palabras —venablos de Moratín— para, sin demasiada ira, sólo la imprescindible, recordarnos su ausencia, su abandono de estos parajes. Como si hiciera falta. Y Luis Felipe ha atacado ahora por otros rumbos. Ni más ni menos que por los del erotismo (¿acaso te parecen poco serios?). Para ello ha construido una dramaturgia a base de retales: palabras antiguas de nuestra más marginal literatura castellana, cosidas a mano y tan bien, por cierto, que más parece un paño de seda lo que nos fue presentado que un trapo o un saco. (El espectáculo me puso estupendo, como diría Valle y diez días más tarde lo sigo estando). Es decir, hay un hilo argumental definido, una unión temática de poemas diferentes, una agilidad dramática evidente que, ya, por sí sola será una clave del éxito rítmico que la puesta en escena evidenciará después. En este campo nunca un trabajo escénico de El Silbo fue tan preciso.

A partir de aquí los actores que aparecen utilizan sus tablas y su intuición con una economía admirable. No se pasan un pelo —Luis Felipe, un histrión controlado, que se conoce a sí mismo estupendamente, ha aprendido cosas nuevas y las presenta: pantomima, cantar, y Carmen ya no es

una escoba con guitarra: comienza a ser una gran cantante que se empieza a mover bien por escena—.

A partir de aquí lo inexplicable. Nunca supe en qué consiste el increíble gancho del histrión. Nunca llegué a saber cuál es la razón por la que este joven, ya un poquito más maduro y más sabio, es decir, menos ingenuo y espontáneo, puede electrizar a cien personas en la plaza de un pueblo en donde jamás se habían planteado la cosa de la poesía o del teatro como algo relacionado con sus vidas. Esa electricidad de la intemperie le debe venir al histrión por vía de los genes históricos. Tal vez un antepasado suyo pasaba sus horas a la puerta de las iglesias medievales contando historias profanas con enorme desconfianza del mosén del lugar, o tal vez Luis Felipe tuvo un antepasado italiano que utilizaba la máscara de arlequino. Eso es todo lo que se me ocurre sobre el tema. Lo cierto es que el histrión de la intemperie ha metido la intemperie en una sala de doscientas butacas, ha sabido utilizar con eficacia su tecnología y, sin duda, con la colaboración del maestro Héctor Grillo, se ha planteado las cuestiones de ritmo, tempo, y demás lindezas, y nos ha dado otra lección. A ver si la próxima le coge viviendo en la Avenida de Valencia.

El entrenamiento del campeón antes de la carrera

Con este trabajo se presentó el Teatro de la Ribera en el III Festival Internacional de Teatro de Zaragoza. Posteriormente lo estrenaría en la Sala Villarreal de Barcelona y prácticamente lo arrinconó en su desván. Ahora, casi un año más tarde, vuelve a ponerlo en escena, parece ser que sin excesivos cambios sustanciales. El texto de Michel Deutz es, sin duda, una pequeña maravilla. Es claro que la ideología dominante de una época determinada puede rastrearse no sólo en palacios, o en cafés, sino también en la intimidad de una casa en donde habita un matrimonio al uso, con su prolongación en la carnicería próxima. En medio del triángulo un prototipo de hombre abominable, un semental que contiene en su cerebro toda la bazofia de la que pudo hacer gala un ser humano y que utiliza, además, en su beneficio, «grandes ideales», frases de otros, para analizar la vida y la muerte, el pasado y el presente, la política y la sociedad de su tiempo. Esa disección de la vida cotidiana, realizada



«Sátira, Sátiro» de El Silbo Vulnerado.

a partir de seres cotidianos, grises, que, en otro contexto dramático no pasarían de ser personajes secundarios, está estructurada en pequeños sketches que impiden cualquier tentación melodramática, cualquier tentación complaciente.

La puesta en escena acepta los riesgos de la dramaturgia y los presenta descarnadamente. Enlaza escenas realistas con otras en donde los personajes se salen de su entorno infernal y adquieren una dimensión más libre. Estos entonces hablan en primera persona, expresan su desolación, lamentan su incapacidad para sobreponerse a la tiranía diaria. Mariano Anós elige entonces un tono de interpretación expresionista, hace adoptar a los actores unas posturas forzadas, los funde con la blancura tamizada de azul de la escenografía. Inmediatamente vuelve el campeón a lomos de su terrorífica bicicleta y gana una nueva carrera en su palmarés de la brutalidad.

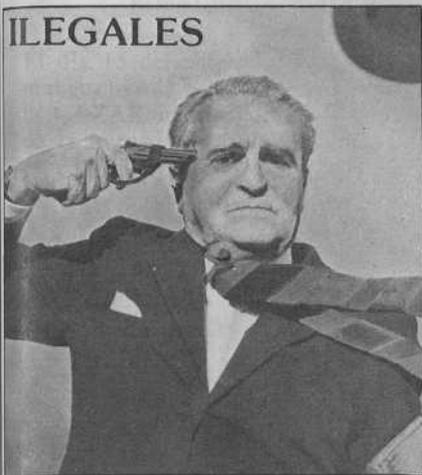
Entre la propuesta del director y la interpretación de los actores tal vez exista algún desajuste. Lo hay, primero, entre ellos. La carnicera y su amante juegan escénicamente a una cosa y la mujer de la casa a otra. Ese tono de interpretación cotidiana se ve transgredido por algún gesto de más, alguna entonación excesivamente «teatral», defectos éstos que han sido, por otra parte, enormemente corregidos con respecto a la primera versión y que yo conozco a través del video.

Estos matices finales no empañan un trabajo lleno de riesgos, profundamente innovador, inscrito en las coordenadas de lo que podríamos denominar teatro de nuestro tiempo. O, por lo menos, de uno de los posibles.

FRANCISCO ORTEGA

Tres estilos

ILEGALES



Ilegales. Ilegales. Ed. Canciones del Mundo, IL-001.

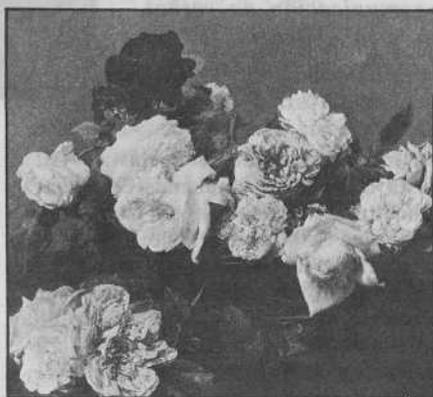
Hoy en día se llama rock a tantas cosas, que andamos todos muy confundidos. Por eso cuando se oye un disco como éste resulta que Ilegales han roto otra lanza más en favor de aquello que algunos dicen: que los grupos de fuera de Madrid suenan mejor que los de la city, y sin embargo son éstos los que llevan la fama. Y Asturias parece un buen semillero para este tipo de gente.

El plástico es enérgico, vibrante, sencillo; no está lleno de sonidos diversos. La guitarra y la voz del líder del grupo son lo más destacable. Pero contundentes. Meten más ruido que otros grupos más numerosos. También saben hacer temas sugerentes, más intimistas, como esa preciosa la casa del misterio.

En mi opinión es uno de los mejores discos que ha dado la música pop española de los últimos años, aunque suenen más otras cosas. Es un problema de lejanía.

Power, Corruption and Lies. New Order. Nuevos Medios, 33-036 L.

Estos tíos son auténticos. Cada nuevo paso que dan, hasta ahora, es otra espira en lo del más difícil todavía. Desde que comprendieron que Joy Division murió con Ian Curtis, y que quedarse emitiendo lúgubres sonidos era anquilosarse en la misma historia de siempre, han ido dando pasos —discos— hacia la luz. A mí me parece casi imposible que vuelvan a sorprender, pero —y de una manera egoísta— espero que lo consigan de nuevo—. En este LP se puede decir que llegan a la matemática música. Ya del



Nuevo Orden se deben saber de memoria los discos de los teutones. Pero dan un tinte tan especial a los temas; a pesar de la frialdad consiguen comunicar sensaciones cálidas y esto es algo que con los de Autobahn no es fácil que ocurra —salvo en sus dos LP primitivos—. Revisan en este disco su viejo Movement y vuelven a usar los trucos —o máquinas— que descubrieron con el Blue Monday. Pero el LP tiene varias lecturas. La aparente repetitividad de algunos temas es sólo superficial. Desde luego han sido una de las joyas de este año 83.

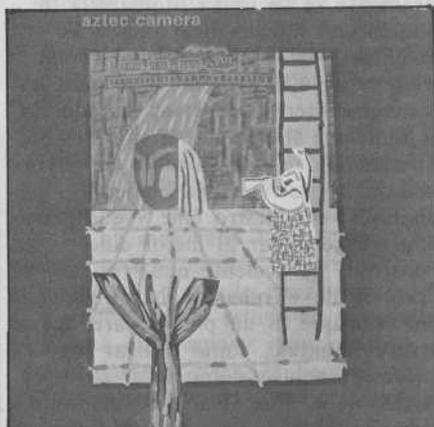
High Land, Hard Rain. Aztec Camera. Nuevos Medios. 43-044 L.

Hay grupos ingleses que se ponen unos nombres preciosos. Y muy sonoros para un español. Es el caso que nos ocupa. Otro ejemplo clarísimo es el de los Durutti Column. Siempre te preguntan si tienen algo que ver con el famoso Durruti.

Esta banda practican una línea de pop clásico con algunas innovaciones (?) como son el uso de la acústica, la armónica y la pequeña percusión. Han maravillado a gente muy considerada en esto del pop (Elvis Costello, Nick Lowe) y demuestran una vez más que el pop es un intento inglés. Los ingleses deben tener el corazón pop. Bueno casi todos, que yo conozco alguna que parece de heavy metal.

Este disco tiene años, aunque es reciente. O sea, te acuerdas de cosas pasadas: ese sentimiento al cantar, los buenos modales musicales. Si te gusta la música, si pasas de modas y estilos, entonces disfrutarás con este disco. La segunda vez más que la primera. Al cabo del tiempo se te habrá metido en el corazón. Y te pondrá bien.

JOSE LUIS CORTES



filmoteca de zaragoza

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Telf. 23 98 85

Del 14 al 30 de diciembre de 1983

- Ciclo Jorge Bodanzky
- Géneros Cinematográficos (comedia, terror, ciencia-ficción, musical y aventuras): con films de Roger Corman, Christian Nyby, Vicente Minnelli, Mario Bava, Alexander Mackendrick, Fritz Lang, Joshua Logan, Jerry Lewis, Stanley Donen.
- Además: films de Hans Steinhoff, Sergei M. Eisenstein y Rainer W. Fassbinder.

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 85 y 43 58 39

En la tele está la salvación

En un necesario artículo sobre «El arte del video» aparecido recientemente en «El País»

Bill Viola decía:

«Con algunas excepciones, la narrativa dramática sigue siendo en la actualidad la tónica dominante en el cine y la televisión de Hollywood.

La excepción más notable son, probablemente, los anuncios de 30 segundos de la televisión, que generalmente son considerados como la utilización más innovadora, imaginativa y fértil del medio, por sus sorprendentes óptica y estilo, las yuxtaposiciones, la imagería subliminal y sugerente, la comunicación no verbal, la utilización de la música y la aplicación de los principios psicológicos perceptivo y cognoscitivo.»



Si el artista americano del video está en lo cierto, proporciona la clave del éxito de una de las películas revelación de esta temporada: **Truhanes (M. Hermoso, 1983)**. La experiencia de Miguel Hermoso en cine publicitario puede explicar el innegable acierto narrativo de su primera película, fresca, desenfadada y fluida, como muy raramente se ve en la filmografía de autores con mucho más oficio. Si recientemente J. A. Zorrilla hizo un primer film, «El arreglo», que mereció el mayor interés por lo arriesgado de su homenaje al cine negro, ahora es M. Hermoso quien, con un estilo de mayor madurez, construye una comedia inhabitual en nuestro cine y que nada tiene que envidiar al mejor cine industrial. Es evidente que tras la dirección de «Truhanes» hay alguien que sabe qué es un plano, para qué sirve el montaje, cómo utilizar los actores e, incluso, cómo sacar el mejor partido de un Paco Rabal desmadrado, a su aire y plenamente divertido con su papel.

Lo de Pedro Almodóvar no surge de la publicidad, sino de una utilización innovadora, imaginativa y fértil del medio, como diría Viola. Así nace «Entre tinieblas» (P. Almodóvar, 1983), recurriendo a toda la imagería de la cultura de masas española —cuplé y fotonovela, verbena y convento, heroína y misiones— para hacer el uso menos tópico que imaginarse pueda: basta llevar los tópicos a sus últimas consecuencias, saturarlos de sentido, yuxtaponerlos y dejar que ellos mismos se destrocen,

sin mayor voluntad iconoclasta. Así, basta meter esos emblemas de nuestra subcultura nacional en un convento y dejar que se hagan amantes el arcaísmo y la contemporaneidad.

Película tan irreverente como divertida, se burla más de los nuevos mitos de la post-modernidad que de las tradicionales imágenes de comunión diaria; parece ser que la irreverencia es más sugerente cuando se dirige, en un clamoroso revoltijo de inocencia y cinismo, contra sí misma.

También Bill Viola viene a cuento al hablar del reciente ciclo organizado por **Filmoteca de Zaragoza** dedicado a Raúl Ruiz, porque la filmografía de este cineasta chileno tiene una constante: huir de lo que Viola denomina **narrativa dramática dominante en Hollywood** para construir películas tan innovadoras como productivas. Vinculado a la Unidad Popular chilena, su cine tiene muy poco en común con el de sus colegas y, desde luego, rompe con el estilo heroico-dramático del cine político al uso, para indagar con la imagen, analizar, experimentar, para hacer un cine distinto, divertido, punzante y nada tópico. Huye de la exaltación y de la hagiografía para haer sátira y reflexión; cuando el cineasta se enfrenta a la televisión —una buena parte de su trabajo ha sido producido por un organismo dependiente de la televisión estatal francesa, el INA— surge también una forma original de entender y practicar el trabajo en ese medio, aprovechando y volviendo del revés sus limitaciones, huyendo de sus

imperativos, vulnerando las mediocres normas consagradas. A pesar de su brevedad, el ciclo de R. Ruiz ha sido una de las mejores aportaciones de Filmoteca de Zaragoza al cine nuestro de cada día.

Como ven, el video está dejando de ser moderno, ya que está generando en su torno la suficiente teoría como para tradicionalizarlo; dentro de muy poco, como nos ocurrió en la década 1965-1975 con el cine, sólo **leeremos** sobre video, ya que tendremos muy pocas oportunidades de **ver** cintas. Antes de que esto ocurra, un ruego a nuestras instituciones: que la iniciativa municipal de la pasada primavera no muera; que sea posible ver en Zaragoza una significativa muestra del trabajo sobre video que actualmente se está haciendo. Porque en televisión apenas vemos otra cosa que películas.

JUAN J. VAZQUEZ



DELTA
IDIOMAS

Escar. 3. entlo. dcha. Tel. 23 20 22

Un gran pintor surrealista aragonés

González Bernal

ROSARIO GRACIA LAGUNA

El día 15 del actual diciembre se inaugura en la Sala de Exposiciones de la CAZAR una importante exposición de la obra del malogrado pintor Juan José Luis González Bernal.

Nacido en Zaragoza el 30 de marzo de 1908, inició su formación artística en la Escuela de Artes y Oficios y en la Academia de Abel Bueno de Zaragoza; también trabajó, durante algún tiempo, como aprendiz de joyero.

En 1927 viajó a Barcelona, ciudad en la que permaneció hasta 1929. Allí trabajó en el taller de un pintor que estaba encargado de la decoración del Pabellón de la Metalurgia de la Exposición Internacional de 1929. En las pinturas de esta decoración colaboró González Bernal.

Frecuentaba, también, un estudio en el que trabajaba con modelos del natural. Durante esta estancia en Barcelona entró en contacto con otro pintor aragonés que vivía en aquella ciudad, Martín Durbán. Junto con él, el recién fallecido doctor Julián Vizcaíno y el poeta Gutiérrez Gili (entre otros) formaron una tertulia en el Café Novedades de la capital catalana.

En 1929 decidió marcharse a París, donde se encontraba su amigo, y también pintor, Manolo Corrales. Este viaje pudo realizarlo mediante la venta de una de sus obras, un bodegón en el que se apreciaba un claro alejamiento de su pintura respecto a la academicista. Hizo una escala en Toulouse donde gastó el dinero que le quedaba, de manera que llegó a París sin recursos. Durante un tiempo convivió con Manolo Corrales, en cuyo estudio trabajaron juntos, pero una discusión hizo que se separaran. Sin dinero y sin casa pasaba noches refugiado en el «metro» o en alguna iglesia, hasta que por mediación de su amigo Pierre Bertaud conoció al poeta Jules Superville, que le cedió una habitación en el último piso de su casa. Empezó a vender algunas de sus obras y se fue convirtiendo en un pintor conocido.

Durante los años de la República vivió en el Colegio de España de la Cité Universitaire de París.

Aunque desde 1929 González Bernal vivió en París, realizó algunos viajes a España, donde permaneció durante cortas temporadas. Generalmente con ocasión de la inauguración de alguna exposición. Como las realizadas: en

1930 en el Rincón de Goya de Zaragoza; en 1931 en las Galeries Can Llibre de Barcelona, en el Casino Mercantil de Zaragoza, en Santander y en Bilbao (también en 1931 asistió a la Asamblea Internacional de la Confederación del Trabajo en Madrid). Volvió a España al estallar la guerra civil para ponerse al servicio del Gobierno, combatió en la defensa del Frente Republicano de San Sebastián, pero una recaída en su tuberculosis pulmonar (enfermedad que arrastraba desde años atrás) le obligó a trasladarse a Barcelona para someterse a una frenicectomía. Nada más reponerse regresó a París.

Una vez en la capital francesa entró a trabajar en la Oficina de Turismo y Propaganda de la República Española. En aquella época ya era un pintor relativamente conocido en París que poseía un magnífico estudio donde poder trabajar y que había entrado en contacto con otros pintores y artistas que residían en la capital francesa.

Pero González Bernal murió prematuramente, el 18 de noviembre de 1939 (en La Malmaison), a los 31 años de edad, víctima de la enfermedad pulmonar que padecía.

Su obra

La primera exposición individual la realiza en 1930 y en ella se aprecia un claro alejamiento con relación al



«Retrato de Tomás Seral y Casas». Carbón y grafito sobre papel. 48 x 33 cms. (1929).

academicismo y una decidida inclinación hacia el Surrealismo. Anteriormente ya había participado en el Primer Salón de Bellas Artes celebrado durante el mes de diciembre de 1929 en el Casino Mercantil de Zaragoza. Presentó un cuadro titulado «Maternica» y un dibujo, «Los de Aragón». Y por lo que se deduce de los comentarios aparecidos en la prensa, en las dos obras se observaban ya las influencias que las nuevas tendencias artísticas que González Bernal había conocido en París ejercían sobre su obra. Se las calificaba de pintura «Porvenirista» utilizando el término propuesto por Ramón Gómez de la Serna.

En 1930 participó en el Salón de los Independientes de París. A finales de septiembre expone en el Rincón de Goya de Zaragoza. En la muestra había unas setenta obras, entre óleos, gouaches y acuarelas. Las críticas fueron de distintos tipos, desde la alabanza hasta la total incompreensión. No se vendió ni un solo cuadro y el autor decidió regresar a París.

En un artículo de Gil Bel que publicó por aquellas fechas «Heraldo de Aragón», el autor se lamentaba de la marcha de dos grandes artistas aragoneses, Luis Buñuel y González Bernal, que debido a la incompreensión del público decidían abandonar su tierra.

«En el movimiento de estos días se han perdido dos figuras que Zaragoza no ha sabido festejar. No importa. Es gente que vale y sabe perdonar...

...Se ha marchado Luis Buñuel. Aún nos queda González Bernal. Todos sus cuadros han estado en Zaragoza.

Zaragoza no ha estado en sus cuadros. Pasará el tiempo y estos cuadros se recordarán. ¡González Bernal!

Cuando se lleva el genio no importa el dónde se nace. González Bernal es una excepción en Zaragoza. París nos lo ha robado. Y ha hecho bien París. Este es un caso único. A la edad de este artista, y en un año de pintor, no hay en España quien lo iguale...»

Pero este viaje de González Bernal a París que anunciaba Gil Bel en su artículo tuvo que retrasarse porque a González Bernal se le presentó una, tuberculosis pulmonar de la que hubo de ser tratado durante un tiempo. Una vez mejorado de esta enfermedad presentó otra exposición, esta vez en Barcelona.

La exposición se inauguró en febrero



«Composición surrealista I». Tinta china a pluma sobre papel. 31 x 23,5 cms. (1930).

en las Galeries Llibre de la Gran Vía Barcelonesa. Tampoco esta vez hubo suerte a la hora de la venta. La crítica, sin embargo, fue muy buena.

El crítico Josep Maria de Sucre comentaría las obras de Bernal en las páginas de «L'Opinió»:

«No parece sino que la austeridad plástica de Ramón Acín al tomar una alada lírica se haya reencontrado en González Bernal, muchacho de veintidós años que consigue arriesgadas realizaciones plásticas dentro de un modernísimo concepto de superrealismo decorativo...

...Muy insinuante el prólogo que ha puesto en el catálogo nuestro carísimo Jules Supervielle...

...Por ahora hay que saludarlo —dentro de la órbita de Kandinski-Chagall—...»

Los ecos que llegaron a la prensa zaragozana dieron lugar a comentarios de signo muy distinto, en los se aconsejaba al joven pintor que abandonara el superrealismo porque esta tendencia no conseguiría más que aniquilar la pintura.

Ese mismo año Bernal vuelve a exponer en Zaragoza. Esta vez en el Salón de Fiestas del Casino Mercantil y junto con el pintor canario Manolo Corrales. La exposición se inauguró el 5 de mayo y en ella se presentaban veinte cuadros de Corrales y veintiocho de González Bernal, entre óleos y gouaches (la crítica destacó, sobre todo, los paisajes de G. Bernal). Tampoco esta vez se vendió ninguna obra y no gustó al público, que salía de la exposición escandalizado, tanto por las pinturas como por los títulos que el autor les había puesto a algunos de ellos (y que estaban en consonancia con la tendencia surrealista de

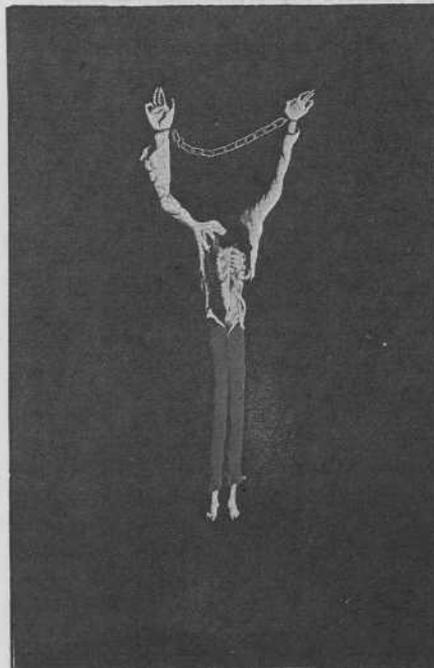
provocar el escándalo). Títulos como: «El que se vaya con Alcalá Zamora se va a la mierda», «Masturbadores» y «El hijo de la gran puta».

En junio de ese mismo año González Bernal participa en una exposición en el Museo de Arte Moderno de Madrid. En agosto lo hace en el I Salón de Artistas Independientes de Santander y en noviembre en la Asociación de Artistas Vascos de Bilbao. En esta última parece ser que algún cuadro fue comprado por el Dr. Marañón. Posteriormente expondrá del 9 al 22 de febrero de 1934 en la Galería Jacques Bonjean de la Rue La Boétie de París. Era una exposición de dibujos y pinturas en la que presentaba nueve retratos. Por estas fechas ya era conocido en los medios artísticos parisinos.

Volvería a exponer en la primavera de 1935 en el Pabellón español de la Cité Universitarie de París. La exposición estaba formada por obras de distintos artistas españoles. Además de González Bernal, exponían: Borés, Castellón, Dalí, Gargallo, Gerassi, González, Juan Gris, Junyer, María Blanchard, Miró, Picasso, G. Prieto y Viñes.

Luego presentaría más exposiciones en otras salas de París.

González Bernal trabajó también en el diseño de portadas para libros (para la editorial ZENIT realizó dos portadas), algunos no verían la luz como en el caso de los bocetos que realizó para «Sensualidad y Futurismo», el libro de Tomás Seral y Casas. Ilustraciones, como las realizadas para «Publicaciones Goya» o las que hizo para un libro de poemas de Carlos Rodríguez Pintos. También trabajaría en el terreno del cartelismo, como lo



«El hombre encadenado». Oleo sobre tabla. 99 x 79 cms. (1937?).



«Sin título». Oleo sobre lienzo. 90 x 71 cms. (1936?).

demuestra su cartel anunciador de los conciertos de la orquesta que dirigía Madame Evrard. Y en decorados y figurines como los que hizo para «Nouveau Monde», obra de teatro de Jules Supervielle que se estrenó en la «Comedie Française».

Bernal, como otros muchos artistas de la época, hizo incursiones en el mundo de la poesía. Este fenómeno se observa entre muchos autores surrealistas, pero generalmente en sentido contrario, es decir, poetas que en algunos momentos han ilustrado sus obras con sus propios dibujos, como hiciera García Lorca o Alberti.

Los poemas de González Bernal están dentro de su mundo surrealista.

«Con grandes gestos de onda trazaré unas líneas en el aire, desplegando lo mismo que una ancha hoja diré lo que no tiene existencia agitaré como si fuesen plumas esas cosas que no conozco todo se volverá extraño y el mundo será rehecho.»

G. Bernal (1932)

La obra de González Bernal es una obra desconocida para el público actual.

Las exposiciones que este pintor presentó en Zaragoza fueron un fracaso comercial. La falta de ambiente artístico y el vanguardismo de su producción fueron dos de los factores que, en su época, le hicieron inasequible al público zaragozano. Este público estaba acostumbrado a los cuadros que seguían la tradición académica y su actitud ante la producción de Bernal era la de comparar estas obras con los cánones academicistas, cosa imposible de

realizar con un trabajo artístico que ya había roto con esas leyes.

Bernal había entrado en contacto con las tendencias vanguardistas a través de las ilustraciones de las revistas extranjeras que llegaban a sus manos y después mediante su viaje a París. Allí, se inclinó decididamente por el Surrealismo —el movimiento de vanguardia que mayor repercusión tuvo entre los artistas aragoneses de aquel momento—, aunque se mantengan también otras tendencias como la influencia del Art Decó, sobre todo en aquellos dibujos y gouaches destinados a ilustrar algún libro. En ellos predomina la utilización de la línea casi como elemento decorativo.

Dibujos muy líricos y llenos de gracia pero que no tienen el interés de los de carácter más surrealista.

En su pintura surrealista aparecen los temas más característicos del movimiento. Temas oníricos, de carácter erótico y también los paisajes —con o sin figuras— en los que sabe crear con gran maestría la sensación de un espacio inconmensurable.

La incompreensión de la crítica y el

fracaso ante el público decidieron a Bernal a abandonar su país. Se instaló en París y allí empezó a conocer el triunfo, pero su temprana muerte impidió una mejor y más amplia difusión de su obra. Esta ha quedado formando parte de algunas colecciones privadas y alejada de los centros de exposición. Solamente tres pinturas de G. Bernal se exhiben de cara al público: una composición, un paisaje y un cuadro titulado «Encadenado» que se encuentran en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid. Se hace necesaria, pues, una exposición de sus obras para recuperar al más surrealista de los pintores aragoneses de los años 30.

Un artista con ideas sobre la pintura que representaban una novedad en la Zaragoza de aquellos tiempos. Ideas como las expresadas en «La Voz de Aragón», recogidas por el crítico Hidalgo.

«El artista toma sus motivos y sus elementos en el mundo objetivo, los transforma y los combina, los devuelve al mundo objetivo bajo la forma de hechos nuevos y este fenómeno estético

es tan libre e independiente como cualquier otro fenómeno del mundo exterior, tal como una planta, un pájaro, un astro o un fruto, y como éstos tiene su razón de ser en sí mismo y tiene tanto derecho e independencia. Por tanto, en el hecho artístico tiene capital importancia el paso de los elementos del mundo objetivo al Yo o mundo subjetivo, para ser transformados y convertidos en hecho nuevo creado por el artista.

Hay que luchar, pues, por el arte de creación pura y dejar bien sentado que una obra de arte es una realidad cósmica que el artista añade a la Naturaleza y que debe tener, como los astros, una atmósfera propia y una fuerza centrípeta y centrífuga; fuerzas que le dan un perfecto equilibrio y que le desplazan del centro creador.

Es el momento de llamar la atención de los artistas sobre la creación pura, de la que se ha hablado mucho, pero se ha hecho muy poco.»

Ahora se hace necesario conocer la obra de González Bernal para comprobar si ésta está de acuerdo con las ideas del pintor.

Exposición antológica de González Bernal



González Bernal, sentado, en 1930, con motivo de su exposición en el «Rincón de Goya».



El Dror. Vizcaíno, retrato de González Bernal, 1932.

Desde el día 15 del presente mes de diciembre, Zaragoza tiene la oportunidad de conocer a González Bernal a través de la exposición antológica que de la obra de este pintor se está celebrando en el Centro de Exposiciones de la CAZAR.

Se trata de una muestra planeada, con mucho tiempo, por el desaparecido Dr. Julián Vizcaíno, que era un gran amigo de González Bernal y que supo mantener siempre viva esta amistad. Con su característica meticulosidad, el Dr. Vizcaíno colaboró en la organización de esta exposición en la que se pueden contemplar, entre otras, las obras de su colección. La CAZAR, a través de Gonzalo de Diego, ha llevado a la práctica la idea del Dr. Vizcaíno.

La exposición recoge casi un centenar de

obras, en su mayoría de pequeñas dimensiones. Casi todas procedentes de colecciones privadas aragonesas, aunque hay también dos óleos del MEAC («El hombre encadenado» y un «Paisaje» surrealista fechado en 1936); un gouache y una aguada del Museo Camón Aznar.

Un montaje lucido y bien resuelto (a lo que nos tiene acostumbrados este centro de exposiciones) a pesar de lo difícil que es conseguirlo cuando la mayoría de las obras son de reducido tamaño, como es el caso de esta exposición, donde las de mediano tamaño no llegan a la docena.

Las obras están acompañadas de información sobre la fecha de ejecución, la técnica, el título y las dimensiones, datos siempre necesarios para una mejor comprensión. Además se ha editado un catálogo con colaboraciones de J. Vizcaíno, P. Trullén, M. Pérez Lizano, A. Sánchez Vidal y M. García Guatas. Junto a los tex-

tos de estos autores se reproducen algunas de las obras de González Bernal.

Como ya he dicho anteriormente, se exponen casi un centenar de obras, la mayoría dentro del movimiento surrealista y realizadas con la técnica del gouache, pero también hay pinturas de otras tendencias y técnicas. Entre las surrealistas cabría destacar la existencia de óleos de la categoría del «Paisaje» pintado en 1936 y que se conserva en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid.

Una exposición interesante, por lo mucho que recupera de nuestro pasado artístico, porque a pesar de ser obras que ya tienen más de 40 años representan una novedad para casi todos y porque por fin está al alcance del gran público uno de los pintores surrealistas más interesantes que ha dado esta tierra.

Concurso Internacional de Piano

Del 4 al 13 de este mes ha tenido lugar en el Teatro Principal de Zaragoza el I Concurso Internacional de Piano «Pilar Bayona», patrocinado por el Ayuntamiento de la ciudad y la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. La alta perfección técnica de los participantes, la gran calidad de los conciertos ofrecidos y la masiva asistencia del público zaragozano que abarrotó el Principal, junto con la perfecta organización, fueron las notas más características de estas jornadas. Esta es la crónica del Concurso.

ELISEO SERRANO

Eliminatorias

La participación fue muy nutrida, recibándose en la Secretaría del Concurso veintidós solicitudes para participar, enviadas desde Italia, España, Francia, Polonia, Bulgaria, Japón, Brasil, Grecia, Holanda, Bélgica, Alemania, USA y Gran Bretaña, aunque llegado el día del sorteo para la actuación, de los 22 inscritos comparecieron únicamente 13, y de los nueve que rehusaron participar, 6 eran españoles.

Las pruebas a desarrollar y que serían calificadas por un jurado internacional eran muy duras y exigían una preparación técnica importante. Autor material de esta selección fue el aragonés Eduardo del Pueyo, quien por motivos de salud no pudo estar al frente del jurado, como hubiera sido la ilusión de los organizadores del Concurso. Las pruebas consistían en dos eliminatorias y una final, debiendo los candidatos ejecutar en la primera eliminatoria cinco piezas: un estudio de Chopin, otro de Liszt, otro de Debussy, otro de Rachmaninoff y una de las cuatro baladas de Chopin. Con esta selección los participantes quedaron reducidos a seis, siendo eliminados Domenico

Cacace (Italia), Eric N'Kaoua (Francia), Mari Kunamoto (Japón), Miguel Luis Losada (España), Burhard Spinner (Alemania), Jordi Vilaprinyó (España) y Witold Woloszynski (Polonia).

La segunda eliminatoria tuvo lugar el día 8 en sesiones de 6,30 y 10,30 noche. Los participantes deberían interpretar las tres piezas siguientes: un preludio y fuga de el Clave bien temperado de J. S. Bach, una sonata de Beethoven salvo las dos del opus 49 y una obra de Albéniz a elegir entre las doce de «Iberia» o «Navarra», o «La Vega», o bien una de las «Goyescas» de Granados, o bien la Fantasia Bética de Falla. Fueron los participantes: Sergio Melardi, de Brasil; Rostislav Hristov Jovtchev, de Bulgaria; Jerzy Sterczynski, de Polonia; Jean Pierre Ferey, de Francia; Johan Schmidt, de Bélgica, y Rodrigo Robles de Medina, de Holanda.

El jurado estuvo indeciso hasta el último momento entre dejar ya a los cuatro finalistas que podían optar a los cuatro premios, o pasar a los seis; al final se decidieron por lo primero, por lo que Ferey, Sterczynski, Jovtchev y Schmidt deberían actuar con la Orquesta Sinfónica de Valladolid, en la prueba final. Esta orquesta, compuesta por jóvenes y entusiastas músicos, fue formada por el patrocinio del Ayuntamiento de Valladolid hace menos de un año y demostró en

Zaragoza que si bien tienen algún pequeño fallo de conjuntación, están desarrollando una labor magnífica y puede decirse que tienen un futuro importante por delante. Demostraron una gran cantidad de trabajo, puesto que mientras duró su visita a estas tierras tuvieron que ensayar con los finalistas, acompañarlos en una sesión maratónica de más de cuatro horas y al día siguiente dar un concierto para la Sociedad Filarmónica.

Prueba final con orquesta

Las pruebas finales se realizaron el domingo día 11 a las cinco de la tarde. Fue el búlgaro Jovtchev quien abrió el turno en esta final, nacido en Sofía el 14 de julio de 1962, comienza a los seis años a estudiar el piano con destacadas personalidades, entre las que destaca Atanas Kourtev, del Conservatorio Estatal Búlgaro y vocal de este jurado internacional. Fue premiado en varios concursos de Bulgaria, Italia y Polonia, ofreciendo conciertos en la RDA, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Austria.

Todos los participantes hubieron de interpretar antes de actuar acompañados por la orquesta, la sonata número 7 de Schumann; Hristov lo hizo de una manera desordenada con ciertos desajustes que inquietaron al público, aunque parece que al final recuperó la buena marcha. Con la orquesta interpretó el concierto en la menor op. 54 de R. Schumann, concierto difícil donde los haya y que encontró una buena concertación, con un segundo movimiento más arduo pero en el que, en cambio, se encontró más inspirado, con lo que ofreció una bella interpretación.

A continuación fue el polaco Jerzy Sterczynski quien subió al escenario. Su interpretación, anteriormente, de la sonata de Schuman puede calificarse de perfecta. Es el concierto n.º 1 de Tchaikowsky uno de los elegidos por los grandes virtuosos del piano porque tiene momentos de gran lucimiento para el artista, sobre todo en el heterogéneo primer tiempo, en que el diálogo entre el piano y la orquesta puede llegar a alcanzar acentos frenéticos. Y como tal virtuoso se lució, por su rapidez, realizando una impecable interpretación, sacándole todo el jugo a



Los ganadores del Concurso Internacional, J. P. Ferey, Johan Smidt, Jerzy Sterczynski y Rostislav Jovtchev.

Piano «Pilar Bayona»

una obra considerada como de las más contradictorias de su autor. El público lo pasó estupendamente y sólo la recomendación, tantas veces repetida por David Asin que actuaba como «maestro de ceremonias», de que por indicación del jurado no debía de aplaudirse, hizo que no sonasen largos aplausos que coronasen una interpretación excepcional. Sterczynski nació en 1957 en Bielsko-Biala; empezó a tocar a los seis años y estudió en la Academia de Katowice, recibiendo por cuatro veces consecutivas una beca de la Sociedad Chopin de Warsaw. Ha participado en diferentes concursos en Polonia y en Italia.

Jean Pierre Ferey nació en Mans en 1956, cursó estudios en el Lycée de Mans y en la Escuela Nacional de Arte Dramático, recibiendo diversos diplomas y compaginando la música con la carrera de Ingeniero de Minas. En estos últimos años consigue diversas medallas en armonía, contrapunto y análisis musical.

El concierto que eligió es una obra de las más notables de Chopin, el número 11 en mi menor, y le sacó un gran partido. Mucho más melódico y reposado que los otros conciertos interpretados, estuvo asimismo a la gran altura que ha presidido este Concurso.

El último participante en esta prueba final fue el belga Johan Schmidt, el más joven de los finalistas, 19 años, nacido el 5 de octubre de 1964, estudia piano con su padre, profesor del Conservatorio de Bruselas, desde los cuatro años, obteniendo a los 11 la medalla del Gobierno en la Academia de Berchem Ste Agathe y el primer premio del Concurso Pro Civitate.

Actualmente se perfecciona con Eduardo del Pueyo. Estudia en el Real Conservatorio de Bruselas desde 1976 obteniendo diversos premios y distinciones. Es laureado en los Concursos Gunther, Hennes de Wever y la fundación Vries d'Anvers.

Como el polaco Sterczynski, escogió como prueba final el Concierto en si bemol menor op. 23, número 1 de Peter Tschaikovski, y como lo hiciera el polaco, lo bordó. La interpretación del primer movimiento, con especial acentuación de lo grandioso, y su segunda parte, más pausada y sentimental, tuvieron su perfecta adecuación. El «andantino», con entradas constantes de la orquesta, sirve de expresa comunicación entre el público y el pianista, quien hace de «medium» para comunicarnos, pasando al «rondó» final, una alegría especial y de una belleza sorprendente.

Pocas veces el Principal ha escuchado lecciones tan magistrales de intérpretes tan jóvenes. El público, una vez finalizada la prueba, les tributó una ovación de más de siete minutos.

Premio y concierto

No era fácil la deliberación del jurado en la elección del ganador, y eso se deja ver en el acta del mismo, leída en la entrega de premios en una cena que tuvo lugar el lunes día 12. En ella se especifica que se otorga la mención especial del jurado con las 300.000 ptas. de la Sala Rono a Jean Pierre Ferey, de Francia; el tercer premio, 400.000 ptas., por unanimidad, a Rostislav Hristov Jovtchev, de Bulgaria; el segundo premio, 600.000 ptas., por mayoría, a Jerzy Sterczynski, de Polonia, y el primer premio, 1.000.000 ptas., a Johan Schmidt, de Bélgica, también por mayoría. Y estas acotaciones han dado qué pensar acerca de la circunstancia de ser discípulo de Eduardo del Pueyo, el que algunos miembros del jurado pertenecen a su escuela y el hecho de haber tres miembros del Conservatorio de Bruselas en el jurado, pero esto no influyó, según declaraciones del interesado y de los difernetes miembros del jurado, quienes en los pasillos, antes de la cena, no paraban de comentar el asunto. Es cierto que se premió a un

maravilloso pianista, con una técnica perfecta y un saber ejecutar realmente sorprendentes.

El primer premio en el Concurso Internacional Pilar Bayona facultaba y obligaba al ganador a dar el concierto que en memoria de la pianista instituyó en el día de su aniversario el Ayuntamiento de Zaragoza. Y fue el apoteosis. Todos los días se había abarrotado el Principal, y esta vez no fue excepción. Interpretó en la primera parte obras de Bach, la II partita, en donde exhibió sus dotes pianísticas, de la suavidad del Grave-allegro a la vivacidad de la Sarabanda o el Rondó. Como homenaje a su maestro y maestro en la interpretación de las Sonatas de Beethoven, interpretó la que ya había hecho durante las eliminatorias, la «Appassionata», número 23 en fa menor op. 57, y en donde nos volvió a cautivar, aun oyéndosele como se le oían los taconazos pegados cuando tocaba el pedal. Fue una interpretación fría, metódica, técnica, de importancia. Hubo gente a la que desconcertó, sobre todo por su calculada y cuadrículada ejecución. La segunda parte interpretó el Andante Spianato y Gran Polonesa de Chopin, muy conocida y celebrada; el estudio op. 25 num. 10, también de Chopin, que había preparado para la primera eliminatoria; de Albéniz y de la suite Iberia, «Eritaña», y acabó con «Islamey», de Balakirev, de una gran dificultad y en donde volvió a lucirse en su habilidad para pasearse por el piano con una gran rapidez. Las repetidas ovaciones hicieron que tocara una pequeña obra de Mozart.

En definitiva, asistimos el día 13 a un hecho importante, y no sólo porque escuchamos a un pianista excepcional en un concierto magnífico, sino por lo que significa este Concurso para la ciudad; es un gran acierto del Ayuntamiento, de la Caja por apoyarlo y del Comité Organizador y de la Delegación de Cultura y Festejos por hacerlo posible materialmente.

CASA EMILIO COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

Oasis

Music-Hall de hoy y de siempre.
Diariamente, espectáculo arrevestado
hasta la madrugada

LA SALSA DEL OASIS. Con la colaboración
especial del showman Negrito Poli.

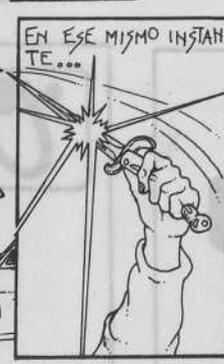
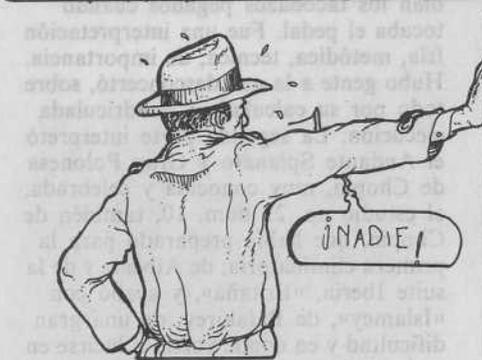
Flamenco hasta las 5 de la mañana.

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde

Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28

Teléfono 43 95 34



(CONTINUARA')

Actividades Culturales Municipales

BARRIOS

Actividades Comisión de Cultura de Torrero

Cine Venecia: Sábado 17, «EL ACORAZADO POTENKIN», de Eissenstein. 8 tarde.

Comisión de Cultura de la Margen Izquierda del Ebro

— **Charlas Culturales para la mujer:** Martes 20 de diciembre: «Participación de la mujer en el movimiento ciudadano».

— **Ciclo Cultural de Navidad:**

I Concurso de Canción Navideña: Inscripciones hasta el 20 de diciembre en la Asociación de Vecinos de la Margen Izquierda.

Actuación de los grupos concursantes: 29 de diciembre, a las 8 de la tarde, en el Templo de la Parroquia de Santa Ana (Valle de Broto s/n).

Entrega de premios el día 4 de enero en el Belén viviente de la Plaza del Rosario (Arrabal), a las 8 de la tarde.

II Charla sobre el juguete: El día 20 de diciembre, a las 3,30 de la tarde, en la guardería «Pirineos», en Balsas de Ebro Viejo (Valle de Broto s/n)

Comisión de Cultura de las Fuentes-Montemolín

— **Ciclo de Cine**

Sesiones matinales de 11 h. Asociación de Vecinos. C/. Eugenia Bueso.

— Días 17 y 18: «CUANDO LOS MUNDOS CHOCAN».

— Día 24: «DELIRIOS DE GRANDEZA».

— Días 31 y 1: «FURIA DEL VALLE».

— **Festival infantil** con regalos para todos los chicos: día 25.

Comisión de Cultura de San José

Fiesta de fin de año: en el local de la Peña Cultural y Deportiva de San José.

Comisión de Cultura del Casco Antiguo

Festival fin de año: el 30 de diciembre.

Comisión de Cultura de San Juan de Mozarrifar

Del 26 al 31 de diciembre: Semana Cultural Infantil con arreglo al siguiente programa:

Día 26: Exhibición del Cuerpo de Bomberos de Zaragoza.

Día 27: Concurso de villancicos.

Día 28: Concurso juegos de mesa.

Día 29: Visita al Museo Provincial y al Palacio de la Aljafería.

Día 30: Visita a la fábrica de fibras sintéticas de «Nurel».

Día 31: Concurso de postales de Navidad y clausura de la semana.

Día 31 de diciembre: Verbena de Fin de Año.

Barrio de Santa Isabel

Proyecciones de cine: En la Casa de Cultura, a las 5 de la tarde.

Día 18 de diciembre: «EL PATRULLERO 777».

Día 25 de diciembre: «OSCAR, QUINA Y EL LASER».

Día 1 de enero: «LA FLAUTA DE LOS PITUFOS».

Día 6 de enero: «EL SHERIF Y EL PEQUEÑO EXTRATERRESTRE».

Día 8 de enero: «EL BATALLON MAS LOCO DEL OESTE».



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Delegación de Difusión de la Cultura

Teléfonos 22 48 30 - 21 59 90, extensiones 299 y 264

¿JUGAMOS?

DEBATE Y MESA REDONDA ¿A QUE Y CON QUE JUEGAN NUESTROS HIJOS?



Con la intervención de Profesores,
Pedagogos y Psicólogos

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES
19	20	21	22
DICIEMBRE	DICIEMBRE	DICIEMBRE	DICIEMBRE
8	8	8	8
TARDE	TARDE	TARDE	TARDE
LUGAR:	LUGAR:	LUGAR:	LUGAR:
COLEGIO MONSALUD Ramiro I de Aragón, s/n. (Bombarda)	CINE VENECIA Lasierra Purroy, 10	COLEGIO P. JOAQUIN COSTA Paseo M.º Agustín, 41	COLEGIO EUGENIO LOPEZ Cañón de Añisclo, s/n. (Picarral)



ORGANIZA:



Y

COLABORAN CON UNA EXPOSICION
DE JUEGOS EDUCATIVOS:
TOBOGAN Y AULA LIBRE

Escuela de Verano
de Aragón (E.V.A.)